

177267



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA**

**UNA EXPERIENCIA
CON LOS NIÑOS "QUINCHOS" DE OCOTAL (NICARAGUA)**



M.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

**REPORTE DE TRABAJO PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
MARIO FLORES GIRON**

MEXICO, D. F.

1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNA EXPERIENCIA

CON LOS NIÑOS "QUINCHOS" DE OCOTAL (NICARAGUA)

Para Laura

**por todo lo que nos une
y contra todo lo
que nos separa**

A mi tío Juvenal Flores
in memoriam

A mi abuela Juana,
de quien he recibido
la mejor de las herencias

A mis hermanas
Angelica y Lilia

RECONOCIMIENTOS

El presente trabajo no podría haberse realizado sin la colaboración y esfuerzo de muchas personas.

Agradezco al FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL, como - gobierno nicaragüense el habernos permitido colaborar con el - proceso REVOLUCIONARIO.

A Laura Rebeca Pérez Vázquez, con quien compartí todo el proceso de este trabajo, desde su inserción, discusión, planeación y elaboración.

Al Colectivo de trabajadores del Taller, por habernos aportado todas sus experiencias, además de su apoyo y esfuerzo mostrado en sus labores.

A Martha Adriana Peralta, por su apoyo solidario y sus siempre valiosos consejos.

A los menores, principales actores de este trabajo.

A Estela Del Valle, por su asesoría en el trabajo de tesis y - sus valiosos comentarios.

A Luisa Amelia Sierra, combatiente sandinista en memoria.

A todas aquellas personas que nos brindaron su apoyo.

INDICE

	Pag.
PRESENTACION	8
INTRODUCCION	10
I. ANTECEDENTES HISTORICOS Y UBICACION DEL PROYECTO PREVENTIVO	20
II. ANTECEDENTES DEL TALLER KARLA VANESSA MANTILLA (QUINCHOS OCOTAL)	24
III. OBJETIVOS DEL PROYECTO	30
IV. PROYECTOS	
1. Educación Formal	32
1.1. ¿Qué es la educación?	34
1.2. Interrelación escuela-proyecto	36
1.3. Reforzamiento escolar y seguimiento pedagógico	37
1.4. Planificación de la clase	40
2. Educación Laboral	
2.1. Finalidades	45
2.2. La educación laboral como otra forma de enseñanza	47
2.3. El papel de la educación laboral en la problemática del menor en situación de riesgo	50
V. APORTES TEORICOS	
1. Algunas consideraciones sobre el trabajo preventivo	53
2. Apuntes sobre la situación de riesgo del menor y acerca del trabajo que es necesario realizar	55
3. Anotaciones sobre la situación del niño en la familia	57
4. El maltrato a los niños	61

VI. TRABAJO CON LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD	
1. El reto que enfrentamos y propósitos del escrito	68
2. Estrategia general del trabajo familia-comunidad	72
3. El trabajo con los padres de familia del Taller de los Quinchos	74
4. Algunos elementos teórico-metodológicos en que fundamentamos el trabajo familia-comunidad	79
VII. ANALISIS DE LA EXPERIENCIA	
1. Presentación	91
2. Marco teórico de la Investigación Participativa	94
2.1. Consideraciones preliminares en la Investigación Participativa	94
2.2. La revolución nicaragüense y su dimensión participativa	96
2.3. Conceptualización de la Investigación Participativa	97
3. Ejes de análisis	109
3.1. Dificultades y avances para delimitar los objetivos del Proyecto al respecto de: sentido común y acción política	109
3.2. El Sujeto y el Objeto de conocimiento	114
3.3. Capacitación	117
3.3.1. La importancia del diálogo y la comunicación en la capacitación	117
3.3.2. La importancia de los contenidos en el proceso de capacitación	121
4. La necesidad de la interdisciplinareidad en un proceso de estas características	123
VIII. PROYECTO ALTERNATIVO PARA EL CASO DE MEXICO	
1. Presentación	127
2. Antecedentes	128
3. Situación actual	136
4. Conceptualización del "Menor en situación de alto riesgo"	145

5. Estrategias	151
5.1. Participación comunitaria	156
5.2. Participación institucional	157
5.3. Participación familiar	160
5.4. Participacion de los menores	161
ABREVIATURAS	163
BIBLIOGRAFIA	164

PRESENTACION

El escrito que aquí presentamos es un esfuerzo por sistematizar nuestras observaciones, reflexiones y teorizaciones extraídas de la experiencia que vivimos con los niños quinchos de Ocotal y con las compañeras y compañeros que con ellos luchan. Intentamos retomar los largos años de experiencia de este Colectivo de trabajo, para presentar una visión más amplia y sistemática.

Ha sido nuestro deseo compartir nuestra corta, pero trascendental experiencia con los niños en situación de riesgo. Pretendemos adelantar en la conceptualización del problema y en las formas para abordarlo. No se trata de dar un nuevo nombre a hechos ya conocidos, sino de ubicarlos en función de la realidad social actual que vive nuestro pueblo nicaragüense.

A veces, una nueva forma de describir el desarrollo de un proceso, nos permite afinar y organizar mejor nuestra labor. Nos gustaría que esta manera de volcar las cosas sirva como estímulo para enriquecer la práctica y la teoría, y, sobre todo, que no se tome lo escrito como algo acabado, sino como el inicio de una investigación que será continuada con el esfuerzo y la disciplina de todos.

Todo ser humano deja impreso en la obra que realiza su ideología, sus valores, su concepción del mundo. La interpretación que hacemos del mundo, de la sociedad y de los individuos influye de manera directa y determinante en la orientación de la práctica cotidiana, la labor científica, y la valoración que hacemos de los resultados. Por ello, para realizar mejor nuestra labor, es importante reelaborar y recons-

truir nuestra visión sobre la situación de los niños con quienes trabajamos.

En la actualidad, la problemática de los menores en situación de riesgo no ha sido ampliamente investigada, mucho menos en el contexto de un país subdesarrollado en proceso revolucionario. Se nos presenta un largo proceso que recorrer y reconstruir; nuestra creatividad, compromiso, esfuerzo y disciplina colectivas nos permitirán afrontar el reto. Las presentes anotaciones son un intento ante este arduo camino.

La fuerza social que actualmente impulsamos en Nicaragua se mueve hacia la emancipación como hombres, tratando de conocer nuestras circunstancias y hacer elecciones responsables. Este es el máximo valor que habrá de orientar nuestro trabajo con los niños en general, y con los niños en situación de riesgo en particular. Nuestra finalidad es y será acrecentar la libertad ganada con la sangre de nuestro pueblo, liberándonos de las concepciones irracionales, falsas y auto-impuestas que nos restringen y atan a la vida opresora del pasado.

Ocotal, Nicaragua, 1986.

INTRODUCCION

La finalidad fundamental de este trabajo es compartir, analizar y sistematizar la experiencia que como psicólogo se tuvo en el Taller Preventivo "Karla Vanessa Mantilla", ubicado en la ciudad de Ocotal, Región 1 Las Segovias, Nicaragua. Se analizará principalmente la problemática de los llamados "menores en situación de riesgo" en un país subdesarrollado, con un proyecto popular y revolucionario triunfante y en situación de defensa de su soberanía nacional. Se hará énfasis en el estudio y reflexión del Proyecto Preventivo que surge y se desarrolla a partir de la instauración del Gobierno Revolucionario, anotando sus características, condiciones, principios, problemas y recursos materiales y humanos. Del análisis de esta experiencia se extraerán los aspectos valiosos del Proyecto, que puedan ser profundizados en el trabajo en Nicaragua y retomando para la problemática mexicana, así como se plantearán los problemas que quedan aún por resolver y estudiar.

Como punto complementario, se realizará un estudio documental sobre la problemática de los menores en situación de riesgo - en México al respecto de los proyectos gubernamentales que se impulsan para resolverla, con el fin de esbozar algunas sugerencias generales para este tipo de trabajo en un país capitalista y dependiente como es México.

Como parte de los procesos de articulación social promotores de cambio y transformación, la educación sigue siendo un espacio por excelencia para estas articulaciones.

Los procesos educativos entendidos como escenarios en disputa tanto por las clases emergentes como por las dominantes desem

boca en una lucha cultural, ideológica, de valores éticos y - religiosos con perspectivas de cambio y transformación. Cuando estos procesos son apropiados por las colectividades, la - educación deja de ser aparato de control y culmina con la sub versión de la realidad social.

En el contexto latinoamericano donde la realidad social sigue siendo opresiva para las mayorías, experiencias comunitarias educativas reflejan no sólo la inquietud por el cambio sino - células iniciales de construcción social, humana, material, - etc.

Sacerdotes, militares, trabajadores sociales, profesores y - ciudadanos en general, han trabajado comprometidos con el cam bio durante años entre las comunidades ya sea a través de la educación institucionalizada o la educación informal. Desde - la fábrica y barrios obreros.

En el caso latinoamericano la complejidad adquiere otras connotaciones no sólo por las formas de gobierno y Estado, sino por lo convulsionado y confrontado de estas sociedades con el imperialismo y los bloques dominantes.

La guerra contra el imperialismo y las oligarquías en las sociedades centroamericanas ha ocasionado que se definan las - tácticas y estrategias para derrotar al enemigo en todos los terrenos y el educativo no escapa a este problema.

Las sociedades excluyentes, autoritarias, con una concepción muy limitada del desarrollo social, con estructuras económicas opresivas han ocasionado verdaderos atrasos y disfunciona lidades en la integración educativa, de hecho la educación pú blica padece deficiencias lacerantes para los pocos que tienen acceso, y para los muchos que no tienen acceso la perspec tiva quedó cerrada.

La lucha no es simplemente el resultado de la agudización de las contradicciones entre distintas fuerzas sociales; es también la historia de los conflictos internos de los individuos en un determinado momento histórico, superando sus reacciones individuales, agrupándose como fuerza social, comprometiendo sus miedos, sus esperanzas, sus tragedias y sus triunfos. Dentro de estos, se encuentra Nicaragua.

El 19 de Julio de 1979 se declara a Nicaragua patria libre, - libre del pasado y a la vez producto del mismo, obra de escaso desarrollo, de larguísimas jornadas de explotación, de una historia repleta de desnutrición, mortalidad infantil, analfabetismo, falta de vivienda, condiciones de vida y de trabajo insalubres e indignas del ser humano. Un pueblo libre del pasado y producto de dos años de práctica en la insurrección popular, adiestrado en el arte de la resistencia, arte que requiere una combinación de valentía, creatividad y capacidad - para romper muchos patrones tradicionales de la sociedad.

Al triunfo de la Revolución Sandinista, el nuevo gobierno se enfrenta al reto de consolidar el Proyecto Social que tanta - sangre, hambre y miseria ha costado al pueblo nicaragüense: - autonomía y libertad política, económica y social; democracia participativa; medios de producción en manos y en control de los trabajadores; educación, salud, vivienda y recreación para todo el pueblo.

Desde el triunfo de la Revolución y hasta su derrota electoral en 1990, el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica financia lo que se denomina un estado de guerra de "baja - intensidad" (*) contra el nuevo gobierno y el pueblo nicaragüene

(*) Sobre este punto, se sugiere: Bermúdez, Lilia. "Guerra de baja intensidad. Reagan contra Centroamérica". Siglo XXI Edit. 1a. Ed. México, 1987.

se. El término "baja intensidad" se refiere a los costos del desarrollo de las hostilidades desde el punto de vista del gobierno norteamericano; esta modalidad de guerra no declarada resulta menos onerosa que subvencionar un conflicto de "alta intensidad" (que demanda el empleo de armas nucleares), y es también menos costoso que una guerra convencional (que entrañaría la movilización de ciudadanos norteamericanos, la planificación de campañas militares y la realización de batallas regulares). Una guerra de "baja intensidad", en primer término, la pueden llevar a cabo mercenarios extranjeros y no es necesario emprenderla con el ejército; y en segundo, se busca causar los principales estragos en el pueblo.

El carácter de este tipo de guerra se refleja en parte, en el número de niños asesinados a sangre fría (3 346 entre 1979 y 1985)^(*), como intento de disminuir la reproducción de "elementos subversivos"; y por otra, dada la forma en que se realiza, trae como secuela una gran cantidad de huérfanos, así como niños abandonados y en situación de riesgo.

La población residente en las zonas de guerra tenía que ser desalojada y reinstalada en otras regiones, 180 000 personas fueron desarraigadas de este modo en 1983^(*) (traducida esta -movilización en expresión numérica válida para Estados Unidos, hubiera significado desplazar a 15 millones de personas). Los niños en estas comunidades se ven muy afectados por una situación de inestabilidad básica, hasta que logran rehacer su forma de vida en el nuevo lugar.

(*) Téngase en cuenta que las cifras manejadas no son en modo alguno exactas y sólo representan una aproximación para describir la magnitud del problema.

El estado de guerra afectó profundamente la estructura familiar y no es raro que un hombre tenga simultáneamente más de una familia. Así, un combatiente muerto en acción pudo dejar más de una viuda y a más de un grupo de huérfanos. Como la -contrarrevolución se desarrolló en regiones montañosas, donde el acceso a los hospitales e inclusive a las escuelas es a veces imposible, es muy probable que exista un número indeterminado de niños abandonados a su suerte y sin recursos para cambiar de condiciones. Algunos de estos niños aparecen en los lugares más insólitos, después de días o semanas de errar sin rumbo fijo en busca de algún pariente vagamente recordado.

En un afán de responsabilidad política, el Gobierno Revolucionario de Nicaragua se encargó de estos niños, tanto de los huérfanos de guerra, como de los menores en situación de riesgo, asignándoles proyectos especiales coordinados desde el -Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y Bienestar (INSSBI), como son los de Prevención, Protección y Seguridad Social para huérfanos de guerra. Sin embargo, el alcance de los Proyectos fue insuficiente para la cantidad de niños que generó la agresión norteamericana.

La experiencia que aquí presentamos se llevó a cabo de manera central en el Taller "Karla Vanessa Mantilla", este taller -surgió dentro del proyecto nacional de alfabetización y apoyo a la alimentación de los menores trabajadores, huérfanos, -abandonados y maltratados.

El Taller se ubica en la Región 1 (frontera con Honduras). En esta región, el pueblo libró fuertes batallas contra la Guardia Nacional Somocista durante el período de liberación, y -posteriormente en la etapa después del triunfo, ha repelido a la contrarrevolución financiada por el gobierno de Estados -Unidos.

Ocotal es una zona seca extremadamente pobre, donde el pueblo fue obligado a vivir por la dictadura, dóciles a los intereses burgueses y proimperialistas, que otorgaban las mejores tierras a los grandes propietarios para el cultivo del café y su exportación.

"Quinchos" es la palabra con la cual en Nicaragua se nombra cariñosamente a los niños trabajadores huérfanos, abandonados, maltratados, con fuertes problemas económicos y/o familiares, que vemos en la calle ganándose el sustento o pasando el rato, pues en el hogar y en la escuela no encuentran el cariño y el trato que merecen.

A estos niños se dirige el Programa de Alfabetización y apoyo alimenticio de 1979, pero pronto se ve que su problemática es más amplia e imposible de resolver con estas únicas acciones.

Entonces se concibe el "Proyecto Preventivo" que busca incidir, junto con los otros programas sociales y económicos de la Revolución, en las condiciones de vida y de cultura del pueblo más empobrecido. La primera estrategia es crear desde el gobierno diversos Centros de Desarrollo Infantil, Comedores Infantiles Urbanos y Rurales, Centros de Protección, Casas Maternales para campesinos, y desde ahí, realizar el trabajo con las familias y la comunidad para abordar y superar la herencia cultural.

Dentro del "Proyecto de Prevención", que es el que nos atañe, se constituye de distintos programas sociales, educativos y culturales que intentan apoyar y complementar otras acciones fundamentales, como son la organización para la defensa y la producción. Las circunstancias de pobreza y de lucha han generado modificaciones importantes en la organización social nicaragüense.

Para afrontar y apoyar los cambios sociales necesarios, se crean los Comedores Infantiles, los Centros de Desarrollo Infantil, el Programa de Orientación Familiar, etc.

Por el "paternalismo gubernamental" heredado como práctica política del pasado, y por las expectativas creadas por el pueblo a partir del triunfo de la Revolución de recibir sin participar; en el "Proyecto Preventivo del INSSBI" se da primero un énfasis al servicio de atención del Centro, más que a la organización comunitaria.

Algunas de las características de los menores en situación de riesgo, del centro preventivo, son: un elevado índice de desnutrición, originado en la mayoría de los casos por la escasez de alimentos (dada la insuficiencia alimentaria y el bloqueo económico), por la reducida capacidad de compra de los sectores más pobres, por malas condiciones médico-sanitarias y por hábitos alimenticios erróneos; las condiciones de las viviendas en los barrios más pobres son precarias, no proporcionan higiene e intimidad indispensables, afectando la vida familiar. La carencia de agua potable, de medios de eliminación de desechos y de los demás servicios esenciales, pesan negativamente sobre la salud de la población en general y en la formación de la niñez. La necesidad de trabajar de estos menores es otra característica que agrava su situación de desventaja, produciendo alteraciones en su desarrollo biológico, intelectual, social y cultural que comprometen el destino personal de los menores y de la sociedad. En general, aunque no eran trabajadores, la mayor parte de los niños del Taller tiene problemas escolares fuertes debidos, en mucho, a problemas familiares y psicológicos, y a la carencia de atención especial en las escuelas dada la alta matrícula en las mismas.

Uno de los factores que más afecta al menor es la carencia de una familia o su desintegración, en caso de poseerla, lo que provocaba el alargamiento de su estancia en otras instituciones (escuela, taller, etc.); los menores del taller permanecían en promedio nueve horas diarias fuera de sus hogares.

Aunque es muy cierto que la familia tiene un valor en la formación de la personalidad del menor, muchos de los niños del Taller vivían el hogar como un infierno, pues lo único que recibían era desamor, agresión, desmotivación, y así en la mayoría de los casos deseaban huir de ella. Muchos de los problemas que presentaban los menores no eran exclusivos de él, sino que tenían que ver con su núcleo familiar, y, en menor o mayor grado, con los padres, que generalmente estaban implicados.

Las tareas del Taller eran: alimentación (almuerzo), reforzamiento escolar, orientación laboral en actividades de granja y carpintería, actividades culturales (música y danza folclórica), actividades deportivas y recreativas; y avanzar en la participación organizada de los padres de familia del Taller y la comunidad en el "Proyecto Preventivo", mediante su reapropiación. Esto último implicaba intentar superar el nivel de "atención a los niños" hacia lo que sería realmente un trabajo "Preventivo de la problemática social y familiar" mediante acciones de investigación, educación y organización el pueblo.

En el análisis de la experiencia, conceptualizamos los resultados de la experiencia, a través de una permanente reflexión en torno a lo que vivimos en este proceso.

Nuestro quehacer como profesionistas, realizando tareas de in

vestigación y educativas, nos mantuvo en un continuo proceso de análisis y reflexión. A veces nos sentíamos más investigadores que educadores y viceversa; pero tratamos de hacer ambas.

El análisis de la experiencia la iniciamos explicitando lo que entendemos por Investigación Participativa. Desde este punto de vista, analizamos nuestra experiencia con los niños "Quinchos" de Ocotal, Nicaragua.

Nuestros ejes de análisis son:

1. Dificultades y avances para delimitar los objetivos del proyecto al respecto de: sentido común y acción política.
2. El sujeto y objeto de conocimiento.
3. Capacitación.
4. La necesidad de la interdisciplina en un proyecto de estas características.

Como punto complementario, se realizó un estudio documental sobre la problemática de los menores en situación de riesgo en México.

En los antecedentes se plantea la conceptualización jurídica y política de la Asistencia Social, así como el desarrollo histórico de los Programas gubernamentales, los cuales constituyen el marco legal para encuadrar la elaboración de una propuesta alternativa para menores en situación de alto riesgo.

Sin hacer un análisis exhaustivo de los alcances y limitaciones de los Programas, dado que no es el objetivo de este trabajo, en el apartado de la situación actual, se aportan elementos y datos para una visión general del problema. Se reconceptualiza la problemática del menor en situación de alto -

riesgo, para, posteriormente, retomar los tres aspectos que -
permitan elaborar y proponer objetivos y estrategias acordes
con el marco legal y la realidad social mexicana.

Mario Flores Girón.

Edzna.

Sep. 15 de 1991.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS Y UBICACION DEL PROYECTO PREVENTIVO

La política social aplicada por el régimen somocista fue sólo un mecanismo de control sobre las clases populares para debilitar y disminuir su descontento y su posible organización y lucha. De todos es sabido que el régimen somocista generó grandes necesidades y problemas en nuestro pueblo debido a su estructura de explotación y dominación. Las acciones de protección y reeducación del Departamento de Bienestar Social se ejercían a través de Centros Preventivos, los cuales recibían a los menores para darles una asistencia caritativa enmarcada en una concepción religiosa que consideraba la pobreza como un mal social que había que erradicar.

El hecho es que los programas de asistencia social se dirigieran con la finalidad de no trastocar los intereses de la dictadura, se expresa en su relación tan íntima entre la dictadura y estas instituciones; ello explica el hecho de que en la Junta Nacional de Asistencia y Previsión Social (JNAPS), los últimos directores y funcionarios de mayor nivel, hayan sido guardias somocistas con formación profesional.

A partir del triunfo de la Revolución, se creó el Ministerio de Bienestar Social, el cual se propone como estrategia de acción, la solución de los problemas sociales fortaleciendo las estructuras organizativas con la participación comunitaria.

La principal dificultad a la que se ha enfrentado el Ministerio para transformar cualitativamente la atención a la población, que se desarrolló debido a las líneas paternalistas y asistencialistas que el somocismo promovió a través de sus -

instituciones estatales, ya que las formas de atención con - las que respondió en el pasado a la mendicidad, al abandono - de menores, al alcoholismo y a otros problemas similares, fue - ron netamente paternalistas y asistencialistas sin intentar - resolver los problemas de raíz.

En 1981, el Ministerio de Bienestar Social impulsa una serie de programas que se dirigen a mejorar el bienestar de los sectores más pobres del país atendiendo a sus necesidades más sencillas. Esta línea asistencial e institucional no logra - superar aún el carácter paternalista tradicional en este tipo de programas, pero a diferencia de las anteriores empieza a - responder a las necesidades más fundamentales de nuestro pueblo.

En la política del Ministerio se hacía énfasis en la necesidad de superar el paternalismo e impulsar la participación y organización populares, sin embargo, no fue hasta 1982 que se trata de dar un salto cualitativo con la creación del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y Bienestar (INSSBI).

En esta época se inicia, de manera formal, el trabajo investigativo sobre el menor en situación de riesgo. Posteriormente, en 1985, se hace un análisis sobre el maltrato infantil en Nicaragua, respondiendo a las necesidades de adquirir los conocimientos básicos sobre el problema con miras a la implementación de un trabajo preventivo profundo.

También en los años 1982-83, tiene lugar la primera experiencia de trabajo directo con la comunidad al crearse los llamados "equipos comunitarios", que tenían como finalidad realizar -en conjunto con los organismos de masas de los barrios-, una labor preventiva y captar los casos de los menores que - así lo ameritaban.

Al área de Bienestar le corresponde atender a miles de familias nicaragüenses que no se encuentran en condiciones de asumir por sus propios medios la satisfacción de sus necesidades vitales. Entre éstas se encuentra el menor en situación de riesgo o el menor que presenta conducta irregular. En la mayoría de los casos se trata de menores que proceden de familias proletarias, que han vivido en situación de pobreza crítica todo el tiempo.

Esta población representa sectores de nuestra sociedad en la que la explotación y el sometimiento del somocismo acentuó las difíciles condiciones de vida en que se desenvolvían la inmensa mayoría del Pueblo Nicaragüense.

El carácter capitalista y dependiente de nuestra economía, y las particularidades del somocismo (corrupción, explotación, crímenes, robos, etc.) fueron conformando las bases de lo que heredamos al triunfo de la insurrección popular: una economía deformada, altos índices de mortalidad infantil, desempleo, analfabetismo, etc. Todos estos factores crearon una situación de carácter estructural que poco a poco fue dejando menos posibilidades de supervivencia a la clase trabajadora, que no participaba de los mínimos beneficios de la producción nacional.

La problemática económica es cada vez más grave por la agresión militar de que somos objeto, y hayamos que la gran mayoría de la población en estado de necesidad habita los barrios más pobres de las ciudades y vive en casas muy deterioradas, padeciendo de enfermedades y sin disponer de servicios básicos como agua, luz, alcantarillado, etc.

La miseria entre estos sectores es casi total. Entre ellos es donde se encuentran las tasas de mortalidad más altas, en-

fermedades de todo tipo, y un grupo muy elevado de alcoholismo. Esta miseria lleva a que el robo y la prostitución lleguen a ser alternativas para solucionar el problema de la sobrevivencia.

Estos sectores de nuestra población son los que conforman el núcleo fundamental con el que trabajamos en el INSSBI, y el contexto anteriormente expresado es el que rodea a los menores en situación de riesgo, con quienes convivimos en el Centro Preventivo (quinchos). Ellos son los beneficiarios de este programa social y otros más que impulsa nuestra Revolución.

El programa de protección a la niñez tiene como responsabilidad esencial, brindar la protección necesaria a la niñez nicaragüense contra cualquier forma de abandono, crueldad y explotación, configurándose su protección en tres campos de acción: protección, reeducación y prevención. En este caso nos interesa el campo de la Prevención, que procura evitar desviaciones en la personalidad de los menores, las cuales pueden conducir a la ejecución de actividades trasgresionales.

CAPITULO II
ANTECEDENTES DEL TALLER "KARLA VANESSA MANTILLA"
(QUINCHOS OCOTAL)

Este proyecto de atención a los menores en situación de riesgo de la ciudad de Ocotál, surge de la necesidad planteada por el INSSBI y por varios organismos de masas acerca de crear alternativas para afrontar el problema de los menores que ejercen actividades deambulatorias, mendigan y/o trabajan en la calle, como limpiabotas, vendeperiódicos, vendealimentos u otros productos. El proyecto se ha dirigido hasta la fecha hacia la población de 7 a 15 años que viven en esta situación.

El objetivo es enfrentar el riesgo social con una labor educativa y proporcionarles alternativas dirigidas a mejorar sus condiciones de vida, brindándoles Reforzamiento Pedagógico, además de una formación laboral que les permita en el futuro incorporarse a algunas actividades productivas.

Las primeras iniciativas surgieron en Noviembre de 1979, con una labor de acercamiento a los menores y a sus familias, contando con el apoyo de organizaciones cristianas y de masas que lograron aglutinar a los primeros grupos de menores en el local del colegio "Fé y Alegría", donde posteriormente fueron alfabetizados. El programa de alfabetización se denominó "Quincho Barrilete", el cual incluyó actividades deportivas, recreativas, culturales y educativas. A cada menor se le realizó un breve estudio socio-económico y se elaboró un expediente y una ficha personal, detallando la actividad a la que se dedicaba, su lugar de residencia, nombre de sus padres, condición económica, nivel de escolaridad, etc.

Esta primera etapa permitió que los miembros del personal del INSSBI, organismos de masas, policía e instituciones religiosas, obtuvieran un conocimiento general de la problemática de los menores en situación de riesgo, y así contar con una base para la formulación de políticas y programas tendientes a iniciar en forma gradual la transformación de la realidad en que viven estos menores; también se analizaron los riesgos que conlleva el hecho de andar deambulando por las calles y el número de menores que se dedican a esta actividad. Con esta información se realizaron gestiones para la obtención de un local y la adquisición de materiales educativos y recreativos, además de alimentos y vestuario para los menores participantes en el programa.

Una vez finalizada la campaña de alfabetización, se programaron actividades de seguimiento a los muchachos que habían participado en esta primera experiencia a fin de darles continuidad a los avances y logros obtenidos tanto con los menores como con sus familias, quienes fueron desarrollando una actividad de acercamiento y confianza hacia el proyecto en el que participaron sus hijos.

Para 1981, ya se estaba trabajando con 40 menores dándoles Seguimiento Pedagógico y enseñándoles algunos principios básicos de carpintería. El sostenimiento y financiamiento del proyecto contaba con el apoyo de la Congregación de Jesuitas y a través del Estado se obtuvo el local y los alimentos para los menores. El personal de apoyo para las actividades recreativas y culturales era voluntario, o bien recibía una modesta cantidad de dinero como ayuda, mas que como salario.

Es a partir de 1982, que el INSSBI le asigna una partida presupuestal como fondos procedentes de un organismo internacio-

nal llamado "Fondo Canadiense para Salvación de los Niños" - (CANSADE) y con el apoyo de mujeres organizadas en AMNIAE - (Asociación de Mujeres Nicaragüenses "Luisa Amanda Espinosa") se amplían las actividades agregando: cocina, viveros, manualidades y almuerzo.

El proyecto se denomina con el nombre de "Karla Vanessa Mantilla" en reconocimiento a una niña mártir caída en la guerra de liberación, aunque también continúa identificándose como el proyecto de los "Quinchos".

Los datos obtenidos en esa época reflejan que había más varones que mujeres dedicados a las actividades deambulatorias, - la edad promedio era de 12 años, aunque en las mujeres disminuía a 11 años.

La actividad que ejercían la mayor parte de estos menores, - era la de vender alimentos. La segunda actividad más importante para los varones era la de voceadores y limpiabotas. En el caso de las mujeres, se concentraba básicamente en la venta de alimentos.

La mayoría de estos menores proviene de familias numerosas - que van desde los 6 hasta más de 12 miembros. Viven en su mayoría con ambos padres, sin embargo, es significativo el número de menores que viven sólo con la madre, y con ella y cualquier otro familiar.

Después de la alfabetización casi todos los menores de este proyecto aprendieron a leer y a escribir, y sólo un mínimo porcentaje quedó completamente analfabeta. Para 1982, la mayoría ya estaban matriculados en la escuela regular o formal. Sin embargo, en este año todavía no se había alcanzado un nivel de escolaridad aceptable, ya que los menores en la escuela regular reflejaban un marcado retraso escolar, la mayoría

lo más que había alcanzado era el nivel de primero a tercer grado, y ninguno había aprobado la primaria.

El mayor problema con este tipo de menores lo constituyó la - deserción escolar, debido al ingreso tardío a la escuela y al ausentismo frecuentemente relacionado con las limitaciones - del grupo familiar, a las dificultades que el menor enfrenta una vez que está asistiendo a la escuela, tales como: problemas de aprendizaje, incomprensión de los maestros, expulsión, dificultades de concentración, etc.

Debemos mencionar que el esfuerzo, la dedicación y el interés puesto en este pequeño grupo de menores, permitió que todos - los niños del proyecto "Karla Vanessa Mantilla", a finales de 1983 estuvieran totalmente alfabetizados.

En 1984, regresaron 9 muchachos de los cuales algunos se encuentran realizando estudios a nivel secundaria, otros ingresaron a escuelas de comercio, y uno de ellos ingresó al taller de cerámica del INSSBI en Mozonte, para aprender artesanía.

A fines del año 1984, se gestionó el ingreso de otros menores a la Facultad Preparatoria de la Universidad Nacional y a la Escuela para la Preparación de Maestros.

En el año de 1985, se enfatizó el trabajo en el reforzamiento escolar, haciéndose de una manera más continua el seguimiento pedagógico en las escuelas.

Se implementaron formas más organizadas y continuas de las actividades manuales.

En la realización de las visitas domiciliarias que para ese año eran un objetivo priorizado dado el nivel de importancia que tiene el seguimiento y la vinculación con la familia, las

metas no se pudieron cumplir, por no haber compañeros de los C.D.S. responsables para vincularse con el trabajo.

Hubo una mejor y más directa relación escuela-taller, llevándose a cabo una mayor vinculación con las maestras de las escuelas formales.

Se intentó implementar mensualmente las reuniones y charlas - con los padres, donde se encontró que no hubo la continuidad necesaria, además de las cargas de trabajo del personal.

Se organizaron encuentros con menores de otros centros preventivos, escuelas, organismos de masas, etc.

A través del año de 1986 (hasta Agosto), hemos venido haciendo un trabajo continuo enfatizando en las áreas de organización, funcionamiento y nivel de desarrollo técnico del personal.

Para este año se ha enfatizado al igual que en 1986 la atención pedagógica y recreativa, con la diferencia de que para este año hemos profundizado en el manejo conductual de los menores, y hemos iniciado una mayor sistematización y evaluación de nuestro trabajo.

Uno de los grandes logros que hemos tenido para este año, es profundizar sobre la línea de familia y comunidad, alcanzando un mayor nivel de participación de parte de los padres en el funcionamiento del centro, y así hemos podido con ello consolidar los contenidos de algunos programas, como los de salud, nutrición, alimentación, etc.

En cuanto al trabajo que estamos realizando para lograr la paternidad responsable, estamos elaborando sociodramas que vayan encaminados a lograr una mayor sensibilización sobre el problema, y que nos permitan ir analizando poco a poco con -

los padres este fuerte problema, y así generar nuevas alternativas.

Con la finalidad de que los padres se apropien cada vez más - al proyecto y se consoliden como grupo organizado, impulsamos domingos de trabajo roji-negro y actividades de convivencia.

Tenemos en perspectiva abrir varios CEP (Centros de Educación Popular) con nuestros padres en el Taller, haciendo énfasis - en la necesidad de que ellos se preparen para lograr un mejor aprovechamiento escolar en sus hijos.

Hemos echado a andar un estudio socio-económico para detectar las familias con mayores problemas en este sentido, y con - ellos impulsar la formación de huertos familiares y colectivos, así como la crianza de algunos animales caseros y productos.

Hemos elaborado un estudio psico-social que pretendemos realizar con todas las familias de nuestros menores para conocer - más a fondo la problemática, profundizar en los casos individuales, y además, completar los expedientes para cada uno de ellos. Iniciaremos con el grupo de menores que presentan más problemas en su comportamiento y en su estabilidad emocional, considerándolo como una pequeña muestra que nos permitirá ir avanzando en el análisis y en la evaluación de la problemática de los menores en situación de riesgo en la ciudad de Ocotlán.

CAPITULO III

OBJETIVOS DEL PROYECTO CON MENORES EN SITUACION DE RIESGO

Con este proyecto nos proponemos impulsar las acciones necesarias para colaborar en la formación integral y crítica de estos menores, que viviendo en una situación de riesgo por su historia y por las condiciones actuales que impone la defensa de la Revolución ante el imperialismo norteamericano, sufren una serie de limitaciones económicas, educativas, culturales, afectivas y políticas. Nuestro trabajo con ellos se dirige hacia la formación del hombre nuevo que defienda y profundice en todos sus aspectos nuestra Revolución Popular Sandinista.

En virtud de esta finalidad general, nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

- a) Contribuir en la erradicación de la situación de riesgo - en que viven estos menores a través de una serie de acciones educativas, formativas y organizativas con la participación popular.
- b) Impulsar su Educación Patriótica con el propósito de que entendiendo paulatinamente nuestra realidad, asuman su responsabilidad social ante el pueblo del que formamos parte.
- c) Orientar a los padres de familia de los menores del Centro y de la comunidad para que, conscientizándose de la responsabilidad que deben contraer para con sus hijos, construyan nuevas relaciones en sus familias que posibiliten e impulsen el desarrollo de todos sus miembros.
- d) Lograr una mejor y más amplia integración del menor al sistema de enseñanza formal, ayudándolo para que alcancen su nivelación escolar acorde a sus edad.

e) Brindar al menor una capacitación técnica mínima a través de talleres pre-vocacionales que lo inciten para continuar su formación en el futuro.

f) Establecer los mecanismos necesarios para lograr la integración Centro-Comunidad, de tal manera que alcancemos los siguientes cambios sustanciales: la sensibilización de la comunidad ante la problemática y su participación en la implementación, ejecución y seguimiento del proyecto.

g) Evitar el asistencialismo paternalista como forma de solución a la problemática del menor y de su familia.

CAPITULO IV

PROYECTOS

1. Educación formal.

Considerando el grave retraso escolar que tiene la mayoría de nuestros menores y los serios problemas de aprendizaje que existen, una de las intenciones del proyecto es contar con una primaria acelerada que permita al menor recuperar los años perdidos.

Esto no ha sido posible a la fecha, debido a la gran cantidad de problemas que enfrenta la educadora en el aula. Para intentar afrontar el grave retraso escolar de la mayoría de la población infantil, el Ministerio de Educación (MED) ha generado las siguientes alternativas hasta ahora:

a) Los niños mayores de 11 años que no pueden asistir a la escuela durante el día, se educan en los Círculos de Educación Popular (CEP) por la tarde o la noche.

b) A los menores que tienen problemas de aprendizaje, retraso escolar marcado o problemas conductuales, se les remite a la Escuela de Educación Especial. Aunque esta es una opción para los menores que por diversas causas muestran lento aprendizaje, no lo es para la gran cantidad de niños con retraso escolar, pues el problema de estos niños se haya fundamentalmente en su seno familiar.

Son muchos los niños en Nicaragua que muestran un fuerte retraso escolar, y hasta ahora, no se le ha podido dar una respuesta a su problemática. En las primarias se hacen reuniones con los padres para que apoyen a sus hijos y se intenta -

que los niños estudien juntos por la tarde, dirigidos por un menor sobresaliente en la escuela; sin embargo, el problema - ha quedado aún sin resolver.

Por las características y problemática de vida de nuestros menores, la mayoría muestra retraso escolar. En virtud de ello realizamos actividades de reforzamiento escolar diariamente - durante una hora y media; el Taller de los Quinchos no es, ni pretende ser una escuela especial; el reforzamiento escolar - pretende ser sólo un apoyo para el menor, a fin de que desarrolle sus habilidades académicas (concentración, atención, - comprensión, lectura, escritura), desarrollen gusto y responsabilidad ante el estudio y tengan la responsabilidad de que le ayudan en la realización de sus tareas, pues muchos de los padres no lo hacen por falta de tiempo, falta de interés, o - bien, porque no saben leer ni escribir. (En la sección de familia y comunidad explicaremos como estamos abordando este - problema con los padres).

Por el gran problema de retraso escolar encontramos menores - de diversas edades en un mismo grado, lo cual dificulta un poco el manejo del grupo, pues sus intereses son diferentes. - Los menores están agrupados (para el reforzamiento escolar) - en tres grupos atendidos cada uno por una educadora. Así cada educadora atiende dos grados a la vez, teniendo un promedio de treinta niños que, si consideramos sus características conductuales representan todo un reto para el esfuerzo cotidiano de la educadora. Ante la dificultad de contar con mayor personal, el sobrecupo con que funcionamos y las dificultades conductuales y académicas a las que nos enfrentamos con los menores, hemos optado por hacer evaluaciones que nos permitan reorganizar y replanificar el trabajo en el aula, formando pequeños grupos de acuerdo a su avance y necesidades -

académicas (ver planificación de la clase).

El apoyo académico a los menores no se queda en el aula; el personal del Proyecto y en especial las educadoras y la coordinadora, han establecido una estrecha relación con la Escuela y con las respectivas educadoras que trabajan con los menores; se les hacen visitas para conocer cómo marchan sus avances académicos, revisar su asistencia a las clases, conocer cuál es el comportamiento del menor en la escuela, a la vez que se le informa al maestro sobre el comportamiento del menor en el Taller y acerca de las habilidades y destrezas que han desarrollado.

Se llevan a cabo mecanismos de control para conocer cómo marcha el comportamiento de los menores en las escuelas, sus avances y logros pedagógicos, asistencia a clases, etc., para ello se les solicitan los boletines de manera periódica, se visita a las escuelas y se entrevista a los profesores.

1.1. ¿Qué es la educación?

Si nos fijamos un poco en la palabra "EDUCACION", nos percatamos de que se utiliza con una gran diversidad de sentidos, dependiendo de la cultura, la profesión, el ambiente de la gente que habla, etc.

En este momento, lo que nos interesa resaltar es que la educación es un proceso, es decir, algo que empieza, -y durante todo el tiempo en que las personas evolucionan-, crece, desarrolla sus capacidades, conocimientos y habilidades; es fundamentalmente un proceso de cambio en el que paulatinamente las personas nos vamos transformando en seres superiores, con mayores capacidades, sentimientos más nobles, valores más sólidos, actitudes más congruentes y todo aquello que implica -

construir al hombre nuevo.

Así, la educación no se identifica con la transferencia pasiva de información de uno hacia otro; la educación busca fomentar y desarrollar todas las capacidades humanas. Un maestro educa si permite y favorece que los niños adquieran mayor facilidad de expresión, mayor respeto hacia los demás, mayor habilidad, mayor espíritu crítico, etc.

La nueva Educación en Nicaragua se propone:

Formar de manera plena e íntegra la personalidad del Hombre - Nuevo que permanentemente está en construcción, buscando que sea apto para promover y contribuir al proceso de transformación que edifica día a día la Nueva Sociedad. Este Hombre - Nuevo Nicaragüense que viene construyéndose desde el inicio - del proceso de liberación de nuestro pueblo, se forma a partir de nuestra realidad, del trabajo creador y de las circunstancias históricas que vivimos.

La Educación deberá desarrollar las capacidades intelectuales, físicas, morales, estéticas y espirituales de ese Hombre Nuevo.

Es una tarea fundamental del Educador, provocar la acción, el descubrimiento, la investigación, así como el entrar en contacto con el mundo por medio de la actividad, la participación y la expresión crítica.

Uno de los aspectos fundamentales dentro del proceso de la Educación, es la Socialización, entendida ésta como solidaridad con la colectividad. En este sentido, es necesario trabajar mucho, pues lo que más hallamos en nuestros menores es una actitud individualista, egoísta y hasta traicionera. Lo que debemos desarrollar y crear a través de la Educación, son seres más solidarios, colectivos, compartidos, capaces de mejorar la sociedad a partir de su actuar crítico y de su traja

jo con y para la sociedad.

Por otro lado, la Educación debe proporcionar los elementos - que faciliten, guíen y promuevan la capacidad para criticar y pensar el por qué de las propias acciones, de tal manera - que sean más responsables de sí mismos y de sus actos, y a la vez, sean menos susceptibles de manipular.

La Educación busca fomentar la creatividad, el espíritu crítico y colectivo, la libertad y la responsabilidad.

Toda la comunidad en su conjunto somos educadores de alguna - manera, pues marcamos formas de comportamiento, tenemos una - escala de valores, luchamos por un medio mejor; por ello, debemos ejercerla de mejor manera, siendo ejemplo de cumplimiento, esfuerzo, disciplina, solidaridad, criticidad, etc.

Si el educador, el padre de familia y la comunidad no tenemos escala de valores y no queremos educar, dejaremos a los niños sin armas para combatir la manipulación a la que puedan estar sometidos.

Vemos pues que la Educación es un proceso amplio, continuo y permanente que se da en todas las esferas de nuestra vida. - Es por ello que en el esfuerzo de colaborar en la construcción de nuestros niños nicaragüenses, es necesaria la colaboración y la coordinación entre todas las instancias involucradas: familia, escuela, taller y comunidad.

1.2. Interrelación Escuela-Proyecto.

Aunque son diferentes los objetivos específicos, las tareas y las actividades que se realizan en las escuelas formales y en el Taller Preventivo, ambos se complementan por dirigirse a - un mismo fin: la educación del menor. Por ello es indispensable

ble establecer una íntima relación entre los mismos.

Hasta el momento, hemos realizado las siguientes acciones concretas para establecer dicha interrelación:

- a) Visitas a las escuelas y viceversa.
- b) Participación en las reuniones de las Escuelas. Invitar - maestros de las escuelas a reuniones del Proyecto.
- c) Participaciones en los TPCE, del Ministerio de Educación, dentro del programa de autosuperación.
- d) Fraternalizar en encuentros. Movilizaciones escolares con los niños y maestros de las diferentes escuelas.
- e) Coordinar actividades recreativas y deportivas con las Escuelas, con el Instituto Nicaragüense del Deporte (IND) y con la Asociación de Niños Sandinistas (ANS).

1.3. Reforzamiento Escolar y Seguimiento Pedagógico.

Todos los menores del Centro Preventivo están integrados a la enseñanza regular; para lograr ésto, en muchos de los casos las educadoras y la coordinadora del Centro, tuvieron que inscribir a los menores personalmente, consecuentando de esta manera la falta de compromiso por parte de los padres.

El Proyecto Preventivo intenta dar respuesta a las necesidades educativas del menor, incluyendo en el horario de vida un tiempo dedicado al reforzamiento escolar y haciendo un seguimiento pedagógico continuo de los menores en sus escuelas.

Los objetivos que nos proponemos son:

- a) Proporcionar a los menores apoyo en sus labores educativas, orientadas por el maestro del Centro Preventivo.
- b) Motivar y estimular a los menores para crear hábitos de estudio y trabajo.

- c) Contribuir a la educación integral que se pretende en el Centro Preventivo.
- d) Facilitar el material didáctico necesario para efectuar - las tareas escolares.
- e) Asegurar el rendimiento escolar de los menores que asisten al Proyecto.
- f) Establecer estrecha coordinación entre Escuela-Proyecto.

Para alcanzar estos objetivos, hasta ahora hemos delineado la labor de las educadoras de la siguiente manera (ver planificación de la clase):

- a) La educadora ayuda y apoya al niño en la realización de - sus tareas, se preocupa e interesa por explicarle y orientarle en qué forma lo debe hacer; dicha orientación se hace en forma individual o en pequeños grupos formados previamente.
- b) La educadora cuida que las tareas estén lo más ordenadas y limpias posible, así mismo ayudan a que los útiles escolares se mantengan en buen estado, ya sea ayudándoles a forrarlos, o bien proporcionándoles material para hacerlo.
- c) Tanto las tareas como el desarrollo de la clase se efectúa en forma individual, en pequeños grupos o con todo el -- grupo. Cuando se trata de dividirlos en pequeños grupos se - hace de manera homogénea, según el grado que cursan, la edad y el nivel de avance académico.
- d) La educadora proporciona al menor el material didáctico o bibliográfico que requiera y que exista a disposición en el - taller.
- e) Cuando un menor presenta alguna dificultad específica, o que no entiende algo, la educadora le da la explicación y - orientación pertinente de forma individual, además de que se asegura de que el menor le haya entendido bien, haciendo preguntas referidas a la explicación.



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

f) Cuando un menor no tiene o no trae tareas escolares para su realización, la educadora le asigna una tarea que le sirva para repasar, reforzar y reafirmar los conocimientos. Esto evita que se genere indisciplina, pues todos los menores tienen una actividad y así la educadora funciona como orientadora dando seguimiento individualizado y en pequeños grupos. Solo cuando lo considera pertinente, trabaja con todo el grupo a la vez.

g) Antes de finalizado el reforzamiento escolar, la educadora revisa las tareas realizadas y en la mayoría de los casos asigna nuevas para realizarse en el hogar. La educadora también trabaja en la planificación de la clase del día siguiente.

h) El educador en la gran mayoría de las ocasiones se dedica enteramente a las actividades pedagógicas cuando la está realizando.

Esta es la forma en que hemos venido trabajando hasta ahora en el reforzamiento escolar. Hemos obtenido algunos logros, como es alcanzar un poco más de disciplina y colaborar para que algunos de nuestros menores vayan mejor en sus escuelas. Sin embargo, todavía enfrentamos muchos problemas propiamente educativos como son: la escasa motivación de los menores para estudiar, la preponderancia de la memorización sobre la comprensión crítica, la falta de hábitos de estudio de los menores en sus casas. Afrontamos también los problemas que supone trabajar con grandes grupos de niños (de dos grados diferentes), en los que además, existen menores cuyo comportamiento es tan hiperactivo, agresivo, necio, inquieto, que la educadora se ve en el dilema de trabajar con todo el grupo o con los menores especiales. Estamos buscando formas viables para resolver este problema.

Hemos de agregar también la falta de interés, atención y apoyo que muestran muchos padres en relación con el avance escolar de sus hijos: no revisan ni exigen tareas, no asisten a las escuelas para conocer los avances y dificultades de sus hijos, les permiten y hasta les obligan a faltar a clases al atribuirles en ocasiones responsabilidades que a ellos les corresponden y que bien podrían hacer; tenemos padres que incluso no se interesan por matricular a su hijo en la escuela. Es por ello que el trabajo con los padres de familia toma singular relevancia para alcanzar los objetivos que nos proponemos.

1.4. Planificación de la clase.

Cuando hablamos de la planificación de la clase nos referimos a la preparación del educador en relación con los contenidos de estudio, las formas organizativas y didácticas que empleará, las formas de evaluación, y, fundamentalmente, los objetivos que pretende alcanzar en relación con el avance, las dificultades y las necesidades del proceso que vive con los educandos.

Esto quiere decir que siempre que vamos a planificar una clase, requerimos analizar cual es el estado de avance en nuestro proceso educativo, cuáles son las necesidades prioritarias y/o más urgentes de los educandos, cuál es su disposición y actitud frente a las actividades, cuáles son los intereses que están mostrando. Lo esencial es que, teniendo muy claro hacia dónde pretendemos dirigir el proceso educativo, hagamos una evaluación constante del mismo (incluyendo al educador), como base en la cual replanecemos las actividades y formas organizativas para alcanzar los objetivos propuestos.

Así, la planificación de la clase exige del educador hacer un análisis crítico de su actuar y del proceso que van siguiendo los educandos; le corresponde analizar si la forma de conducirlo le está permitiendo dirigirse hacia los objetivos, o al contrario, los obstaculiza. Por ejemplo, un error que solemos cometer los educadores es que, sobrevalorando el cumplimiento de determinadas actividades o el aprendizaje de los contenidos, organizamos la clase para alcanzar dichos objetivos, sacrificando la participación activa, creadora y crítica de los educandos.

En verdad encontrar un punto de equilibrio en el que se le dé la suficiente libertad al menor para pensar y tomar sus decisiones, y a la vez, mantener una dirección sobre su proceso educativo, es un reto muy difícil de alcanzar y por ello interesante para motivar y cuestionar el actuar cotidiano del educador.

En realidad, como lo que buscamos es un proceso de educación participativa, crítica y transformadora, no es correcto hablar de educador y de educando como entes separados, pues en un proceso de esta naturaleza, la formación es mutua, continua y compartida. Por ello el educador a la vez que enseña también aprende. Así es más adecuado expresarnos y concebirnos como compañeros de la educación.

Hemos hablado ya acerca de que la educación es un proceso continuo de cambio y transformación de los hombres y mujeres en sociedad. Así tiene lugar en todos los momentos y espacios de nuestra vida cotidiana: el hogar, la escuela, los amigos, la recreación, la iglesia, el partido, el CDS, las movilizaciones, etc.

La clase es una forma organizativa del proceso de enseñanza-

aprendizaje, en la que sus componentes principales son las actividades del educador y de los educandos frente a un problema (planteado como contenido) que intenta ser comprendido y superado. La clase es una forma dirigida de educación que pretende desarrollar en los educandos y en el educador, aquellas habilidades, actitudes, hábitos, motivaciones y conocimientos que le permitan continuar con el desarrollo e sus capacidades de conocimiento. Esto significa prácticamente que aunque es importante el aprendizaje de los contenidos, más relevante es aún la formación de las capacidades para aprender.

Esto se traduce en fomentar la comprensión, el pensamiento lógico, la expresión y el análisis en los menores por encima de la memorización, aunque esta llega a ser una herramienta útil en el trabajo, pero no esencial.

La clase no es la única forma de organización de la enseñanza, pero sí es de las más importantes en el proceso formativo de nuestros menores. En didáctica se conocen tres sistemas fundamentales de enseñanza:

- a) La conferencia-seminario.
- b) El grupo clase.
- c) La enseñanza individual.

Nosotros tocaremos las dos últimas por ser en las que basaremos nuestro trabajo.

En el Centro aplicamos una combinación de la enseñanza individual y el grupo clase. Dadas las características de los menores del taller y las condiciones desfavorables en que se desenvuelven (falta de afectividad y atención, problemas de aprendizaje, etc.), la enseñanza individual nos permite tener un contacto más directo con el menor y así aumentamos de manera considerable su actividad académica a diferencia de cuando

ellos trabajan solos. Este contacto directo con los menores nos permite que los educandos no permanezcan pasivos en la elaboración de sus tareas y la mismo tiempo, nos posibilita tener mayor información sobre el desarrollo y las formas de aprendizaje de los menores.

Así podemos brindar una ayuda más oportuna al menor e impedir que se estanque en sus estudios. Dicha enseñanza individual no siempre es posible brindarla de la manera más adecuada, pues nos enfrentamos al problema del sobrecargo.

Lo que hacemos entonces es priorizar las cosas que requieren atención especial en el aula a partir de evaluaciones generales y periódicas. Con el resto de menores (la mayoría) utilizamos la forma de grupo clase, dividiéndolos en pequeños grupos según nivel de avance. No es posible agruparlos por edad, ya que otros de los problemas graves que afrontamos es el de la extraedad, por lo que tenemos menores de diferentes edades en un mismo grado. Este conocimiento más específico por parte de la educadora acerca del nivel de avance de los alumnos, le permite planificar de mejor manera su clase.

Las evaluaciones generales y periódicas nos permiten dos cosas principalmente, detectar quiénes necesitan ayuda individual y determinar con precisión qué les vamos a enseñar, y -segundo, agruparlos por su grado de avance. Dichas evaluaciones nos permiten, a educadores y menores, tener una constante retroalimentación para ir rehaciendo los caminos para conseguir los objetivos trazados. Esto también permite a la educadora una mejor distribución y asignación de tareas, en la que se toma en cuenta el nivel de preparación del menor y su edad. Quisiéramos añadir dos cosas que han resultado altamente positivas de nuestra experiencia, por un lado, el conocimiento -

que el educador tiene del menor y que éstos tienen entre sí, además de la influencia estimulante del trabajo en colectivo. Este trabajo colectivo se caracteriza por la existencia de objetivos únicos y por el avance hacia el logro de estos objetivos mediante métodos y ritmos comunes del grupo. Sin embargo, es necesario recordar que ésto plantea una contradicción en el proceso educativo: entre el carácter colectivo de la enseñanza y el carácter individual del aprendizaje. Por ser desigual la comprensión las posibilidades y los intereses de los alumnos de un grupo, ellos realizarán las diferentes tareas y obtendrán resultados diferentes, aunque sean dirigidos por el mismo educador. Es por esto determinante hacer una buena selección de los grupos a partir de la evaluación de su avance, y de ser posible también por su edad y por las características de los menores, para que la dirección de la educadora sea más fácil y efectiva. Esto sólo lo logrará si tiene un conocimiento de cada menor y del grupo en su conjunto.

Ya dijimos que la clase por sí sola no resuelve la contradicción entre lo colectivo y lo individual, y es por ello que la combinación de la enseñanza individual y la de grupo clase nos ha traído resultados positivos; en lo general trabajamos con el grupo, y además, siempre buscamos las formas de dar atención a los menores más atrasados sin descuidar el desarrollo de los más avanzados académicamente.

La verdad que realizar ésto es muy difícil, y hoy todavía tenemos muchos problemas, pero consideramos que el método es correcto para solucionar los graves problemas de aprendizaje que se nos presentan.

Estamos conscientes que necesitamos mejorar esta forma de enseñanza y profundizarla. Sin embargo, el perfeccionamiento -

general de la organización de la enseñanza está ligado no sólo con la elevación de la calidad de la clase, sino también - con la combinación de otras formas como son: la educación laboral (que más adelante detallaremos), así como también la enseñanza a través de la recreación que nos parece otra forma - adecuada de enseñar. La combinación adecuada entre diferentes formas de aprender, la comunicación con las profesoras de los menores en sus escuelas formales y la colaboración de los padres en la educación de sus hijos, nos permitirá ir alcanzando los objetivos propuestos.

2. Educación Laboral.

Concebimos la educación laboral como un aspecto formativo de suma importancia, por medio del cual los menores desarrollan habilidades físicas e intelectuales partiendo de la motivación de que su trabajo es productivo y socialmente útil. En particular, los productos de la granja son consumidos directamente por ellos en el Centro, y en el Taller de Carpintería se elaboran objetos necesarios para el Centro y para la granja, así como juguetes.

2.1. Finalidades.

- a) Construir en los menores el concepto de la utilidad social del trabajo, y su amor por él.
- b) Formar en ellos una actitud disciplinada hacia el trabajo y una capacidad organizativa para asumirlo colectivamente.
- c) Desarrollar en ellos algunas habilidades y conocimientos técnicos, y sobre todo, generar inquietudes y motivaciones para profundizar su formación vocacional en el futuro.

d) Generar en ellos el espíritu del trabajo organizado con fines colectivos.

El proyecto cuenta actualmente con los Talleres de Carpintería y Granja, donde se les enseña horticultura, ganadería y piscicultura. Tenemos en perspectiva abrir un Taller de Costura y Panadería en forma experimental.

Dentro de la organización de la actividad, asignamos tres horas semanales por menor para cada una de las actividades laborales en funcionamiento. La incorporación de los menores a las actividades laborales es gradual, haciéndose en función de sus habilidades, cualidades y actitudes, y, teniendo siempre cuidado de asignar a cada uno de ellos tareas relevantes para el proyecto.

Es importante señalar que las mujeres trabajan en la granja - al parejo de los hombres y en el taller de carpintería hemos abierto un grupo piloto de mujeres. Este hecho nos parece un avance importante en el contexto de un proceso revolucionario que se está consolidando y profundizando, pues de esta manera vamos orientando a nuestras mujeres a asumir trabajos que se habían considerado exclusivos de las capacidades y del carácter masculino. Así nos vamos dirigiendo hacia la construcción de la mujer y el hombre nuevos, capaces de enfrentar codo a codo los retos y las necesidades de nuestra historia.

Los talleres tienen características parecidas a una Unidad de Producción, con el propósito de formar en el menor una conciencia en todos los aspectos de la producción, planificación, organización, control de calidad y abastecimiento. Por ello, - intentamos generar una metodología de trabajo que se fundamente en el involucramiento activo y crítico de los menores en todo el proceso de producción.

Queremos resaltar que estos talleres no son autofinanciables, pues priorizando su función terapéutica y de capacitación damos énfasis a la formación de los menores aun cuando ello implique bajar la producción y aumentar los desechos de materiales. Es por esto que, por lo menos mientras se desarrolla más el proyecto, seguiremos necesitando del apoyo internacional en este sentido.

2.2. La Educación Laboral como otra forma de enseñanza.

La vinculación de la enseñanza con la vida y el trabajo productivo, así como la búsqueda de nuevas formas educativas que promuevan la participación activa y crítica en el proceso de conocimiento de los menores, son aspectos fundamentales que debemos considerar al intentar generar la nueva educación de nuestros futuros jóvenes.

El trabajo en la granja y en el Taller de Carpintería son formas específicas de enseñanza técnica, que pretende no desvincularse de los contenidos vistos en el reforzamiento escolar. Intentamos estrechar la unión entre la teoría y la práctica - necesaria para consolidar un proceso de conocimiento no deformado y profundo. Las modificaciones últimas que hemos hecho a la organización de las actividades didácticas y al horario de vida se dirigen hacia este objetivo. Estamos buscando la forma de que el espacio práctico en la granja y en la carpintería generen en los menores y en nosotros la necesidad, la inquietud y la motivación para profundizar nuestros conocimientos pragmáticos a través de las clases teóricas que pueden darse, bien en el espacio correspondiente a dichas actividades laborales, o bien en el horario definido para el reforzamiento escolar. Así pensamos que el tema como la fotosínte

sis, la variedad del mundo vegetal, la alimentación, el crecimiento y la reproducción de las plantas, los valores nutritivos de los diferentes alimentos, los sistemas de medidas y - otros temas más, propios de las Ciencias Naturales, la Aritmética y la Física pueden ser tratados en las "clases" de reforzamiento escolar. Intentamos que la educación, el trabajo productivo y la recreación no sean aspectos independientes y desligados, sino aspectos de un mismo proceso de conocimiento. Pretendemos vivir con los menores esta unidad que nos fue negada en la educación castrante del Somocismo, en la que unos se tenían que dedicar al trabajo productivo exclusivamente, - mientras que otros tenían la oportunidad de "educarse y recrearse" (división entre trabajo manual e intelectual).

En este proceso de educación que se realiza a partir del trabajo para el trabajo, la iniciativa, la creatividad y la responsabilidad individuales son sumamente importantes, ya que - aunque prevalece el trabajo práctico e independiente, éste - forma parte indispensable del trabajo colectivo, pues aunque existe la responsabilidad individual del trabajo, éste se hace en grupo y tiene una finalidad colectiva. Por ejemplo, al abrir surcos, cada menor maniobra sólo un azadón, pero el trabajo se hace grupalmente y con el mismo fin: sembrar y cosechar un producto.

Esta actividad es sumamente importante para el menor, pues ve plasmado su trabajo en productos concretos de uso para la colectividad de la que forma parte y con la que trabaja. Ello - posibilita al niño una reafirmación de su valor como persona productiva y útil a la sociedad, valor que en muchos de nuestros menores ha sido cuestionada por sus propios padres al - tratarlos a insultos.

En este proceso, cambia también la función del maestro tradicional, convirtiéndose en un promotor, organizador y orientador de las actividades individuales y de grupo de los menores, profundizando los conocimientos que ellos tienen y motivándolos a estudiar más a partir de los problemas y las necesidades que plantea la práctica misma de la ganadería, horticultura, picicultura y carpintería. Es por ello, muy importante - que los educadores seamos vigilantes de nuestro papel como tales, pues por nuestra historia de educación no participativa, es fácil caer en la sustitución de las actividades del menor por las del maestro, convirtiéndolos en observadores pasivos.

El proceso que intentamos generar nos exige combinar diferentes métodos didácticos: la observación independiente, la investigación de objetos y fenómenos, la experimentación, la lectura y la discusión, todo ello orientado y dirigido por las educadoras y los instructores.

El aspecto más relevante en esta forma de enseñanza es fomentar la iniciativa y la responsabilidad individuales en el trabajo productivo colectivo y en la educación. Consideremos - que de hacerlo así, puede hasta resultar recreativa, o por lo menos no aburrida a los menores esta forma de aprendizaje.

Pensamos que con esta forma de enseñanza, estaremos cumpliendo de mejor manera los objetivos de la educación laboral: la de capacitar, la organizativa, la disciplinaria, así como la de generar una nueva concepción acerca de la utilidad social del trabajo.

2.3. El papel de la Educación Laboral en la problemática del menor en situación de riesgo.

Un papel de especial importancia le corresponde al trabajo en las tres formas en que nos interesan más en el Centro Preventivo, dadas las características de los menores en situación de riesgo; en primera instancia, en la consolidación y desarrollo de costumbres y hábitos que nos permiten inculcarles - el sentimiento de respeto hacia el trabajo de los adultos, la comprensión del papel del trabajo en la vida del hombre, la - disposición a un esfuerzo físico prolongado; en segundo lugar, en la elaboración de objetos y productos trabajados por ellos adquieran conciencia de que dicho trabajo es productivo y socialmente útil; y en tercer lugar, asuman que el trabajo es una forma de aprendizaje.

Hablábamos de que la forma en que enfocamos el trabajo con los menores depende de sus características; es por esto que se hace de vital importancia que en la escuela formal, en el Centro Preventivo, y sobre todo en la familia, se creen las condiciones tales que le vayan permitiendo al menor irse responsabilizando de atenderse solo. Por ejemplo, la exigencia de ser pulcro y aseado, y que esto vaya influenciándolo como una forma de respeto y valorización sobre su propia persona. En el aula, es conveniente dar en forma sistemática encargos que tengan cierto sentido para toda la colectividad (barrer el aula, limpiar las mesas y las sillas, regar las plantas, etc.) y que, a la vez, se deban cumplir superando en ocasiones algunos deseos e intereses individuales e incluso el cansancio.

El hecho de que se le exija a los menores atenderse solos y la organización precisa de esa tarea, son condiciones impor-

tantes para educar a los menores en el hábito de participar - en el trabajo colectivo. Sin ese hábito, resulta difícil, - cuando no imposible, formar el amor al trabajo en los menores. No es menos importante el significado educativo que tiene el hecho de que se atiendan solos en la escuela, en la granja, - dado que eso les irá permitiendo a los menores irse incorporando al trabajo colectivo. Así aprenden lo que es el apoyo de los compañeros y la ayuda mutua, empieza a adoptar una actitud consciente hacia las tareas generales de la colectividad y a sentir su responsabilidad individual por el cumplimiento oportuno y bien hecho del trabajo.

A la mayoría de los menores les gusta el trabajo donde encuentran espacio para manifestarse, por ejemplo, en la carpintería acuden con prontitud para cortar la madera y muestran mayor destreza al pegarla que al hacer muchas veces sus tareas escolares. Les satisface profundamente preparar con sus propias manos cosas necesarias y útiles (hacer surcos, regar sembradíos, sembrar hortalizas, cuidar conejos, servir fresco, - etc.).

Todo esto contribuye a formar una actitud positiva hacia el - trabajo y a generar un sentimiento de responsabilidad por la - labor realizada. La fabricación de manualidades es fundamental en la creación de esta actitud positiva hacia el trabajo.

También el trabajo le sirve al menor para desarrollar aptitudes de planificación laboral, pues de no seguirse los pasos - requeridos, el producto final no podría obtenerse; esto es - particularmente notorio en las actividades manuales donde el menor tiene que actuar de acuerdo con un sistema de exigencias detallado, cuyo seguimiento se expresa en las cualidades del objeto elaborado.

Es por esto que el menor en el trabajo asimila la aptitud para planificar y para prever los materiales e instrumentos que necesita para realizarlo.

CAPITULO V
APORTES TEORICOS

1. Algunas consideraciones sobre el trabajo preventivo.

La marginalidad en todas sus formas, atenta contra la existencia de la niñez, que son seres que aún no pueden elegir libremente su futuro o que, voluntariamente o no, han de confiar - en las decisiones que nosotros los adultos debemos tomar para heredarles, en un esfuerzo de conciencia, una sociedad y un - mundo más justo y que no sólo sean claros anhelos, sino signos característicos de un desarrollo integral que a todos involucre y beneficie.

En nuestro país, por las condiciones de agresión, las presiones económicas y la herencia del somocismo, coexisten condiciones de desarrollo relativo con amplias situaciones de miseria y atraso, situaciones que, indefectiblemente, diezman o vulneran a la población infantil.

Es condición imprescindible, aparte de desarrollar una estrategia de desarrollo con la metodología que se implemente para influir a una realidad concreta que está condenada a una serie de fenómenos sociológicos, que demandan atención permanente dentro de un orden de prioridades fijado en función del - crecimiento equilibrado de su estructura económica. Se hace necesaria también la superación del nivel cultural de la población, no solo en los planos de la educación formal, sino - en todos aquellos que permitan al individuo visualizar un horizonte más amplio.

Ante la marginalidad, como fenómeno social que afecta a importantes estratos de la población, se hacen imperativas una se-

rie de acciones, que demandan de todas las instancias involucradas en la problemática, una gran perseverancia, ingenio y voluntad, dadas las condiciones de pobreza y agresión del imperialismo.

Por otra parte, el planificar coordinadamente nos podrá permitir atender integralmente problemas tan complejos como la desnutrición, la insalubridad, el crecimiento demográfico y - otros de igual magnitud e importancia.

Si la salud y la educación son dos factores esenciales en un modelo de desarrollo, la alimentación familiar, la promoción social y el desarrollo de la comunidad, son factores de cohesión e integración. Estos cinco factores de interrelación activa hacen factible la consecuencia y consolidación de un modelo de bienestar en el que la niñez, la familia y la comunidad son concebidos como generadores de la transformación social.

El niño y la madre son los principales sujetos de nuestra atención.

La niñez es parte vital de la familia y no podemos ni debemos disociarlo de su grupo primario.

Atender sólo algunos aspectos de la problemática social que - incide directamente en la infancia, equivaldría a dar soluciones parciales y, por consecuencia, obtendríamos resultados de un valor relativamente importante, pero estrictamente efímero y circunstancial.

Brindar atención, orientación y apoyo a la infancia a partir de la familia como núcleo de origen y a ésta en la comunidad en que se encuentra inserta, es atender todos los factores - que influyen para el correcto desarrollo y desenvolvimiento -

del ser humano como ente social.

Tenemos absoluta certeza de que si se unen todas las voluntades y se conjugan todos los esfuerzos concernientes, se propiciará la transformación de la comunidad y se estará haciendo una labor fundamental para que la niñez y la juventud tengan una conciencia solidaria y participen en el trabajo continuado del proceso revolucionario nicaragüense.

2. Apuntes sobre la situación de riesgo del menor y acerca del trabajo que es necesario realizar.

Aunque se han realizado progresos en la prevención de ciertas enfermedades, en la población infantil persiste una elevada mortalidad resultante, principalmente de las desiguales condiciones económicas, sociales y ambientales.

El problema de la desnutrición, en la mayoría de los casos - no se origina en la falta de alimentos o potencialidades para producirlo, sino en la reducida capacidad de compra de ciertos sectores de la población, la ignorancia y las malas condiciones médico-sanitarias.

Las condiciones de las viviendas en algunos casos precarias - en barrios pobres, así como las deficientes formas de vivienda rural, no proporcionan el abrigo ni la higiene indispensables y afectan la vida familiar. La carencia de agua potable, de medios de eliminación de desechos y de los demás servicios esenciales, pesan negativamente en la salud de la población en general y en la formación de la niñez.

La emigración espontánea a las ciudades y áreas de trabajo - temporal, involucra principalmente a jóvenes y a la familia - con niños pequeños y los lleva frecuentemente a vivir en con-

diciones adversas que comprometen severamente la integridad familiar. Esto ocurría en el sistema somocista.

Los problemas escolares como: la inadecuación de los sistemas formales, la elevada deserción escolar, así como también adversos factores del medio social y familiar, están resultando en una preparación no del todo funcional de la mayoría de los escolares de la región.

La explotación del trabajo infantil es otra característica - que agrava la situación de desventaja de la juventud y la niñez.

Las alteraciones en el desarrollo biológico, intelectual, social y cultural, provocan retardo, muchas veces irreversible, que comprometen su destino personal y el de la sociedad misma.

En los modelos y acciones variadas que se realizan para la formación y el desarrollo de la infancia en la familia, se hace imperativa una revisión y autoevaluación permanente para garantizar que los objetivos puedan ser permanentemente logrados y alcancen una cobertura total.

Se reconoce la necesidad de profundizar en el conocimiento de la estructura global del país y en particular de la región, y analizar los factores negativos de su composición, en función de lo que aportan a la niñez, la juventud, la familia y a la sociedad en general.

Se estima que solo en la medida en que la sociedad asuma la responsabilidad por el bienestar de la familia y cree las condiciones de vida adecuadas, éstas (familia y sociedad) podrán cumplir exitosamente con sus propias responsabilidades en la formación y desarrollo del niño.

Se hace necesario el establecimiento de servicios simples y -

esenciales interrelacionados que respondan a las necesidades más comunes de la población y de la niñez en particular. Por ejemplo, se considera la higiene materno-infantil, la planificación familiar, el abastecimiento de agua potable y la eliminación de desperdicios, la rehabilitación nutricional mediante la producción de huertos ya sea comunales o familiares, la educación a la familia y a la comunidad, la práctica de técnicas simples para aliviar las tareas diarias de las mujeres y los niños, la realización de programas educativos y sociales tendientes a mejorar el cuidado del niño y de la familia.

Así mismo, se hace también necesario que la población participe en la realización de estos planes brindando su apoyo personal y material. Esto es, trabajar con propias personas de la comunidad o localidad, que puedan ofrecer servicios voluntarios a determinadas horas recibiendo un breve adiestramiento y proveyéndolas de suministros de poco costo y equipo sencillo. La capacitación del personal comprende equipos, material de enseñanza e instructores.

3. Anotaciones sobre la situación del niño en la familia.

La posición del niño dentro de la estructura familiar no ha sido un fenómeno universal y permanente. Históricamente ha variado al igual que lo ha hecho la propia unidad familiar. La familia nuclear moderna, tal como hoy la conocemos y los cambios que ha experimentado han estado relacionados con el régimen social existente en cada época; y el concepto de niñez - tal como se concibe en la actualidad, es coincidente con este fenómeno. Se ha escrito mucho sobre el valor real de la familia como institución social; inclusive, en algunos lugares se

han hecho ensayos para suprimirla o reducir su influencia en el desarrollo del individuo, creándose instituciones con este fin.

En general se ha creado toda una ideología alrededor del concepto de niñez. La nuclearización de la unidad familiar, la privatización de sus miembros, la segregación de los niños como grupo con características específicas, han hecho necesaria una justificación ideológica que legitime la situación de subordinación y dependencia a que se ven sometidos los menores. Esta se ve por ejemplo en la marginación que se hace en los menores acerca del conocimiento de su cuerpo y su sexualidad.

Con el fin de ocultarle lo que es verdad, se le habla al niño con un lenguaje diferente que distorsiona las ideas que él empieza a formar. Hablarle claramente implica aceptar la sexualidad de los niños, a lo cual parecer ser todavía no estamos muy dispuestos.

Esta represión sexual que empieza desde que se es pequeño, con la negación de la sexualidad, es aumentada con el trato diferencial para el hombre y la mujer.

Mayormente se nota la imposición de los adultos sobre los niños cuando nada se les consulta, no se les escucha y se les obliga a cumplir las órdenes de los adultos aun cuando éstas puedan ser absurdas.

La situación familiar de los menores en situación de riesgo es mucho más caótica aún. Son múltiples los factores que determinan estas circunstancias.

Cuando un menor carece de familia o su familia está desintegrada, su permanencia en la institución se prolonga y el resultado para la formación del menor está en estrecha dependu

cia con el nivel humano y buen conocimiento que existe de los menores en la institución; éste es el caso de los niños que asisten al taller, pues ellos permanecen un promedio de nueve horas fuera de sus casa, repartidos entre la escuela formal y el Centro Preventivo (taller).

Aunque es cierto que la familia no puede sustituirse por ninguna otra institución educativa, ésta y las instituciones educacionales, se complementan. Es cierto que cada una tiene su valor en la formación de la personalidad el niño, pero en el caso de los niños en situación de riesgo, el hogar se convierte en un infierno para ellos pues lo único que reciben es desamor, represión, desmotivación y así en la mayoría de los casos desean huir pronto ella. La familia es particularmente importante para los niños pequeños.

Muchos de los problemas que presenta un menor no son exclusivos de él, sino que tienen que ver con su núcleo familiar y, en menor o mayor grado, con los padres, que generalmente están implicados, así como los demás miembros de la familia que en algunos casos tienen mayor influencia sobre el menor.

En la mayoría de los casos nos encontramos con familias desintegradas o incompletas por la falta del padre; la ausencia es por diversos motivos, pero principalmente por irresponsabilidad. Esto nos lleva a la conclusión de que es la madre la que carga con el peso total de la educación de los menores. Otros miembros de la familia también son importantes, los abuelos y tíos en esta labor cuando la familia abandonada vive en la casa materna.

Los hermanos constituyen una fuente de satisfacción indiscutible. No importa que a veces haya celos o rivalidades entre -

ellos, pues por encima de algunas pugnas prevalece el cariño. Todo dependerá de cómo se manejan estas cuestiones.

Los niños que carecen de la familia, o bien, ésta es incompleta, o carecen de amor y cariño paterno, aparecen serios problemas; entre ellos, profundos sentimientos de soledad que les impiden ser felices.

La situación de la niñez se caracteriza por:

a) La dependencia física; si bien la desigualdad física de los niños con respecto a los adultos es un hecho real, se ve reforzada por la ley y la ideología. Tradicionalmente no han poseído derechos civiles y laborales; la nueva Constitución de Nicaragua (1986) ya los contempla. La desigualdad física lleva a los niños a estar a merced de sus padres o de los mayores encargados de ellos.

b) La dependencia alimenticia y económica, en virtud de la cual el niño se ve obligado a llegar a su casa aunque en ésta lo maltraten. Los menores no tienen capacidad de autodeterminación.

c) La represión sexual se expresa en las diferenciaciones entre los sexos, la negación hacia la educación sexual y en el no reconocimiento de la sexualidad de los menores a quienes se les culpa por experimentar sensaciones placenteras de tipo sexual.

d) La presión moral de la familia es innegable. La familia ejerce una influencia extraordinaria sobre el niño, moldeándolo lo según sus propias características y necesidades.

Paradójicamente la etapa adulta se vuelve la meta anhelada de los niños, para quienes "ser grandes" significa hacer lo que se desee, sin restricciones, ni necesidad de permiso; y los adultos añoran la niñez imaginando que en esta etapa vital sí

es posible ser libre y carecer de responsabilidades.

4. El maltrato a los niños. *

Si hablamos del maltrato físico también tenemos que hablar de las otras formas de maltrato, que son el psicológico, el abuso sexual y el abandono en sus dos modalidades: abandono total y abandono parcial. Vamos a hablar de esas formas de maltrato, aunque nos referiremos más al maltrato físico por ser la de mayor riesgo para el menor, las otras formas de maltrato son igualmente importantes. También vamos a ver que a menudo el maltrato que experimentan o experimentaban las personas responsables del menor, y en especial con el maltrato que sufre la mujer de parte del hombre.

Es difícil cuantificar con exactitud la magnitud del problema. Las memorias del INSSBI correspondientes al año 1985, indican que en el 84 se conocieron 260 casos de maltrato, mientras que en el 85 se incrementó a 282.

Este problema cobra mayor dimensión si tomamos en cuenta que al Tutelar del Menor no llegan todos los casos, sino los detectados por hospitales, denunciados por vecinos o los llevados por la Policía Sandinista.

4.1. ¿Qué es el maltrato?

El maltrato de un niño es el abuso o la injuria intencional y voluntaria por parte de cualquier persona adulta o por aquella persona que lo toma o lo tiene a su cuidado. Las formas varían, desde el pegar y golpear hasta el torturar, el matar, injuriar, insultar, abandonar o abusar sexualmente de él; es-

* Material elaborado para el trabajo educativo con padres.

to entraña un comportamiento activo, hostil y agresivo por parte del adulto.

4.2. El maltrato es un problema histórico en Nicaragua.

Este problema de maltrato no nace con la Revolución, sino que es un problema social e histórico en nuestro país.

El problema no es nuevo: se ha considerado durante años, de generación en generación, que el castigo físico sirve para formar al niño, es decir, se ha considerado el castigo como una "pedagogía de educación".

Es difícil precisar si estamos viviendo una situación de maltrato alarmante, que hay que tomar en cuenta que en el pasado el niño no tenía importancia, ahora son los mimados de la Revolución, se les ha dado su lugar, así como identificado sus derechos. Hoy se conocen más casos porque la gente ha perdido el temor de denunciarlos y además porque el gobierno se interesa en ellos.

4.3. ¿En qué radica la gravedad?

La gravedad podría verse reflejada en que "detrás de un niño violento, malcriado o agresivo puede encontrarse un caso de maltrato"; se maneja la premisa de que agresión produce agresión. El niño de alguna forma tiene que desembocar su agresividad y lo que hace con otros niños, destruyendo objetos, etc. Es decir, la gravedad estriba en saber qué tipo de ciudadanos estamos formando: si serán violentos o amorosos.

La gravedad también estriba en que el castigo físico a los hijos es un problema cultural; primero, porque los padres desconocemos las motivaciones en las diferentes etapas de desarrollo infantil y segundo, porque estamos reproduciendo for-

mas de corrección negativas: "el castigo como forma de pedagogía de enseñanza". El problema está, además, en que el castigo que se utiliza no tiene relación con la falta cometida; la intensidad o gradación del castigo depende la mayoría de las veces del estado anímico de los padres, así, el golpe fuerte ocupa el primer lugar en los tipos de castigo y lo más grave de todo esto es lo que causa el maltrato al menor.

Lo que causa el maltrato en los menores son daños psíquicos - enormes. Debemos entender que un niño maltratado, lo primero que hace es perderle la confianza al padre. Todo niño necesita la estrecha relación con sus padres para crecer y desarrollarse. Si sus padres lo maltratan y no se interesan por él, no podrá desarrollarse la confianza para con ellos, ni para con ninguna persona. Otros problemas graves que causa el maltrato es la mentira. Aquí se debe diferenciar la tendencia - del niño a fantasear, de la deformación consciente de la verdad. La mentira puede ser consecuencia del temor al castigo, del afán de ocultar un proceder condenable, aunque éste no lo sea.

El maltrato puede desarrollar varios síntomas de trastornos de conducta, como son: orinar en la cama, morder uñas, mentir, portarse agresivo con otros niños, ser muy tímido, robar, dificultades en el aprendizaje, etc. Todo esto debido a la inestabilidad emocional y a la falta de una buena educación a través de sus padres.

Hay que entender que el maltrato no es ningún medio educativo, pues puede eliminar temporalmente una conducta inadecuada en el niño, pero no resuelve el problema. Es decir, controla transitoriamente la conducta del menor pero no la compone para siempre. El maltrato respondía a una época concreta, aho-

ra hay otras formas y métodos para educar al niño.

4.4. ¿Quién castiga más al menor?

La madre es quien maltrata más al hijo.

Un estudio del INSSBI señala que en los casos observados el año pasado, el 39% los provocó la madre.

La explicación a este fenómeno, es que la mujer en nuestro país es cabeza de familia, pues hay un alto porcentaje de mujeres solas y es quien permanece más en la casa y ha sido maltratada doblemente por la sociedad: primero por su padre y después por el marido o compañero, anímicamente se mantiene violenta por las tensiones y problemas y su forma de relacionarse con los hijos la resuelve de esa manera, a través de la agresión.

Hay que estar claros que el origen del maltrato no es esencialmente lo familiar o lo personal, sino que se origina en las condiciones socio-económicas de marginalidad. Un estudio realizado por la revista "Pensamiento propio", indica que el 34% de los hogares, tienen a una mujer cabeza de familia, además de que el sector femenino es el peor pagado en sus labores. Por cada 100 hombres existen 54 mujeres en categoría de más bajos ingresos.

Otro aspecto es el maltrato a las mujeres. El 90% de los casos de divorcio, que lleva adelante la Oficina Legal de la Mujer, son por el maltrato de sus cónyuges o compañeros.

Sin embargo, injusto sería creer que sólo la madre castiga o maltrata a su hijo, pues todavía en algunas escuelas y colegios hay profesores que maltratan a sus alumnos, aunque por supuesto, con la Revolución estos casos han disminuido.

Otros individuos que maltratan a los niños son los borrachos y los aberrados sexuales.

Tenemos que entender que los casos de maltrato de niños en nuestro país, son una consecuencia de las condiciones socio-económicas de pobreza, ya que todos sabemos que nuestro proceso revolucionario todavía no puede eliminar todos los restos de la vieja sociedad (40 años de dictadura y muchos más de intervención imperialista). Pero el proceso revolucionario lo formamos todo el pueblo y eso significa también que debemos - trabajar conjuntamente en la eliminación de las raíces del - maltrato, y ayudar a las personas que maltratan para que - aprendan otras maneras de actuar y educar en especial a los - padres.

Para hacer esto, tenemos que conocer algunos hechos más, por ejemplo:

- Varios estudios científicos sugieren que las personas que maltratan, fueron a su vez maltratados, o son maltratadas.
- La gente que maltrata casi nunca recibió cuidado maternal, por lo que, consecuentemente, no han desarrollado un "instinto maternal".
- Muchas de las madres que maltratan a sus hijos, además de tener una relación pobre con sus padres, tienen dificultades con sus esposos o compañeros. Además a menudo tienen hijos no deseados y no saben cómo educarlos; esto aunado a los grandes problemas económicos que tienen.

Así pues, podemos decir que los padres que utilizan la fuerza física sobre los niños, a menudo la utilizan como un desahogo y de esa manera expresan su propio sentimiento reprimido. - Reaccionan frente a las condiciones intolerables vividas y dirigen este sentimiento de agresión y hostilidad hacia el niño.

4.4. El niño: un ser históricamente desprotegido.

La historia refiere que el primer caso de síndrome de niño - maltratado se conoció en 1874. La niña de 4 años, Mary Elen, originaria de Nueva York, era salvajemente maltratada por sus padres.

Luego tuvieron que pasar 88 años para que científicamente se definiera el síndrome del niño maltratado. Este lapso nos da un indicio del nivel de desprotección que históricamente ha - tenido el niño. Otra muestra de la desprotección del menor - es que en 1956, la ONU aprobó Los Derechos del Niño, luego de que éstos habían sido presentados 23 años atrás.

En los años 70 en EE.UU. se reportaron 100 000 casos de niños maltratados, de estos 8 000 resultaron muertos y 14 000 lisis dos.

Similar situación se reporta en Inglaterra, donde se reportan 13 000 niños asesinados por sus padres.

Como síndrome del niño maltratado, se conoce al "conjunto de lesiones orgánicas y correlatos psíquicos que se presentan en un menor de edad como consecuencia directa, no accidental, de un mayor de edad, en uso de su condición de superioridad físi ca, psíquica y social".

Existen cuatro tipos de maltrato: físico, psicológico, abuso sexual y de abandono físico, este último, referido a los pa- dres que desatienden las necesidades básicas del niño: no dar le de comer, no vestirlo, no quererle, etc. Es necesario tam bién hacer la diferenciación de lo que es un abandono total, que se refiere al abandono por parte de ambos padres, dejando al menor en total orfandad y el que se refiere al abandono - parcial, en el que el menor queda solo en el hogar, sin cuida

do de ningún adulto, con riesgo de que sufra algún accidente; estos casos en la mayoría de las ocasiones se ven acompañados de vagancia del menor, en otros más, los menores se convierten en una fuente más del ingreso familiar.

El maltrato psicológico es tan dañino como los demás, porque afecta la confianza en sí mismo. La valoración de los demás, es importante para él y si constantemente se le ofende "sosun bruto, un vago, un hijoep", terminará siendo una persona insegura y desadaptada.

Ya hablamos sobre el hecho de que los padres que maltratan a sus hijos, muchas veces lo hacen debido a su propia situación de marginalidad y sus propias experiencias de agresión, por eso, la mejor y más efectiva ayuda es lograr ayudar en la superación de las condiciones de vida, en cooperación y en colectivo con las personas afectadas; por ejemplo, la formación de huertos colectivos (madres horneadoras, etc.).

CAPITULO VI
TRABAJO CON LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD

1. El reto que enfrentamos y propósitos del escrito.

La finalidad de escribir estas líneas es compartir con ustedes la experiencia que hemos tenido las compañeras y compañeros del Taller "Karla Vanessa Mantilla", al intentar impulsar y generar un proceso educativo con los padres de familia de nuestros menores y con la comunidad de Ocotlán.

Este trabajo educativo surge de la necesidad de reflexionar, estudiar y cambiar con los padres de familia nuestras actitudes, concepciones y forma de comportamiento frente a nuestros hijos, pareja y comunidad. Los padres de familia de los menores del Taller sólo hemos vivido 7 años de Revolución y en cambio, vivimos nuestra infancia y juventud en un sistema de opresión y explotación social donde la fuerza y la agresión social fueron los métodos imperantes para resolver todo tipo de conflictos.

La familia, como institución social e histórica, refleja necesariamente las contradicciones, necesidades, mitos y problemas de la sociedad; en ella encuentra su base principal y a la vez, le sirve como sustento. Para mencionar un ejemplo de cómo la organización familiar sustenta la organización social del trabajo, mencionaremos que la división del trabajo entre el hombre y la mujer para atender a sus necesidades básicas (alimentación, descanso, vestido, reproducción, afecto, etc.) no responde a una diferencia natural en sus capacidades y fuerza sino, fundamentalmente, a la necesidades de mejor explotar la fuerza de trabajo masculina. Veamos que la extracción de plusvalía a los trabajadores asalariados es más efec-

tiva si el hombre cuenta con una mujer en casa que ocupe su tiempo y su fuerza en generar las condiciones mínimas de vida (alimentación, casa, vestido, cuidado de niños, etc.); si no fuera así, el hombre tendría que gastar tiempo y energía para esto, lo cual se restaría a la fuerza de trabajo explotable en la empresa. Ocurre de manera diferente en las familias campesinas que cuentan con sus propias parcelas, donde toda la familia se aboca a la tarea productiva y las mujeres de la casa (madre e hijas) realizan, además, las labores del hogar. Esta sobrecarga en el trabajo femenino es una manifestación del predominio masculino.

Los muchos siglos de patriarcado que hemos vivido, han generado y consolidado una ideología de dominación masculina, tan arraigada, que nos cuesta mucho superarla aun y cuando las mujeres empiezan a tener iguales derechos y obligaciones en el aspecto económico.

Mucho de este autoritarismo masculino se ve reflejado en el predominio de las decisiones del hombre en relación con lo económico, los asuntos familiares y la sexualidad de la pareja. La subvaloración de la mujer considerada como objeto sexual, da sustento a una práctica de utilización, irrespeto y falta de compromiso en la pareja. Este libertinaje masculino aunado a la concepción machista de que a la mujer le corresponde cuidar y educar a los hijos, tiene como consecuencia una gran cantidad de hogares incompletos, donde la madre asume toda la responsabilidad de mantener, educar y querer a los hijos, responsabilidad que evade el hombre. Para completar el cuadro, hemos de agregar el alcoholismo, principalmente en el hombre, y la práctica de no comunicación, irrespeto y agresión física que se inicia en la pareja y que se extiende a la familia.

Las mujeres no son unas pobres víctimas de esta situación, son tan responsables de ella como el hombre, ya que en su sumisión, conformismo y falta de solidaridad entre mujeres, alimentan y desarrollan esta problemática.

La vida familiar dentro de esta cultura así definida pone a los menores en una situación de riesgo constante, pues les enseña la desigualdad entre el hombre y la mujer, la falta de comunicación, la agresión y la falta de respeto, de solidaridad y de compromiso entre todos los miembros.

La situación familiar que afrontamos en este momento, es aún más grave si consideramos los problemas e imperativos que nos impone la defensa de nuestra patria y de nuestra Revolución frente al imperio más grande del mundo. Esta lucha nos cuesta sangre y sufrimiento, dejando a muchas mujeres, hijos y hermanos sin la compañía y apoyo de hombres y mujeres queridos que derraman su sangre por una patria nueva.

El hecho de que destinemos el 40% del presupuesto total a la defensa y el bloqueo económico por parte de los Estados Unidos, condicionan la escasez y carestía de productos. Aunque la política económica del Gobierno Revolucionario se ejerce en favor de los intereses populares, existe una serie de factores propios de la economía mixta, el atraso, el bloqueo económico y la agresión militar imperialista, que hacen que gran cantidad de familias tengan como preocupación fundamental su alimentación diaria. Esta situación, además de generar desnutrición, provoca en muchas madres solas una desesperación que las lleva al maltrato de sus hijos y en la sobrecarga de responsabilidades económicas, así como el sobrerresponsabilizar a los hijos mayores, privándolos de su derecho a la educación, al juego y a la felicidad.

Como podemos ver, la problemática familiar a la que nos enfrentamos en el Centro Preventivo y a la comunidad en general es amplia y compleja. El superar esta situación radica en el esfuerzo y la lucha de todas las instancias involucradas, de tal manera que logremos avanzar cada vez más hacia la defensa y la consolidación de nuestro proceso revolucionario.

La tarea que nos corresponde desarrollar a todo el Centro Preventivo, es la de educarlos con los padres de familia, así, - con toda la comunidad, para descubrir y comprender nuestra situación en todos sus aspectos (económico, familiar, militar, educativo, cultural, etc.) y así poder estar en condiciones - de asumir de una mejor manera nuestro papel como padres de familia y ciudadanos de una patria nueva.

En este sentido, la labor educativa que nos corresponde impulsar y desarrollar implica la reflexión, análisis, estudio y - organización conjuntos. Esta es una labor que nos debe permitir analizarnos y reconstruirnos como sujetos activos y críticos de la nueva sociedad. Es una educación que debe tener al pueblo como protagonista principal y a sus intereses como criterio de valoración.

Hemos asumido esta labor como un reto, como algo que es necesario hacer, aunque no sepamos exactamente cómo hacerlo. Nos hallamos en la búsqueda y ésta es la que compartimos con ustedes.

Las siguientes líneas pretenden:

- a) Proporcionar una visión general acerca de la estrategia y de los criterios en que nos basamos para impulsar y dirigir - el trabajo.
- b) Compartir algunos elementos teóricos que fundamentan la -

dirección y conducción de las actividades.

c) Hacer un análisis crítico del trabajo que hasta ahora hemos realizado con las familias de los menores y con la comunidad.

d) Delinear algunas formas de trabajo para continuar la investigación y el proceso educativo y organizativo que hemos iniciado.

2. Estrategia general del trabajo familia-comunidad.

La estrategia inicial, que asumimos para impulsar este trabajo, fue intentar conformar un equipo de investigación integrado por participantes de todas las instancias que deberían estar involucradas: INSSBI, Policía Sandinista, CDS, AMNLAE, Juventud Sandinista 19 de Julio, CPC, IND, MED, MINSA.

La idea era desarrollar una investigación participativa y popular, empezando en un barrio priorizado de acuerdo con su problemática (Barrio Sandino). Para ello, invitaríamos a algunas personas del barrio para fungir como promotores de la investigación junto con nosotros. Esta idea surge bajo la concepción del trabajo como un proceso no exclusivo (de técnicos) sino por el contrario, muy ligado a los intereses populares. Nos organizamos de acuerdo con 6 áreas de trabajo: Pareja y familia, recreación y cultura, alcoholismo, prostitución, salud y menores en situación de riesgo.

El reto era desarrollar un trabajo que, por su carácter participativo y popular, fuera desde el principio eminentemente educativo para sus participantes, quienes posteriormente desarrollarían dicho trabajo de educación con el resto de la po-

blación, partiendo del conocimiento de la realidad adquirido en la investigación.

Se elaboró una propuesta organizativa de trabajo y un proyecto general de investigación para la Prevención , - el cual tendría que ser retomado, reelaborado y llevado a cabo por cada área de trabajo. Sin embargo, pronto nos enfrentamos a una serie de limitantes que nos impidieron continuar en esta línea: la falta de preparación técnica y conceptual - de los participantes, y sobretodo, la falta de asistencia e - iniciativa por parte de todas las instancias (Instituciones). Hemos de decir que uno de los problemas principales a los que nos enfrentamos para impulsar este proyecto, fue la saturación de actividades prácticas que afrontan las Instituciones y Organismos de Masas; saturación que no les permite realizar evaluaciones y reflexiones constantes de su trabajo para ir - definiendo sus propias líneas de trabajo, por lo que en muchas ocasiones, se absorben en cumplir las tareas concretas - que les designan como orientaciones. En Ocotal, los Organismos de Masas enfrentan un desgaste de sus miembros debido a - que, con los métodos actuales de trabajo no logran incrementar la participación popular. A ello hay que agregar el cansancio natural de la población en esta larga lucha. El peso - del trabajo de estos organismos recae en un pequeño grupo de compañeros, quienes se dedican a cumplir con las actividades asignadas o propuestas, sin tener tiempo de hacer evaluaciones de su trabajo, que les permitan superar los problemas que afrontan, como la falta de participación popular. Esta condi ción objetiva, aunada a un error al impulsar dicha propuesta, nos condujo a no analizar con cada instancia su problemática particular. De haber realizado este análisis, hubiera sido - más factible que se apropiaran de dicho proyecto, deduciendo

ellos mismos la necesidad de impulsarlo coordinadamente. Esto no fue factible realizarlo, debido, además, al poco tiempo que teníamos de habernos insertado en el proceso revolucionario.

Dimos por hecho una condición inexistente: la convicción, decisión y posibilidad objetiva de un trabajo conjunto sobre la prevención. Su inexistencia nos marcó la imposibilidad de desarrollar dicha estrategia y entonces optamos a la inversa: empezamos el trabajo preventivo con los padres de familia del Taller "Karla Vanessa Mantilla", y de ahí extendernos hacia la comunidad buscando poco a poco la coordinación con las otras instancias a través de necesidades y tareas concretas. Esto es lo que estamos realizando actualmente.

3. El trabajo con los padres de familia del Taller de los Quinchos.

Al inicio sólo teníamos una idea general para impulsar el proceso y principios teórico-metodológicos claros en que sustentarnos; la forma específica de desarrollar el proceso educativo y organizativo con los padres, la fuimos reelaborando en el camino. Sabíamos que buscábamos construir un proceso educativo que uniera la reflexión y la transformación organizada, dando a los padres participantes la posibilidad de ser sujetos activos y críticos de su educación y cambio. Un mundo de posibilidades se abría para afrontar este desafío.

Empezamos por abrir un espacio de actividades recreativas con los menores, a través del cual pretendíamos investigar con ellos su problemática utilizando las herramientas que nos ofrecen las técnicas del teatro popular. Así, pretendíamos construir con ellos una representación de la situación para -

ser comunicada a los padres de familia del centro y de los barrios, quienes, pensábamos, se verían fuertemente sensibilizados e incitados para reflexionar su propia problemática e intentar superarla. Iniciamos este proceso, avanzando muy lentamente, en virtud de que teníamos que iniciar por superar la indisciplina de los menores para tener posibilidades de desarrollar cualquier tipo de actividad.

Paralelamente, empezamos a buscar formas concretas para que los padres de familia colaboraran con las actividades del centro y se fueran apropiando el proyecto preventivo. La manera inicial de hacerlo fue invitándolos a un domingo de trabajo - roji-negro en la Granja, el cual además, intentábamos que fuera recreativo y que propiciara un acercamiento entre los padres de familia y nosotros, para así, ir conociendo los problemas principales que enfrentan con sus hijos.

Para invitarlos, hicimos dos reuniones en las que les explicamos las finalidades, surgimiento, organización y necesidades del proyecto. Hasta entonces nos percatamos de la importancia de dar a conocer a los padres de familia y a la comunidad los objetivos del proyecto, pues la mayor parte de la gente - los maneja de forma distorsionada y parcial.

Para la cuarta sesión de trabajo con los padres, ya notábamos gran motivación, participación y asistencia, entonces preguntamos si sería conveniente organizarnos en un comité de padres de familia para colaborar con el Centro. La respuesta fue positiva y así en la cuarta reunión ya estábamos formando las comisiones de salud e higiene, alimentación, actividades recreativas y culturales, y trabajo psicosocial y educación con padres. La participación organizada de los padres ha venido a dar un impulso cualitativo a las actividades del centro y -

nos ha permitido avanzar en el proyecto educativo con los padres, pues una comisión de ellos trabaja con nosotros en dicha dirección. Poco a poco hemos venido avanzando, logrando que ellos mismos sean ahora sujetos activos de su propio proceso educativo, lo cual en educación es un gran avance. Con estos padres, los maestros, menores del taller y algunos compañeros del Programa de Educación de Adultos, hemos podido dar inicio a la "Propuesta de Educación Política con el Pueblo"

El trabajo con los padres de familia se ha venido desarrollando de acuerdo a nuestras posibilidades, necesidades y limitaciones. Hemos avanzado en algunos aspectos, y en cambio, no hemos logrado aún impulsar otros. Por ejemplo, dentro de la segunda estrategia los primeros pasos eran:

- Abrir un espacio de investigación (autodescubrimiento colectivo) con los menores a través del teatro popular, para que expusieran a los padres de familia su problemática por medio de esta forma de expresión.
- Crear un grupo de autoinvestigación colectiva con madres solas del taller, pues sabíamos que esta problemática, junto con el alcoholismo y los problemas económicos determinan en gran medida la situación de riesgo en que viven nuestros menores.

Los domingos de trabajo roji-negro eran actividades paralelas para ir ganando el acercamiento y apropiación de los padres al proyecto. La realidad nos rebasó y la participación activa de los padres nos llevó a desarrollar más su proceso educativo y organizativo, dejando un poco atrás el momento propiamente investigativo. Sin embargo, no le hemos abandonado, -tratando de investigar en forma paralela al proceso educativo. Esto lo hemos realizado de diversas maneras.

De manera simultánea a todo este proceso, en conjunto con las maestras y la coordinadora, hemos venido dando atención y orientación a los padres de familia de aquellos menores que, por su problemática especial, la requieren de manera urgente e individual.

En forma sintética, la estrategia actual de trabajo con los padres de familia del Centro implica los siguientes aspectos:

a) Investigación con los padres y los menores acerca de la problemática familiar.

- Investigación con madres solas.
- Investigación con menores a través de actividades recreativas.
- Estudios psicosociales.
- Análisis con los padres sobre su situación actual.
- Información estadística y demográfica para caracterizar a la población con la que trabajamos.

b) Reflexión, análisis y estudio de la realidad. Aquí se incluye una variedad de formas educativas que contribuyen al respecto.

- Análisis de sociodramas u otras formas de representar la realidad.
- Charlas.
- Realización y análisis de periódicos y murales.
- Audiovisuales.
- Análisis de historietas y folletos educativos.

Dentro de este aspecto, se incluye la "Propuesta de Educación con el Pueblo", que pretende realizarse con los padres de familia del Taller y en los barrios, con la colaboración de Organismos de Masas y el programa de Educación de Adultos.

c) Participación organizada de los padres en las actividades del Taller y en el Proyecto de Educación con Padres.

- Impulso y desarrollo de las comisiones formadas: salud e higiene, alimentación, actividades recreativas y cultura, trabajo psicosocial y educación con padres.
- Domingos de trabajo roji-negro.

d) Actividades de convivencia con los padres de familia que fomenten la integración grupal, a partir de la comunicación - que propicia el tiempo libre compartido.

d) Atención y orientación individuales a las familias que - así lo requieran.

e) Formación de colectivos de hortalizas y de crianza de animales, para afrontar la problemática económica.

Como podemos apreciar, los aspectos aquí descritos intentan - generar primero, en un trabajo sólido con los padres de familia del Taller para que, al consolidarse, sea posible salir a la comunidad a impulsar un trabajo educativo, investigativo y organizativo, que abarque aspectos similares a los mencionados y además se utilicen otros recursos, como las charlas y - mensajes por la radio y las paredes.

Otras alternativas como la creación de parques infantiles, diversas formas de recreación, fomentar el deporte, restricción del alcohol y campañas terapéuticas y educativas contra el alcoholismo, serán parte del trabajo comunitario que habrá que realizar.

La educación y organización comunitarias para el cuidado, vigilancia y educación de los niños serán retos que habremos de asumir colectivamente toda la comunidad en su conjunto. Los - últimos incidentes ocurridos con los menores más problemáti-

cos, nos instan y urgen cada vez más hacia esta coordinación. Hasta ahora, el trabajo que se ha realizado es con los padres de familia del Centro. En este esfuerzo hemos recibido el apoyo de compañeros del Programa de Educación de Adultos. Recientemente, la Policía Sandinista hace esfuerzos por coordinarse con otras instancias.

4. Algunos elementos teórico-metodológicos en que fundamentamos el trabajo familia-comunidad.

4.1. Investigación, educación y organización para la transformación de la realidad.

La realidad concreta a la que nos enfrentamos nos exige dar respuestas cada vez más globales, revolucionarias, sistemáticas, coherentes con la sociedad que pretendemos construir. - Nuestras tareas actuales no solamente pueden basarse en el conocimiento parcial que nos otorga el pragmatismo. Es necesario fundamentarlas en un sólido conocimiento de la realidad, el cual sólo es posible a través de la investigación y la teorización.

En una sociedad como la nuestra, en permanente proceso revolucionario, es preciso consolidar y cristalizar prácticamente otra concepción acerca de la investigación y de la ciencia, - diferente a la predominante en las sociedades de explotación.

En las sociedades fundamentadas en la opresión y en la desigualdad de los hombres, la investigación y la ciencia quedan "reservadas" para aquellos "elegidos de los dioses", capaces de crear el "conocimiento objetivo" y sistemático. Decimos - "elegidos de los dioses" porque esta actividad de indagación y descubrimiento de la realidad se le atribuye como capacidad

exclusiva a los intelectuales, a aquellos que por su condición socio-económica tuvieron el privilegio de recibir una educación. A estos intelectuales, pertenecientes o ligados a las clases dominantes, reaccionarias y vendepatrias, no les interesaba descubrir la esencia de los problemas reales y concretos del pueblo para superarlos, y por ello, su conocimiento calificado de "objetivo" resultaba ser de lo más abstracto sobretodo en las ciencias sociales.

El conocimiento que debemos generar ahora, nos debe permitir orientar nuestros esfuerzos para transformar la realidad y construir la patria nueva, libre en todos los aspectos.

¿Quiénes seremos los sujetos de este proceso?. El pueblo, el único que puede hacerlo.

Ahora nos toca al pueblo indagar y descubrir nuestros problemas para superarlos. Nos corresponde ser al mismo tiempo: los sujetos que hacen la investigación y el objeto que se investiga. Así como a nuestros héroes y mártires les correspondió analizar la explotación y dominación somocista e imperialista, para dar la lucha a la altura que se necesitaba, ahora nos toca a nosotros continuar con este proceso revolucionario analizando los problemas actuales que enfrentamos en esta coyuntura y así aportar la lucha y el esfuerzo que exigen.

Necesitamos, como pueblo, indagar y adentrarnos, por ejemplo, en el conocimiento del por qué de la irresponsabilidad paterna y materna, las causas del alcoholismo tan arraigado en nuestro pueblo, el machismo, la sumisión de la mujer, el maltrato a los niños y a la mujer, los problemas económicos, la agresión norteamericana a nuestro pueblo, etc. Solo conociendo con profundidad y exactitud nuestros problemas, podremos dar las respuestas necesarias. Conocer nuestra cultura y

nuestra realidad para transformarla, es el reto.

Investigar nuestra cultura significa entre otras cosas, analizar y estudiar el por qué consideramos que a los niños se les educa a golpes como lo hacían los abuelos con los padres, indagar por qué pensamos que la mujer no tiene otra opción más que aceptar el alcoholismo, el irrespeto, la irresponsabilidad y la falta de compromiso del hombre. Es necesario pues, - que como pueblo, estudiemos nuestras propias actitudes, mitos, costumbres, pensamientos, etc., para suprarlos y cambiar los.

El pueblo debe ser ahora el principal protagonista de la investigación y la transformación.

¿Cómo lo haremos?. No hay recetas, lo haremos como hicimos - la Revolución, con la creatividad y originalidad del pueblo y su vanguardia. Sólo partimos de principios teórico-metodológicos que habremos de ir concretizando:

4.1.1. La investigación debe ser participativa y popular, no exclusiva de algunos. Debe estudiar los problemas y necesidades del pueblo para resolverlos y debe realizarse por el mismo pueblo. Una forma de hacer esto es empezar la investigación con un grupo de personas que por su conciencia, se hallan preocupados e interesados en el problema. No todo el pueblo se encuentra de inicio en disposición de hacerlo, precisamente por su conciencia aún dormida y sumisa, pero sí encontramos esta disposición en algunas personas organizadas en los diferentes organismos y ministerios, ya que este conocimiento les permitirá realizar mejor su cometido.

Podemos empezar con esta vanguardia, e ir formando promotores populares en los barrios. Una experiencia al respecto la en-

contramos en: "Cartas a Guinea Bissau : apuntes de una experiencia en proceso" de Paulo Freire.

4.1.2. La investigación y la educación son aspectos inseparables de un mismo proceso: el conocimiento de la realidad y de sí mismos.

La "investigación participativa" es en sí misma educativa y formativa para sus participantes, pues éstos (el pueblo) se van formando una nueva visión del mundo, más exacta y más real.

Con este conocimiento más profundo que tiene el grupo promotor, se puede y debe impulsar un proceso educativo con el resto del pueblo acerca de sus necesidades y problemas.

Esto es, la investigación participativa busca indagar en el pueblo y con el pueblo sus preocupaciones, sus temores, sus necesidades, intereses y problemas, para después presentar en forma estructurada todo lo que el pueblo le aportó de manera desordenada.

Con la investigación, lo que buscamos, es tener un conocimiento más exacto de la realidad, hayar sus determinaciones esenciales a través de la teorización, y así, conociendo y sintetizando la problemática fundamental de nuestro pueblo, poderla organizar en un programa educativo, en el que presentamos en forma de temas las contradicciones esenciales de la época, para ser redescubiertas y superadas por el pueblo. A esto le llamamos definir El Universo Temático, que quiere decir descubrir los temas generales o temas significativos, aquellos que sintentizan las preocupaciones, problemas y necesidades del pueblo.

Así pues, una vez que hemos decidido abandonar un momento el

escritorio, para ir al campo a observar, indagar, conversar, medir y descubrir la realidad con el pueblo, entonces llega - el momento de regresar al escritorio para analizar en conjunto todas nuestras observaciones, percepciones, datos, conversaciones, etc., y profundizar nuestro conocimiento con el apoyo de textos teóricos, informativos y hemerográficos. Con esta valoración cuantitativa y sobretodo cualitativa de la realidad, habremos de sintetizar la problemática fundamental y - elaborar el programa educativo, con el cual le enseñaremos al pueblo todo lo que hemos aprendido de él.

Cuando le presentamos al pueblo este programa educativo, no - se lo damos como una donación de conclusiones que tiene que - aprender, sino que se lo presentamos como un desafío, como - problemas que queremos comprender más profundamente con ellos y sobretodo, queremos resolver. Así la educación con el pueblo es una reinvestigación con ellos, que se dirige a la - transformación.

Investigación, educación y transformación son aspectos inseparables.

4.1.3. Lo esencial en el proceso educativo que pretendemos - impulsar con los padres de familia y la comunidad no es el - aprendizaje y la aceptación pasiva de contenidos y recomendaciones, sino fomentar en ellos su capacidad de reflexión crítica, que les permita analizar su situación particular con - más elementos y responsabilizarse de ella y de su solución.

Buscamos que sean sujetos activos, críticos, reflexivos, comprometidos, responsables, solidarios, organizados y para ello necesitamos fundamentar el proceso educativo no en la transformación pasiva de conocimientos acabados ni tampoco en el - conocimiento para realizar otras prácticas imponiéndoselas, -

sino que, lo que necesitamos, es que ellos mismos deduzcan y se convenzan de la necesidad de cambiar, de organizarse, no - porque nosotros se lo decimos, sino porque ellos lo ven necesario a partir de la reflexión que hacen de su propia práctica y situación existencial.

Así, lo fundamental en este proceso educativo es conversar, - dialogar y analizar su visión del mundo y la nuestra, enfrentando ambas -mediante preguntas- a la realidad.

El programa educativo que les proponemos no es una receta de cómo ser mejores, sino que plantea en forma de temas, las contradicciones básicas de su problemática existencial, concreta, presente. Estos temas son el punto de arranque con los - cuales, los padres y nosotros nos adentramos en el conocimiento y en la búsqueda de alternativas.

El programa educativo mas que presentar soluciones acabadas, debe ser una incitación, una provocación, una problematización, para estudiar la realidad y sobre todo para superarla. Hay que incitar y animar a los padres para estudiar y organizarse, y para ello, los primeros debemos ser nosotros.

4.1.4. Como el proceso de conocimiento que deseamos promover tiene como finalidad superar la problemática real, la investigación y la educación no pueden estar desligadas de la transformación individual y organizada, a riesgo de quedarse estancados y deformarse.

A decir verdad, uno no puede conocer profundamente sólo a partir de la reflexión desde el escritorio, ésta es necesaria, - pero no suficiente. Sólo el enfrentamiento con los retos diarios genera la inquietud y la necesidad de conocerlos más, para afrontarlos mejor. Así la teoría y la práctica tienen que

estar indisolublemente ligados. La organización de los padres de familia y la comunidad, es parte esencial del proceso educativo, ya que van aprendiendo y generando nuevas formas para afrontar la problemática que antes enfrentaban solos. Además, es en los cambios prácticos donde podemos valorar si nuestro método educativo ha sido el adecuado o no.

La investigación, la educación y la organización para la transformación son momentos del mismo proceso, el proceso de conocer y superar la realidad.

Con el fin de clarificarnos más sobre la metodología educativa que habremos de seguir, expondremos brevemente algunos aspectos del proceso de conocimiento que pretendemos generar.

4.2. El proceso de conocimiento que pretendemos generar.

El sentido común y su superación.

La explotación y dominio económico de una clase social va ligado generalmente a un cierto dominio ideológico para que las clases subalternas acepten, justifiquen y legitimen el orden imperante. Cuando las clases en el poder van perdiendo el poder ideológico frente al pueblo y éste empieza a pensar por sí mismo y para sí mismo, venciendo su conciencia dominada, las clases en el poder se ven en la necesidad de incrementar su fuerza militar para mantenerse en el poder, incrementan pues sus métodos de dominación "dictadura militar".

El pueblo nicaragüense, a través de los 40 años de dominación somocista y desde antes, vivió explotado, dormido, sojuzgado ideológicamente. Aunque una pequeña parte de él fue despertando y organizándose para defenderse de sus explotadores, la mayoría permanecía con un pensamiento de sentido común que -

veía la dominación de Somoza como algo inevitable, eterno, imposible de cambiar.

El sentido común es aquella interpretación de la vida y de las normas sociales que se asume como obvia, incuestionable, verdadera, eterna.

El sentido común es aquello que por considerarse obvio no se necesita pensar, reflexionar. Este sentido común abarca aspectos de nuestro actuar político y aspectos de nuestra vida cotidiana más íntima e inmediata. Por ejemplo, puede pensarse por sentido común, que las mujeres deben permanecer en casa, hacer las labores y aceptar las decisiones de sus maridos. También por sentido común puede considerarse que a los niños se les debe pegar cuando son malcriados.

El pensamiento de sentido común es histórico y específico para cada grupo y clase social. Como toda concepción ideológica, es una construcción activa y social que parte y responde a las condiciones históricas en que se desenvuelve. Todas las sociedades cuentan con medios para difundir la concepción de vida que más le convine; la iglesia, la radio, la televisión, la escuela, la familia (aparatos ideológicos de estado) y el medio social en general son los principales transmisores de ideología y de valores. A través de ellos se difunden contenidos específicos de sentido común, si todas estas instancias dicen, por ejemplo, explícita o implícitamente que el alcoholismo no se puede superar en los hombres porque todos los hombres en Nicaragua son machistas y alcohólicos, pues entonces desde pequeños empezaremos a adoptar una actitud de conformismo y de inevitabilidad frente a tal problema social.

En sociedades como la nuestra, donde vivimos un proceso de cambio en todos los sentidos, el espíritu revolucionario debe

fomentar en nosotros la visión de que todas las dificultades y contradicciones son superables. Los medios de comunicación y de educación del pueblo deben infundirnos esta idea y este ánimo. Sin embargo, 40 años de dictadura no pesan de balde - en la ideología, en los valores y en las actitudes de la gente. Nuestra historia de opresión ha dejado en nosotros una huella de sumisión que se expresa también en el pensar, en la conciencia. Históricamente no hemos estado acostumbrados a pensar y a decidir por nosotros mismos. En la organización social del trabajo anterior, los trabajadores manuales (campesinos, obreros, personal de limpieza) jamás podríamos opinar en relación con el proceso de producción, mucho menos decidir, esto estaba reservado para los intelectuales y los patronos. - En casa, el hombre era el que mandaba y los hijos y la mujer se sometían a sus decisiones. En la escuela, los maestros eran los que sabían todo y los alumnos eran considerados como ignorantes absolutos. En estas circunstancias, pensar estaba casi prohibido, las normas, los valores y las interpretaciones dominantes no se debían cuestionar.

Si en las novelas televisivas veíamos que la mujer sólo podía llorar frente a las injusticias de su esposo, ella no debía asumir otra actitud. Trabajar, organizarse y luchar en conjunto con los hombres se veía como imposible. El sentido común es tal, precisamente porque asume las interpretaciones, - los valores, las normas y las costumbres como obvias, lógicas y por tanto, limita el pensar crítico y propio. (*)

(*) Un análisis del papel del sentido común en el mantenimiento de la hegemonía de las clases en el poder lo hallamos en: Gramsci; Antonio. "El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce".

En la sociedad de transición en que vivimos, no sólo tenemos que luchar contra los anteriores contenidos del pensamiento - de sentido común imponiendo otros en forma igualmente acrítica. Es cierto, tenemos que generar en la práctica, otros valores, otras actitudes, concepciones, sin embargo es esencial la forma en que los impulsamos. Lo verdaderamente importante en un proceso educativo, es impulsar el análisis crítico de - los viejos contenidos de sentido común para generar una nueva concepción e interpretación del mundo que le vayamos plasmando en nuestros actos. Lo fundamental no es sustituir el contenido "los alimentos están escasos por culpa de la Revolución" (contenido que es promovido por la reacción), por otro contenido: "los alimentos están escasos y caros por culpa de la agresión norteamericana y el bloqueo económico". El segundo contenido es más cierto, sin embargo, lo que nos importa - en un proceso educativo no es que el pueblo cambie de opinión y repita otras ideas en forma igualmente acrítica, las que - por consiguiente no asumirá en la práctica. Lo que queremos es analizar la falsedad y la veracidad parcial de nuestro sentido común, pretendemos reflexionar sobre nuestras actitudes, sentimientos, valores, mitos y convencernos de que necesitamos cambiarlos, pues sólo en la medida en que realmente este-mos convencidos de algo, lo impulsaremos en la práctica.

Así, queremos analizar nuestro sentimiento de impotencia y fatalidad frente a la agresión militar, al bloqueo económico, a la dominación de los hombres y al maltrato de menores. Intentamos descubrir su carácter histórico y social, su determinación más universal y saber que lo podemos cambiar.

El pedagogo Paulo Freire llama a este proceso, descubrir lo - "inédito viable", es decir, lo que "es posible hacer", pero -

"no lo sabíamos", era inédito. El hablar de tres momentos en el proceso de concientización: la inmersión, la emersión y la inserción crítica. (*)

Con el término de "inmersión" se refiere a aquel estado emotivo y de la conciencia en que nos sentimos hundidos, sumergidos en una serie de problemas que no podemos superar, sentimos que hemos llegado a nuestro límite y que más allá, sólo - se encuentra el "ser nada". A estas situaciones se les llama "situaciones límite", son los problemas existenciales de la - época, que la gente sentimos como insuperables. La "emersión" es para Freire, un proceso de tomar distancia, de salir, emotiva y cognitivamente de la situación para analizarla. Es entonces que con un análisis bien dirigido podemos ir percatándonos del carácter histórico-social de nuestro problema existencial y así descubrir que lo podemos superar, entonces, en reflexión colectiva e individual podemos ir generando ideas - para cambiar. La "inserción crítica" significa reinsertarnos en la realidad para transformarla. Después de habernos "alejado emotiva y cognitivamente de ella" para estudiarla, volvemos a ella con una nueva visión y una actitud más positiva, - con alternativas y tareas concretas de cambio.

Este proceso de "emersión" es el que pretendemos realizar con todas las formas educativas (sociodramas, audiovisuales, conversaciones); en ellos pretendemos poner delante de nosotros nuestro pensamiento de sentido común acrítico para analizarlo y descubrir la forma de cambiar. Los sociodramas ponen en escena todo ese pensamiento de sentido común, los problemas, te

(*) Freire, Paolo. "La Pedagogía del Oprimido". Capítulo III. Edit. Siglo XXI.

mores, necesidades, mitos, frustraciones y sentir de los participantes. Con el análisis del sociodrama, emergemos de la situación para luego insertarnos críticamente en ella.

Generamos iniciativas de cambio personal y de organización comunitaria nos estamos insertando críticamente en la realidad. Así se completa, con la acción organizada el proceso educativo.

Este es el proceso de conocimiento que pretendemos generar - con los padres de familia y la comunidad, partir de nuestros problemas concretos, reales, presentes, abstraer de ellos las contradicciones esenciales, universales, sus determinaciones múltiples y regresar a la práctica concreta con una nueva visión más totalizadora, profunda y exacta que nos permita un - actuar más revolucionario y más congruente.

En este proceso, el papel de los que fungen como educadores - es esencial, ellos más que imponer recetas, puntos de vista, ideas, habrán de repensar la realidad con todos los participantes, redescubrirá con ellos a partir de su experiencia particular y la de ellos. Habrá que fungir como incitador, animador, problematizador, planteando la realidad como un desafío para ser comprendida y superada. Será necesario investigar y teorizar la realidad con anterioridad para poder conducir el proceso educativo y profundizar el análisis del pueblo con nuevos elementos teóricos, informativos y vivenciales que permitan ir resaltando los problemas esenciales. Habrá que - fungir como promotor, incitador y ejemplo de la organización popular para la transformación. Este es nuestro reto.

CAPITULO VII
ANALISIS DE LA EXPERIENCIA

1. Presentación.

Son relativamente pocas las ocasiones de confrontar directamente, en el curso de la vida, procesos fundamentales de transformación social, y nosotros tuvimos la oportunidad de vivir este proceso revolucionario y hacerlo con las ventajas y desventajas que ofrece el desarrollo contemporáneo. Es también nuestra responsabilidad, como pertenecientes de una comunidad de profesionistas, investigadores y militantes, el saber interpretar esta transformación y derivar datos adecuados a entenderla para ayudar a construir el futuro.

Cómo combinar precisamente lo vivencial con lo racional en estos procesos de cambio radical, constituye la esencia del problema que tenemos entre manos. Y éste, en el fondo, es un problema ontológico y de concepciones generales del que no podemos excusarnos. En especial, ¿qué exigencias nos han hecho y nos hace la realidad del cambio en cuanto a nuestro papel como investigadores y profesionistas y en cuanto a nuestra concepción y utilización de la ciencia?. Porque al vivir, no lo hacemos sólo como hombres, sino como seres preparados para el estudio, la crítica y alternativas de la sociedad y el mundo.

Nuestras herramientas especiales de trabajo son mayormente los marcos de referencia y las técnicas con las que sucesivas generaciones de científicos han intentado interpretar la realidad. Pero bien sabemos que estas herramientas de trabajo no tienen vida propia, sino que toman el sentido que les damos con sus respectivos efectos en variados campos de la vida

y del conocimiento. De allí que no podemos desconocer el impacto social, político y económico de nuestros trabajos y - que, en consecuencia, debamos saber escoger, para nuestros fi nes, aquello que sea armónico con nuestra visión de la respon s sabilidad social. Asimismo se satisface también nuestra vi v vencia.

La definición o redefinición que hacemos de los conceptos sig n nifica la adopción de un marco teórico práctico que para noso t tros no puede quedar simplemente a nivel de teoría, por más - bien elaborada que ésta sea.

Esto implica una redefinición de perspectivas existenciales - como profesionistas, investigadores y seres humanos, que toma m mos una opción política en la que adoptamos la óptica de la - clase explotada o marginada. Esto nos lleva a redefinir nue s tro papel como profesionistas dentro de la sociedad; de misti f ficadores e intermediarios al servicio de una clase dominante o ponemos los conocimientos y habilidades al servicio de las cl clases explotadas. Si es por esto último, tendremos que acep t tar que nuestro papel no es protagónico, sino auxiliar y com p plementario. Esto no va sin traumas psicológicos y a veces - profundos, pues no se trata de adoptar posturas demagógicas - sino de asumir compromisos con los intereses de una clase, - las cuales no están internalizadas lo suficiente como profe s sionistas. Ya que nuestro papel en la sociedad, es resultado d del proceso de socialización al cual se nos somete, somos pre p parados "educados" para servir el papel de intermediarios en t tre clases antagónicas. Frecuentemente siendo originarios de cl clases no antagónicas se nos forma para asumir los valores, - las actitudes y los modos de vida de los grupos dominantes, - nuestra práctica social es orientada muchas veces sin que sea m mos concientes a proteger los intereses de las clases en el -

poder. La socialización ha sido indudablemente un proceso de ideologización, durante el cual hemos llegado a confundir los intereses nuestros con los de las clases dominantes. Como de tentadores de conocimiento y habilidades especializadas, como profesionistas nos creemos dueños del conocimiento y de las - habilidades, y albergamos frecuentemente un profundo y no necesariamente consciente desprecio, hacia las clases marginadas. En la acción profesional se actúa como amortiguador de conflictos, pero en realidad lo que se hace, es defender los intereses de la clase hacia la cual van sus aspiraciones y - orientaciones.

De todo este complejo de fuerzas resulta que como profesionistas nos volvemos incapaces de entender el mensaje de las clases explotadas, y aún somos menos capaces de dirigirnos a - ellas en forma intelegible.

Tanto a nivel semántico, como sintáctico e ideológico, nuestro lenguaje, científico y tecnócrata, nos aisla de las masas y nos transforma en factor de incomunicación.

Sólo la práctica política puede realmente superar las contradicciones que esta óptica distinta y a veces contradictoria - genera, a nivel personal.

Estos son algunos de los aspectos que consideramos importantes manifestar, antes de iniciar con el análisis de nuestra - experiencia en Nicaragua.

El presente capítulo trata de conceptualizar los resultados - de nuestra experiencia, a través de una permanente reflexión en torno a lo que vivimos en este proceso.

Nuestro quehacer como profesionistas, realizando tareas de investigación y educativas, nos ha mantenido en un continuo pro

ceso de análisis y reflexión. A veces nos sentimos más investigadores que educadores y viceversa; pero tratamos de hacer ambas.

Iniciaremos el capítulo explicitando lo que entendemos por Investigación Participativa (I.P.), es decir, dentro de qué corriente del quehacer científico se ubica nuestro trabajo.

Desde este punto de vista, analizaremos nuestra experiencia - con los niños "Quinchos" de Ocotal, Nicaragua. Los siguientes son los aspectos que nos han parecido importantes y que son producto de este proceso.

EJES DE ANALISIS:

1. Dificultades y avances para delimitar los objetivos del - proyecto al respecto de: sentido común y acción política.
2. El sujeto y el objeto del conocimiento.
3. Capacitación:
 - 3.1. La importancia del diálogo y la comunicación en la capacitación.
 - 3.2. La importancia de los contenidos en el proceso de - capacitación.
4. La necesidad de la interdisciplinariedad en un proyecto de estas características.

2. Marco teórico de la Investigación Participativa (I.P.)

2.1. Consideraciones preliminares de la Investigación Participativa.

La validez de la I.P. no consiste tanto en poner a disposición de los investigadores un instrumento de mayor precisión

en el conocimiento de la realidad estudiada, sino más profundamente en la revolución del conocimiento a las masas populares para, mediante él, cuestionar la validez de la acción de las instituciones gubernamentales, las estructuras de dominación, y definir sus auténticas alternativas de organización o consolidar aquellas mediante las cuales aportan sus legítimas reivindicaciones económicas y políticas o, más general, su - proyecto de clase.

Concebir la I.P. como un instrumento fundamentalmente dirigido a la complacencia científica del investigador, dejando como insumo secundario lo que las masas populares pudieran aprovechar del proceso investigativo, equivale a ubicar al participante popular, aunque en una dimensión metodológica distinta, en el mismo lugar dado a ellos por la investigación tradicional, es decir, como un cúmulo de datos donde centrar un - instrumento. Por otro lado, el abandono del investigador de la escena participativa, una vez que ha conseguido una investigación profunda en los aspectos de su interés, refuerza la visión negativa que las clases populares pudieran tener a través de su experiencia, de los intelectuales, cuál pudiera ser de una "élite" que no llega a concretar para con ésta los términos de su alianza, rehuyendo a los compromisos políticos a los que ha conllevado su proyecto de investigación.

De aquí pudiéramos inferir que si, por un lado, la I.P.:

- a) Tiende a reforzar y organizar el conocimiento de la realidad de las clases populares para su pertinente acción sobre ella a través de las organizaciones que representan - sus intereses de clase, y
- b) Involucra al investigador en términos de un compromiso cada vez mayor de alianza con las clases populares en una - actitud permanente.

Es un instrumento idóneo, es una alternativa metodológica que contribuye tanto a salvar el divorcio entre el intelectual y las masas, como a aportar a la devolución del conocimiento científico históricamente inculcado por las clases dominantes a las clases oprimidas para detener a captación de su destino histórico.

2.2. La Revolución Nicaragüense y su dimensión participativa.

La I.P. dentro de un proceso revolucionario, es un tema que adopta particular complejidad, dado el carácter original de los objetivos de la misma, conferidos en un momento concreto como un instrumento entre muchos más del proyecto histórico de las clases populares en su lucha por el poder político.

La Revolución gestada por el pueblo y la conquista para él del aparato del Estado, nos ubica en la premisa de que un Estado Revolucionario es un elemento de expresión política de los intereses de los trabajadores, de ahí que el carácter del Estado en todos sus ámbitos y sectores, son dimensiones participativas por naturaleza. Una Revolución, en esencia, es un proceso participativo por ser un proyecto hecho por y para las clases trabajadoras, de ahí que el carácter de sus instituciones de Estado no pueda ser concebida de otra manera sino con la participación popular.

Aunque podría tomarse por aventurado, es necesario observar, que en este sentido, la Investigación en un proceso revolucionario, tiene por definición su carácter participativo, en el sentido amplio independientemente de su refuerzo en una metodología de participación. La investigación dentro de un proceso revolucionario, la entendemos como todo aquello que se realiza para satisfacer las demandas a las necesidades de las

masas populares en cualesquiera de sus aspectos.

2.3. Conceptualización de la Investigación Participativa.

La I.P. es una corriente que surge en las ciencias sociales a raíz del descontento de ciertos grupos con el quehacer científico tradicional.

Esta corriente crítica se desarrolla paralelamente en países del llamado "tercer mundo" y en Europa, presentando cada cual sus aportes de acuerdo al contexto socioeconómico y político-cultural en el cual se desarrollan.

La I.P. implica un proceso de producción y socialización del conocimiento en el que la educación, organización y transformación de los participantes juega un papel fundamental. En él se pretende romper e innovar sustancialmente un conjunto de técnicas tradicionales que han imperado fuertemente en el ámbito y quehacer de la investigación y educación, como de igual manera en el de las ciencias sociales más reconocidas. Esto no sólo a nivel de una institución educativa, sino que también en una serie de actividades no formales que se realizan en esta área, como sería el trabajo a nivel de campo en las tareas de investigación y educación.

Se hace ya demasiado evidente la existencia de un esquema de trabajo educativo basado en una relación vertical y poco participativa, en donde no cabe la reflexión crítica de una realidad social concreta, determinada históricamente.

La creatividad y el diálogo analítico, aspectos fundamentales de un proceso educativo renovador, se encuentran así ausentes, con lo cual se coloca a los educandos -no importando su edad, su condición social o su procedencia (urbana o rural)-, en

una situación de absoluta pasividad, pasando solo a ser receptores de un conocimiento estático y acrítico.

Es por esto que la educación pasiva ha dejado de ser una opción y la educación crítica y participativa se ha convertido en una de las necesidades de los pueblos para su liberación.

La idea de que en la escuela y en la universidad se aprende - de una vez para toda la vida, está muy fuera de toda realidad.

Es por esta razón que la noción de educación permanente es en la actualidad inseparable de cualquier enfoque analítico y - científico de la realidad.

La I.P. se hace concretamente en una sociedad determinada, pa ra realizarla no es posible ccrcebirla desde fuera de la sociedad, como una actividad controlada. La I.P. es creación - del hombre en la sociedad y a partir de ella. En tal investi gación los hombres son vistos como sujetos de la historia y - protagonistas de ella. El hombre se hace en la historia, es sujeto y, al mismo tiempo, fruto de la historia.

Es en la práctica social en donde se da la relación sujeto-ob jeto, es en la praxis en donde el hombre produce su conciencia aunque no se de cuenta de ello y es dicha conciencia la - que le permite conocer el mundo.

En la metodología de la I.P. una de las cuestiones más marca das, es aquella en la que se advierte que si los datos son ex traídos y llevados fuera de la comunidad para estudiarlos, la comunidad pierde la oportunidad de conocerlos y estudiarlos y con ello la posibilidad de enriquecerse con la retroalimenta ción de tales datos, que le permitiría llegar a conclusiones y decisiones tendentes a superar los problemas existentes.

Al igual que Freire, los teóricos de la investigación partici

pativa comprenden la necesidad de involucrar en su estudio a los habitantes de la situación estudiada, favoreciendo la dialogicidad entre el saber popular y el saber científico.

Una de las mayores contribuciones de esta técnica es la delimitación de funciones referida a los aspectos que por razones de orden intelectual, son menos accesibles para los habitantes de la comunidad, sin que esto implique la permanencia eterna de esta cuestión, ya que por el contrario, éste es uno de los aspectos que tienden a ser superados con los resultados de la investigación en la alternativa planteada por ésta.

Dentro de los factores esenciales que debe contener la I.P. - se proponen estratégicamente los siguientes:

- a) La participación.
- b) El análisis.
- c) La elaboración de instrumentos.

Dichos factores deben centrarse en las organizaciones de base, que son descritos como: "el conjunto de individuos que se agrupan por intereses comunes, de acuerdo a sus necesidades y a las necesidades del lugar, pueden ser de orden social, cultural, económicos, religiosos, comunitarios, en áreas rurales y en áreas urbanas. Para una población, una organización de base es la célula representativa, vocero de sus imágenes cognitivas, afectivas y motoras; también con su genuino agente de desarrollo, y es gracias a ellas y a la organización - que obtendrá una auténtica educación política, como canal de participación ciudadana. Además, la organización cumple funciones de enlace entre teoría y práctica en cuanto a contenidos a tratar, y en cuanto a las relaciones entre los agentes internos. Es la estructuración social de abajo hacia arriba, en sentido inverso a las autoridades, que vienen de arriba hacia abajo.

Como se puede observar, la I.P. surge como reacción a los enfoques asistencialistas ubicados dentro de marcos objetivistas, en donde la asistencia comprende (además de ser una actividad planeada institucionalmente y desde el exterior) una prestación de auxilio, financiero o material para socorro de algunas necesidades inmediatas, tales como: vivienda, alimentación, salud, recreación, educación, servicios u otros, que someten al individuo a lo dado, haciéndolo objeto de otros hombres y reduciéndolo a una merca actividad contemplativa en donde otros deciden por él y sin transformar lo esencial de su situación.

En síntesis, para facilitar la comprensión enumeramos las CARACTERISTICAS FUNDAMENTALES DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA:

1. Visualiza la realidad como una totalidad concreta donde se interrelacionan múltiples procesos y donde se remarca la relevancia del conocimiento científico como generador de una conciencia crítica de la realidad.
2. Asegura la unidad esencial de la teoría y la práctica en el proceso de generación de conocimientos transformadores, enriqueciendo el proceso epistemológico y metodológico.
3. A través de un proceso de conocimiento crítico de la realidad, pretende su transformación social.
4. Superar, dentro de una concepción dinámica de su quehacer científico, la dicotomía sujeto-objeto, es decir, la relación sometedor-sometido. Esto implica:
 - 4.1. El carácter dialógico y horizontal de la relación investigadores-comunidad.

- 4.2. Inserción vivencial de investigadores-educadores en la comunidad.
- 4.3. Análisis crítico de la participación del investigador en el proceso que estudia y busca transformar.
5. En tanto que se busca la comprensión global de la realidad cultural, económica, política y social, centra el análisis en aquellas contradicciones que muestran con mayor claridad los determinantes de tipo estructural que conforman la realidad concreta (vivida) y enfrentada como objeto de estudio.
6. Capta los elementos fundamentales dispersos y presentes - en la realidad y cultura popular, y en la evolución de - los mismos para servir como instrumento de conocimiento - crítico y de transformación social.
7. Visualiza la investigación y la educación como momentos - de un mismo proceso, vale decir, la investigación social se transforma en un quehacer de aprendizaje colectivo.
8. Su estrategia metodológica permite que las decisiones se tomen colectivamente, el problema se defina en función de una realidad concreta y compartida; los grupos sociales - definan la programación del estudio y las formas de encararlas, con sus modalidades de gestión y evaluación de un proyecto concreto de acción para el desarrollo tecno-social de la propia comunidad o región.
9. Supera la dicotomía técnicas cuantitativas-técnicas cualitativas para la indagación de la realidad social.
10. La actividad investigativa no culmina en una respuesta de orden teórico sino en la generación de propuestas de acción, expresadas en una perspectiva de cambio social, - siendo éste su criterio de verdad.

Con el propósito de clarificar aún más la concepción de la I.P. y sus implicaciones para la práctica destacamos algunas de sus premisas principales que nos faciliten el análisis de la experiencia.

1. Se descarta el carácter técnico y neutral del investigador, como definitorio de la objetividad del conocimiento. Al contrario, se plantea que el reconocimiento de la subjetividad y del papel político del investigador, dan la posibilidad de alcanzar un conocimiento objetivo.

Deseando parecerse a las ciencias naturales, los positivistas pretenden en las ciencias sociales una neutralidad, dada por lo técnico y cuantitativo, mediante lo cual alcanzaría la objetividad científica. Ello trajo como consecuencia, que en algunas técnicas de campo como la "observación participativa" - y la "observación con experimentación" tendían a conservar - las diferencias entre el observador y lo observado. Además, tales técnicas "neutrales" dejaban a las comunidades estudiadas como víctimas de la explotación científica.

Como una posible alternativa, desde antes se había propuesto la "inserción en el proceso social". En este caso se exigía del investigador su plena identificación con los grupos con los cuales entraba en contacto, no solo para obtener información fidedigna, sino para poder contribuir al logro de las metas de cambio de estos grupos. Se diferenciaba así esta técnica de las anteriores, en que se reconocía a las masas populares un papel protagónico, con la consiguiente disminución del papel del intelectual-observador como monopolizador o contralor de la información. (1)

(1) Mao Tse-Tung. Algunas cuestiones sobre los métodos de dirección. Tomo III. Prefacio a investigaciones rurales, 1968, Pekín.

Cuando realmente se asume este compromiso, este hecho implica desde nuestro punto de vista la explicitación de cada uno de los pasos de la investigación. Fals Borda es muy claro en cuanto a la importancia de esto, ya que así se aclaran y diferencian los roles del investigador y de los grupos participantes.⁽²⁾

Algunos autores manejan esta necesidad de explicitación continua con los criterios con los que tiene que cumplir el investigador para con los grupos participantes:

- Transparencia (con respecto al proceso de investigación).
- Congruencia (con respecto a los objetivos, métodos y técnicas).⁽³⁾

2. El concepto del diálogo entre el investigador y los grupos con quienes trabaja.

Esto es para nosotros la esencia de la dialéctica que sintetiza como praxis, la vinculación entre acción y reflexión. Se trata de un diálogo en el tiempo, que da luz sobre procesos y no sobre momentos estáticos. El concepto de diálogo tiene dimensiones revolucionarias en este tipo de contactos, supone descubrir la realidad objetiva y crear conciencia sobre la situación para eliminar la opresión.⁽⁴⁾ Ello supone la horizontalidad, que da lugar a tres niveles dialógicos los cuales interactúan:

a) Al interior del equipo investigador.

(2) Fals Borda, O. "La ciencia y el pueblo en Investigación Participativa sobre Educación Informal para Adultos, como medio para que la comunidad pueda emprender la solución a sus necesidades básicas". SEP. (Documento interno). México, junio 1980.

(3) Vio Grossi, F. "Investigación Participativa: precisiones de Ayacucho en Investigación Participativa

(4) Paulo Freire. Pedagogía del Oprimido. México, siglo XXI, 1979.

- b) La interacción equipo investigador-comunidad.
- c) Al interior de la comunidad.

Hasta la fecha esto ha resultado un camino muy difícil de encontrar en la práctica en investigación-participativa.

- 3. La investigación se centra en una problemática de la realidad objetiva.

La realidad objetiva aparece como "cosa-en-sí" que se mueve - en el espacio-tiempo y que viene de un pasado histórico condicionante. Se convierte en "cosas para nosotros" al llegar al nivel de entendimiento de los grupos concretos. Así ocurrió con conceptos generales conocidos como "explotación", "organización", "imperialismo", "irresponsabilidad", "riesgo", que - entendidas empíricamente o como sensaciones individuales, pasaban a ser reconocidas racionalmente y articulados ideológica y científicamente, por primera vez por ellos en su contexto estructural real.

Esta transformación de "cosas en sí" en "cosas para nosotros" según Lenin, "es precisamente el conocimiento".⁽⁵⁾

En nuestro limitado esfuerzo para adquirir conocimiento válido y útil a la vez, surgió otro factor que no es nuevo, sino reiterativo; la dimensión del "hecho" como proceso histórico, que la realidad es "un complejo de procesos". Reconfirmamos, que, en lo social, no puede haber realidad sin historia, los "hechos" deben complementarse con "tendencias", aunque éstas

(5) Lukacs, G. Historia y conciencia de clase. Barcelona, 1975.

sean categorías distintas en la lógica.⁽⁶⁾

Si se admite que la praxis de validación, es ante todo política, la problemática de la investigación participativa lleva - necesariamente a calificar las relaciones entre los investigadores y la comunidad y sus organizaciones con las cuales se - desarrolla la labor política. Esta es un aspecto fundamental del método de investigación, porque, como queda dicho, el propósito de éste es producir conocimiento que tenga relevancia para la práctica social y política; no se estudia nada por - que sí. Siendo que la acción concreta se realiza a nivel comunitario, es necesario entender las formas como aquélla se - nutre de la investigación, y los mecanismos mediante los cuales el estudio, a su vez, se perfecciona y profundiza por el contacto con la comunidad.

En síntesis, se busca el análisis de los factores que subyacen a un problema que es vivido por un grupo, se busca entenderlo, desentrañarlo y con base en ello proponer posibles soluciones a encontrar a través de la acción. Para nosotros la problemática concreta que tomamos como pregunta central fue - "¿cómo podremos generar un proceso educativo con el equipo - del taller preventivo a través de la problemática del menor - en situación de alto riesgo".

4. La I.P. pretende que desaparezca la dicotomía Investigador-Pueblo.

La práctica permitió constatar también que el investigador -

(6) Plantear los "hechos" puros o simplemente empíricos es cosificar la realidad y abandonar el método dialéctico, sostiene Lukacs; en conciencia y lucha de clases. Consideramos que lo correcto es tratarlo como lo hace Rosa de Luxemburgo en Reforma Social o Revolución, donde las tendencias se convierten en hechos, pues estos en sí mismos - constan de procesos. Marx, Karl. El capital. Cap. III. Miseria de la Filosofía. Buenos Aires, 1971.

consecuente puede ser al mismo tiempo sujeto y objeto de su propia investigación y experimentar directamente el efecto de su trabajo, pero tiene que enfatizar uno u otro papel dentro del proceso, en una secuencia de ritmos en el tiempo y el espacio que incluyen acercarse y distanciarse de las bases, acción y reflexión por turnos.⁽⁷⁾ Al buscar la realidad en el terreno, lo que le salva de quedar por fuera del proceso es su compromiso con las masas organizadas, es decir, su inserción personal. Las masas, como sujetos activos, son entonces las que justifican la presencia del investigador y su contribución a las tareas concretas, así en la etapa activa como en la reflexiva.

No podía, pues, haber lugar en este trabajo a la experimentación social tradicional para hacer ciencia e interpretar la realidad, en tales condiciones, sino al desenvolvimiento personal y la inserción por ritmos. Las técnicas quedaban subordinadas a las necesidades del proceso, además de que resultó importante tener conciencia de "para quién" se trabajaba.

Así por ejemplo, en el uso de las herramientas, no podía haber lugar para la distinción tajante entre entrevistador y entrevistado que dictaminan textos ortodoxos de metodología. Había que transformar la entrevista en una experiencia de participación y consenso entre el que da y el que recibe la información, en la cual ambos se identifican en cuanto a la necesidad y fines compartidos de esas experiencias.

(7) "Practicar, conocer, practicar otra vez y conocer de nuevo. Esta forma se repite en infinitos ciclos, y, en cada ciclo, el contenido de la práctica y el conocimiento se eleva a un nivel más alto. Esta es la teoría materialista dialéctica del conocimiento...y de la unidad sobre el saber y el hacer". Mao Tse-Tung. Algunas consideraciones sobre el método de dirección. Tomo I. Sobre la práctica. Pekín, 1968.

Este esfuerzo de participación en el estudio puede denominarse empírico en el buen sentido, esto es, buscar ajustar herramientas analíticas a las necesidades reales de la comunidad y no a la de los investigadores.⁽⁸⁾ Así, obviamente las técnicas desarrolladas por las ciencias sociales tradicionales no todas resultan de rechazar (como algunos pretenden), sino que pueden utilizarse, perfeccionarse y convertirse en armas de politización y educación para las masas populares.

También es cierto que hay que colocar en su contexto conformista y reconocer sus limitaciones, a aquellas técnicas empíricas derivadas del paradigma normal que cosifican la relación social, creando un perfecto divorcio entre sujeto y objeto de investigación, es decir, manteniendo la asimetría en las relaciones entre entrevistador y entrevistado. Más aun, se admite ya que deben rechazarse tales técnicas, cuando estos ejercicios se convierten en armas ideológicas a favor de las clases dominantes y en formas de represión y control de las clases populares y explotadas como sigue ocurriendo con frecuencia.

5. La investigación participativa estipula respeto a la capacidad y al potencial del pueblo para producir conocimiento y analizarlo.

(8) No hay que dejarse confundir en cuanto al "empirismo" ciego. Este problema fue aclarado por el mismo Marx en 1880 en su "encuesta obrera". Por ejemplo, los cuestionarios adecuados pueden ser al mismo tiempo, elementos de politización y de creación de conciencia de clase, como pudo hacerlo Marx, en el fraseo de sus preguntas. Botto-more, T. y Rubel, M. Karl Marx. Escritos selectos en sociología y filosofía social, Barcelona, 1968.

Si bien compartimos ese respeto, consideramos que precisamente exige del investigador honestidad y apertura en el diálogo. Es decir, poner a disposición de los grupos con quienes trabaja su formación sin manipular a los participantes. Aquí el problema principal es encontrar las formas y espacios pertinentes para reconocer y superar el sentido común o saber popular de los participantes, es decir, la unión del conocimiento abstracto científico con el conocimiento empírico para la generación de uno más completo y profundo.

Aunque el propósito del trabajo investigativo es obtener y entender mejor la ciencia y el conocimiento a través del contacto primario con los grupos populares, como fuente promisoría, los resultados de esta variación en el paradigma resultaron decepcionantes. La inserción del investigador en el proceso social implicó la subordinación de aquél a la práctica política condicionada por intereses inmediatos, y el conocimiento alcanzado fue más de perfeccionamiento y confirmación de éste que de innovación o descubrimiento. Aunque, como veremos más adelante, el sentido común o saber popular es valioso y necesario como fundamento de la acción social, no se vió como podía articularse éste al conocimiento científico verificable que se buscaba, para orientar las campañas de defensa de los propios intereses populares.

Se advirtió que el conocimiento científico verificable resultaba más bien de las abstracciones que se hacían en discusiones cerradas y de las discusiones que se sostenían entre colegas del mismo nivel intelectual, así como el propio estudio crítico de la literatura. En esto no se descubrió nada nuevo, aunque las expectativas iniciales sobre las posibilidades de derivar conocimiento científico directamente del contacto con las bases habían sido grandes.

No creemos que sea posible ni necesario hacer de cada ser humano un científico, aunque no negamos su potencialidad para -llegarlo a ser si es su interés. Lo que sí es un objetivo de la educación popular, es potenciar en cada ser humano su capacidad crítica y consciente con respecto a su actuar y su pensar.

Después de este breve resumen y comentario por nuestra parte del marco teórico con respecto a la Investigación Participativa quisiéramos dirigirnos a nuestro trabajo concreto y puntualizar ciertos aspectos en los que hemos logrado conceptualizar la relación que guardan el proceso de Investigación y el proceso educativo. Sin pretender que con estos puntos se agote el tema.

3. Ejes de análisis.

En este apartado, hacemos un análisis desde cuatro aspectos, que hemos considerado relevantes, desde el marco teórico y -partiendo de las exigencias y necesidades del proceso revolucionario, en el momento de nuestra participación; las cuales eran: refuncionalizar el proyecto de atención en sus diferentes aspectos, dar énfasis a la capacitación del equipo a través de su trabajo y mejorarlo, e impulsar el trabajo con la -familia y la comunidad para avanzar hacia los niveles correctivo y preventivo del proyecto.

3.1. Dificultades y avances para delimitar los objetivos del proyecto al respecto de: sentido común y acción política.

Antes de la experiencia nicaragüense, nuestra procedencia política se inscribe en una concepción casi romántica de "pue-

blo", hasta el punto de inclinarnos a ver en las opiniones y actitudes de éste toda la verdad revolucionaria. Esta tendencia que hoy definimos de errónea, de creer que "las masas nunca se equivocan", proviene de escuelas políticas en que se ha enfatizado la identificación personal del estudiantado y de los intelectuales con las masas, demandando demostraciones palpables del compromiso, tales como callos en las manos y una forma de vida franciscana a tono con la pobreza de los tugurios y caseríos proletarios en los que se hace el trabajo. En la práctica este "masoquismo populista" no nos llevó a ninguna parte, obviamente por los resultados obtenidos, no fue ésta la mejor forma de vincularse con las masas trabajadoras, por no ser desde nuestro punto de vista ni intelectual, ni humanamente honesto, y por pecar de un objetivismo extremo que, en el fondo, corresponde a la intelectualidad pequeño burguesa. (9)

Este mismo error fue cometido en la nueva experiencia, dado que se rechazaba el intelectualismo académico, del que fuimos ardientes contrincantes en las aulas universitarias, nuevamente se quiso probar la potencialidad científica de la vinculación con la comunidad, considerando que las condiciones eran diferentes en su proceso político y nosotros estábamos ahora sí insertos de verdad en las mismas condiciones que ellos, sufriendo y compartiendo las "mismas carencias sociales".

La meta intuitivamente era reducir la distancia entre trabajo manual y trabajo intelectual, asumiendo tareas de construcción de inmuebles, con la finalidad de que las masas no siguieran subyugadas espiritualmente a los intelectuales, ade-

(9) Mandel, E. La formación del pensamiento económico de Karl Marx. Barcelona, 1972.

más de que esto nos permitía un mayor y fácil acercamiento - con la comunidad. Además de pretendía estimular que sus cuadros más avanzados asumieran tareas investigativas y analíticas.

Como no había plena claridad en cuanto a la orientación de - los trabajos, excepto una idea muy general y algo ingenua de compartir la búsqueda de una mayor conciencia y compromiso - con la comunidad, además de lo negativo de nuestra experien- cia anterior al observar lo voluntarista de nuestra actitud - pronto cesamos en este intento.

La primera inspiración de este tipo de trabajo (quizá no muy clara), era la experiencia pedagógica-política directa con - las comunidades. Su origen es Gramsci y su tesis de que es - necesario "destruir el prejuicio de que la filosofía es algo sumamente difícil por tratarse de una actividad propia de de- terminada categoría especializada de letrados"⁽¹⁰⁾. Por el - contrario, creemos, como él, que existe una filosofía espontá- nea contenida en el lenguaje (como conjunto de conocimiento y conceptos), en el sentido común y en el sistema de creencias que, aunque incoherente y disperso, tiene valor para articular la praxis a nivel popular.

Gramsci señalaba como una debilidad de las izquierdas el no sa ber crear la unidad ideológica entre los de arriba y los de - abajo (como se había hecho en la iglesia católica).

Esto también fue un elemento importante ya que el proceso re- volucionario, todo él, estuvo y está muy influenciado por el

(10) Gramsci, A. La formación de los intelectuales. México, 1981.

nivel de participación de los comités eclesiásticos de base.

Lo que en realidad creemos que sucedió es que no tratamos de inducir una ciencia nueva en la vida individual de las masas. Queríamos dar un punto de vista crítico a las actividades ya existentes, haciendo que nuestra concepción tomara en cuenta con mayor fidelidad la realidad encontrada y esto fuera como la culminación del sentido común.

Tratemos de ver cómo se tradujo el principio del sentido común a la realidad de nuestro trabajo.

Primeramente tomamos el saber, la opinión, la experiencia y - la forma de trabajo del equipo de los proyectos de Bienestar. Esto se refería a los problemas socio-económicos, dificultades, necesidades, desarrollo y prioridades de estos, con lo - cual la confianza hacia nosotros por parte del equipo fue suficientemente rápida, reflejándose en la organización de acciones de manera conjunta. En esas actividades se registraron más éxitos que fracasos, lo cual nos confirmaba la secular convicción sobre la posibilidad intelectual y creadora - del pueblo.

Luego, había que llegar con ideas e informaciones al colectivo e ilustrar o modificar el sentido común para convertirlo - en "buen sentido" (Gramsci). Ya que la I.P. no se contenta - con acumular datos como simple ejercicio epistemológico. Ni - tampoco investiga para propiciar reformas, por más necesarias que parezcan. En la I.P. se trabaja para armar ideológica e intelectualmente al pueblo, para que asuman conscientemente - su papel como actores de la historia. Este es el destino final del conocimiento, el que valida la praxis y cumple el compromiso revolucionario. Como casi toda la información se originaba en el terreno, con el equipo y la comunidad, el asunto

planteaba la devolución del conocimiento al equipo.

Esta devolución no podía darse de cualquier manera, debía ser sistemática, ordenada, pero sin arrogancia, a la vez que la - utilización de un lenguaje que no fuese demasiado técnico y - que los conceptos fuesen utilizados en una escritura común.

Nosotros le dimos una gran importancia a esta parte, ya que - hasta entonces en la experiencia nicaragüense, por las condiciones de guerra y la casi nula existencia de profesionistas, se le relegaba a segundo plano.

Al respecto de la "devolución sistemática", consideramos que ésta asegura la comprensión de lo que uno hace, dice o escribe, lo cual puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso de todo un movimiento político o social, ya que este análisis nos permite no cometer los mismos errores.

En síntesis, en este apartado destacamos dos aspectos:

El primero, la necesaria identificación del investigador-educador con los intereses populares para poder realizar un proceso participativo real, sin embargo, esta identificación no necesariamente tendría que ser a la manera romántica, franciscana, objetivista y voluntarista o espontaneísta, ya que ni - es real, pues el investigador tiene otras condiciones de vida y por otro lado dificulta el análisis objetivo de la situación por la confusión prevaleciente.

El segundo aspecto a resaltar que se deriva de lo anterior, - es que la búsqueda de la vinculación entre el trabajo manual y el intelectual, el investigador tendría que reconocer su papel como tal a la vez de aportar los elementos y espacios para la reflexión con las masas y la transformación de su sentido común en buen sentido.

Esto último exige condiciones que en ese contexto no existían, dada la urgencia y predominio de lo práctico y lo cotidiano.

Esta situación voluntarista y romántica, hizo que en un inicio la delimitación de los objetivos y de nuestro papel fueran poco claras, ya que, al prevalecer la confusión de nuestra inserción no quedaba tan claro, si lo principal era realizar estas tareas manuales y demás para lograr una "identificación", o aceptar las diferencias y promover en ellos el aspecto crítico.

3.2. El sujeto y el objeto de conocimiento.

Como hemos visto, el paradigma de la ciencia social crítica estipula que la diferencia entre sujeto y objeto puede reducirse en la práctica de la investigación. La experiencia nicaragüense de investigación-participativa tiende a comprobar esta tesis que, en verdad, no es nueva.⁽¹¹⁾

En consecuencia, el trabajo no se concibió como mera observación experimental, o como simple observación con empleo de las herramientas tradicionales (cuestionarios, encuestas), si no también como "diálogo" entre el equipo del taller que participaba conjuntamente de la experiencia investigativa, vista ésta como experiencia vital, de tal forma que utilizaran de manera compartida la información obtenida y prepararan los resultados en forma táctica y útil para las metas que se persiguen.

(11) Hegel había explicado como, en la idea de la vida, el dualismo de sujeto y objeto queda superado por el conocimiento, en una síntesis que se logra al reducir el segundo al primero. Mandel, E. La formación del pensamiento... Op. cit.

Este entendimiento entre personas de distinto origen, entrenamiento y, algunas veces, clase social, tuvo lugar cuando prevalecía una actitud de aprendizaje y de respeto por la experiencia, el saber y la necesidad de los otros, alistándose al mismo tiempo para compartir su técnica y conocimiento. Esta - actitud comprensiva tuvo consecuencias políticas positivas, - como se constató en el trabajo, pero sin antes haber cometido algunos errores, por haber dado por hecho algunos aspectos, - en lugar de confirmarlos. En efecto, en un inicio supusimos por el solo hecho de estar en un proceso revolucionario, que el nivel de conciencia era avanzado y parejo cuando no lo era. Pasando esta falta de sensibilidad, posteriormente se tomó en cuenta el nivel real de conciencia de la situación encontrada, como punto de partida de cualquier acción a que quisimos llegar, y no el nivel del cuadro mismo, cuya conciencia podía estar mucho más adelantada que el de la comunidad y del mismo - equipo del taller, se trataron de evitar errores políticos - por exceso de activismo o por ignorancia. (12)

Además se trató de evitar también (no siempre con éxito) decisiones unilaterales o verticales que podían oler a paternalismo y que, de pronto, habrían podido ser formas nuevas de explotación intelectual y política del equipo del taller, formas - que se combatieron siempre.

- (12) "En todo trabajo que se realiza para las masas, se requiere partir de sus necesidades no de buen deseo de un individuo... He aquí dos principios: uno de las necesidades reales de las masas, y no necesidades imaginadas por nosotros, y el otro, los deseos de las masas y las decisiones que toman ellas mismas, y no las que tomamos nosotros en su lugar. Mao Tse-Tung. El frente único en el trabajo cultural. Pekín, 1968.

La investigación así concebida, nos llevó a una división del trabajo intelectual-político, que tomó en cuenta las condiciones políticas y de preparación, tratando de evitar discriminaciones o arrogancias en todo el equipo. Lo principal era la plena participación de los interesados en el proyecto, buscando que el conocimiento y el control del trabajo y sus fines - fuera parte de todos. Así se procedió en el trabajo, con resultados que sobrepasaron toda expectativa. En muchas situaciones motivadas por naturaleza de la lucha que se vivía, no habría sido posible adelantar estudios ni ganar conocimientos sino en esta forma "dialógica" en las que se disminuían las - diferencias entre el sujeto y el objeto de la investigación.

Como los trabajos que se realizaron en esta forma no eran simples ejercicios intelectuales sino que iban condicionados a - la práctica política mediata o inmediata, no podían verse sólo como producto de una síntesis entre sujeto y objetos activos que compartían la experiencia de un mismo proceso histórico, en el fondo, actuando como un solo sujeto. Por lo tanto, había que plantearse el problema del sentido de la inserción que se realizaba en el proceso histórico, como efecto político sobre el equipo, la comunidad y sobre sus propios organismos de masas.

En general, esta experiencia nos dejó entrever que es posible realizar este tipo de estudio-participativo por investigadores aislados cuando van en función de intereses objetivos de la comunidad y de sus gremios; pero que obviamente su efecto político cae en el vacío cuando su trabajo no tiene un respaldo por parte de organizaciones políticas, o cuando no está directamente auspiciado e impulsado por éstas con sus investigadores militantes. En vista del peligro que esta indefinición

podía representar, cuando los investigadores activos se apartan de esta regla hay acusaciones de "espontaneísmo", en México, hasta el celo partidista con frecuencia agudiza situaciones o autoriza la persecución, el "canibalismo" a los cuadros e investigadores que se consideran responsables.

3.3. Capacitación.

3.3.1. La importancia del diálogo y la comunicación en la capacitación.

Como investigadores somos sujeto y objeto en el quehacer educativo.

Desde nuestro punto de vista, esto entraña una gran riqueza - con respecto a la construcción del conocimiento. El ser sujeto y objeto en un proceso no es fácil y en ocasiones es vivido por los educadores-investigadores como un proceso de confusión. Sin embargo, en nuestra experiencia como grupo lo hemos vivido como una búsqueda fascinante, llena de momentos difíciles (ya que exige una cierta capacidad de auto-reflexión y asimilación) y de momentos de euforia grupal cuando se llegaba a descubrir cada vez con mayor integración los elementos que constituyen nuestro complejo objeto de estudio.

Ser objeto y sujeto de una investigación es un reto y nuestra experiencia en Nicaragua nos ha llevado a convencernos de que únicamente se puede llegar a conjugar lo objetivo y lo subjetivo del proceso educativo cuando la investigación se hace en grupo. Es decir, que cada miembro del grupo se convierta en un observador realmente crítico comprometido con los objetivos que se pretendían lograr en el proceso educativo. Así se logran identificar miedos, resistencias, necesidades afectivas, que conjugadas a cuestiones observables ayudan a enten-

der lo que pasa en ese proceso educativo con uno de sus elementos constitutivos, el educador-investigador.

Así fue necesario que el proceso de investigación fuera transparente con respecto al equipo, para que ellos también pudieran aportar desde su subjetividad como se vivía el proceso.

Esto no quiere decir que los participantes en el proceso educativo sean a su vez investigadores del mismo. Sin embargo, sí pueden aportar desde su interés y compromiso con su propio proceso a que los investigadores avancen en su trabajo. Este interés por aportar, se deriva de que los resultados a su vez sirven al equipo para apropiarse mejor de su proceso educativo. Este proceso permitió que el equipo se convirtiera en sujetos cada vez más críticos de su educación. El diálogo, - fuente principal de información, conforma otra de las relaciones recíprocas entre el proceso educativo y el de investigación.

Consideramos importante para el proceso tanto educativo como investigativo, que los objetivos y el plan de trabajo deben - explicitarse una y otra vez, al interior del equipo. Esta explicitación es cada vez más clara para todos los participantes, contribuye en gran medida a la apropiación y resignificación del conocimiento que se está construyendo conjuntamente, tanto por parte de los investigadores como para los participantes. Aunque los investigadores lo hagan para construir conocimiento científico y el equipo para aprehender su propio proceso.

El esfuerzo de comunicación implica, por lo menos, reconocer las posibilidades de comprensión de nuevas ideas por la comunidad y el equipo de trabajo.

Si no todos los hombres somos filósofos formales, por lo menos los espontáneos abundan, decía Gramsci. En el caso de Nicaragua, el problema radicaba en cómo llegar al equipo del Taller, no como simple información periodística o educativa -- (con lo que pudieran estar lo suficientemente bombardeados) -- sino con conocimiento científico de la realidad que les profundizara o creara su conciencia de clase revolucionaria, que les disolviera sus diferentes niveles de alineación que les impedía entender la realidad y articular su lucha y defensa -- de manera colectiva. (13)

Se ensayaron, en consecuencia, actividades diseñadas a romper, aunque fuera parcialmente, la barrera cultural, con el equipo del Taller. Se trataron de ajustar aquellos principios y técnicas de comunicación a la situación de Nicaragua, reconociendo que el nivel de desarrollo político y educativo del equipo era por un lado deficiente y por el otro demasiado desigual, sobre todo en el aspecto político. Se intentó trabajar a nivel de conciencia, para posteriormente pasar al "buen sentido" y a la conciencia revolucionaria de clase. Esta tarea hubo de quedar inconclusa, por diferentes causas, algunas de las cuales especificaremos más adelante, la más importante de las cuales fue el hecho de que los investigadores no podíamos asumir ningún papel como vanguardia, aunque hubiese, en efecto, un vacío en este campo.

No obstante la experiencia pedagógica-política pudo desarrollarse en algunos aspectos.

- (13) Este conocimiento científico, evidentemente, es el producido por los investigadores activos y los militantes comprometidos con la comunidad y el pueblo, según principios metodológicos expuestos en este estudio. Mandel, E. La teoría leninista de la organización. México, 1974.

En primer lugar, ante el creciente reconocimiento de la importancia de hacer estudios para racionalizar y hacer más eficaz la acción del proyecto, dada su gran demanda, se impulsaron - estudios socioeconómicos. Estos estudios se plantearon y se decidieron con el equipo del Taller, ante todo, tomando en cuenta lo ya dicho sobre la experiencia popular, la determinación de prioridades y metas de la comunidad y el control de la información.

En segundo lugar, con ayuda del equipo se redactaron y publicaron textos de fácil comprensión y lectura, sobre los diferentes servicios que prestaba el proyecto. Posteriormente para mantener este impulso, se fueron clarificando las funciones al personal, mediante manuales y cursillos, las técnicas y el conocimiento necesario. A los materiales impresos se añaden los materiales audiovisuales; proporcionados por el nivel Central.

En tercer lugar, mediante la aplicación directa y recopilación y análisis de la información, se fueron introduciendo - técnicas simples de investigación socioeconómicas, puestas a su alcance, para permitirles realizar y continuar indefinidamente sus propios estudios con un mínimo de sistematización y análisis, sin tener que acudir a asesoría o ayuda externa; es to es, se quiso "estimular la autoinvestigación de la comunidad y resolver, en parte, el problema del contenido de los trabajos y el "para quien" de la investigación.

Finalmente, como ya se dijo, para todo el proyecto y niveles del mismo se trató de adoptar un lenguaje directo, claro y sencillo para la comunicación de resultados. Esto obligó a - revisar conceptos y definiciones, y a combatir la utilización de un lenguaje académico y demasiado especializado.

En cuanto al personal que en un principio se había postulado como alternativa para substituir a los investigadores, se conformó esencialmente por cuadros dirigentes experimentados y de cierta capacidad analítica. Pero su influencia resultó ser más práctica que teórica, más política que científica.

Aunque fue bastante útil lo anterior, la discusión estrictamente científica hubo de seguirse realizando entre los investigadores.

A pesar de las grandes dificultades encontradas, estas actividades tuvieron a veces desarrollos que, en algunos aspectos, fueron asombrosos. Las dificultades e incomprendiones en su realización fueron ante todo de naturaleza política, sin olvidar las de carácter económico.

3.3.2. La importancia de los contenidos en el proceso de capacitación.

En la práctica observamos que las capacitaciones desde el INSSBI Central, eran llevadas a cabo sin contemplar la realidad concreta de cada región. Esto entrañaba desde nuestro punto de vista varios problemas:

- a) Se recurre a trabajar sobre una necesidad sentida prioritaria y se utilizan análisis economicistas y superficiales para la reflexión.
- b) Se cae en una dinámica espontánea en la que educadores y educandos se diferencia poco y el proceso no lleva realmente a una comprensión de la problemática que se aborda.
- c) No se logra un cambio ideológico que perdure.

Nosotros consideramos, que si bien es necesario que la temática a abordar para generar procesos educativos debe correspon-

der a necesidades sentidas y objetivas del grupo destinatario, es aconsejable entrar a una comunidad sin saber qué temática se quiere abordar.

El educador popular no puede ser un todólogo (aunque lo intente). Su tarea es la de guiar los procesos educativos de tal forma que grupos de una comunidad puedan apropiarse y resignificar la problemática que desean abordar. Sabemos que para lograr este proceso es necesario que se concrete en la acción.

Esto quiere decir que la problemática concreta que se aborde, necesita ser apropiada y resignificada también por el educador popular. Para ello necesita apoyarse en teoría y práctica de la materia a abordar y en este sentido ir aprendiendo a la par con el grupo destinatario.

Sin embargo, únicamente podrá "traducir" el saber científico a su grupo y a la inversa recuperar y darle su lugar al saber popular sobre el tema, si ha aprehendido la lógica de la materia y si ésta es analizada en cuanto a su mensaje ideológico implícito. En otras palabras, para dirigir un proceso de exploración sobre una problemática determinada, se tienen que tener claras las herramientas de análisis que se van a utilizar.

Finalmente se podrán buscar alternativas reales a corto y largo plazo que sean congruentes con los objetivos generales que nos planteamos para los procesos educativos.

Este análisis de la problemática concreta a tratarse, implica una investigación desde el punto de vista educativo de los contenidos.

Si obviamos este paso, lo más probable es que nos sigamos mo-

viendo a nivel de contenidos en un ámbito autoritario y poco crítico, cayendo fácilmente en el "deber ser".

Lo arriba expuesto es para nosotros una segunda relación explícita entre el proceso educativo y el investigativo.

La investigación educativa con respecto a los contenidos estará determinada por la temática concreta que aborde el grupo - en su proceso educativo.

Los aspectos referidos a los contenidos del proceso educativo se investigaron en el campo concreto de la problemática "menor en situación de riesgo".

- Cómo se puede articular en torno a una problemática eje un análisis global de la vida cotidiana, del saber popular y de las formas de actuar de los menores, sus familiares y - la comunidad.
- Cómo se puede, a partir de la situación concreta de los menores y sus madres, aportar una herramienta teórica, crítica y técnica por lo pronto referida al proceso socio-económico, que les permita a ellos avanzar en su proceso histórico.

4. La necesidad de la interdisciplinariedad en un proceso de estas características.

Para el logro total de los objetivos del proyecto era necesario articular los esfuerzos, de todas las instancias involucradas en la problemática (ministerios y organizaciones de masas). Por ejemplo, era preciso unir el trabajo de investigación y educación de proyecto, con los esfuerzos del Ministerio de Educación (sobre todo en el programa de Educación de -

Adultos), sus esfuerzos además no podían quedar desligados - del trabajo de las diferentes organizaciones de masas, ni éstas podían realizar su cometido sin realizar tareas diagnósticas y de concientización.

Aunque en nuestra práctica intentamos de manera casi permanente el trabajo intersectorial, éste no fue posible, por diversas causas. Nuestro interés era, esencialmente, formar un equipo de trabajo interdisciplinario, que buscara una metodología no sólo de atención, sino de prevención hacia el "menor en situación de riesgo".

Dado el poco éxito obtenido en esta actividad, esencialmente por las condiciones de guerra existentes en Nicaragua, por un lado, y por el otro, la ausencia de profesionistas y la abundancia de actividades que tenían que realizar estos mismos. - Quisiéramos plantear algunas orientaciones para este tipo de trabajo tomando nuestra experiencia nicaragüense.

La interdisciplinariedad es cada vez más amplia y más rica e implica en cada paso un análisis ideológico de las herramientas teóricas que se integran.

Dentro de estos pasos encontramos como primero, las necesidades de un diagnóstico comunitario que nos permita determinar los elementos de acción educativa.

En este aspecto, la educación popular ha tomado como punto de partida para generar procesos educativos la realidad de sus grupos destinatarios. Es decir, sus experiencias, sus ideas, sus sentimientos, sus valores, sus conocimientos, su vida cotidiana.

Siendo este punto de partida muy amplio y complejo.

Consideramos que no es posible entrar a las comunidades sin preparación previa de los educadores.

Dos son los aspectos desde nuestro punto de vista, que deberán investigarse previamente y actualizarse durante todo el proceso.

- Cómo hacer un diagnóstico comunitario.
- Qué problemática concreta se quiere abordar.

El diagnóstico comunitario es necesario para saber cuál es su momento histórico específico. Aquí no nos referimos sólo a su situación socio-económica, sino más importante aún, a su grado de organización, contradicciones internas, afectos grupales y comunitarios, dinámicas de comunicación, formas de actuar en lo cotidiano.

La planeación de la organización del quehacer educativo y la determinación de los elementos que se manejarán en la acción educativa, dependerán de este diagnóstico que es una tarea de investigación.

Esta tarea se aborda con mayor éxito y eficacia a través de una acción conjunta, instituciones, organización, además de forma interdisciplinaria.

Es la vida cotidiana y sus problemas en lo que se encuentra inmerso el proceso educativo, lo que obliga a que el proceso de investigación sea cada vez más interdisciplinario. Sin embargo, cada investigador delimita claramente su objeto de estudio y explicita su quehacer a todos los involucrados.

La mutua relación entre el proceso educativo y su exigencia a la interdisciplinarietà es en la praxis muy difícil, debido a nuestra formación profesional como psicólogos o cualquier otra. Como grupo de investigadores, muchas veces entramos en crisis, repercutiendo esto en los procesos educativos.

Se pueden presentar algunos obstáculos a varios niveles. Por ejemplo, el sentirse invadidos en su territorio, el carácter de una visión del proceso global, la ansiedad frente a una realidad tan compleja, miedo a perder control.

Sentimos que en nuestra experiencia avanzamos bastante, con resultados concretos que nos ayudan a saber cada vez mejor cómo abordar estos trabajos de engranaje de diversas disciplinas.

CAPITULO VIII
PROYECTO ALTERNATIVO PARA EL CASO DE MEXICO

1. Presentación.

Durante las últimas décadas, México ha experimentado una acelerada industrialización y urbanización, formando polos de desarrollo que han atraído a grandes masas de población de las zonas rurales, que emigran buscando mejores condiciones de vida, trabajo, servicios, prestaciones sociales y un mejor acceso a los beneficios del desarrollo.

El acelerado crecimiento urbano, por la falta de oportunidades en el medio rural, ha provocado grandes asentamientos que no han sido capaces de desarrollarse para toda la población - que lo demanda. Estos factores multiplicadores de los asentamientos marginados, que establecen una gran competencia entre sus pobladores por servicios y empleos, cuya oferta dista mucho de satisfacer la demanda.

Esta población vive una economía de subsistencia, en donde - los factores sociales, económicos, ambientales y culturales - confluyen negativamente sobre el desarrollo e integridad de - la comunidad, la familia y el individuo. En estas circunstancias, esta población tiende a formar subculturas, cuyos integrantes desempeñan actividades no necesarias o marginales, e inclusive antisociales.

En estas condiciones, los menores de edad vienen a ser el grupo más vulnerable, ya que por sus escasos recursos, ven afectado su desarrollo biológico, psicológico y social, sufriendo abandono, descuido, maltrato, deserción y repetición escolares, salida a la calle, integración precoz al mercado de tra-

bajo, falta de oportunidades para su desarrollo profesional, y, en ocasiones, ingreso a la drogadicción y criminalidad. Estas características son las que conforman lo que hemos dado - en llamar "menor en situación de alto riesgo".

En el apartado de Antecedentes, se plantea la conceptualización jurídica y política de la Asistencia Social, así como el desarrollo histórico de los Programas Gubernamentales, los - cuales constituyen el marco legal para encuadrar la elaboración de una propuesta alternativa para menores en situación - de alto riesgo.

Sin hacer un análisis exhaustivo de los alcances y limitaciones de los Programas, dado que no es el objetivo de este trabajo, en el apartado de la situación actual, se aportan elementos y datos para una visión general del problema. Se reconceptualiza la problemática del menor en situación de alto riesgo, para, posteriormente, retomar los tres aspectos que - permitan elaborar y proponer objetivos y estrategias acordes con el marco legal y la realidad social mexicana.

2. Antecedentes.

Conforme al marco normativo de la planeación "democrática", - el Gobierno Mexicano integró el Plan Nacional de Desarrollo - (1989-1994), que plantea responder a la voluntad política de enfrentar los retos actuales que vive el país.

Para el Gobierno Federal, la salud "no es sólo la ausencia de enfermedad sino un estado completo de bienestar físico y mental, en un contexto ecológico y social propicio para su sustento y desarrollo. La salud descansa en la esfera de prácticamente todas las interacciones económicas, sociales y cultu-

rales, y es, con ellas, un componente sinérgico del bienestar social. Así, la salud es un elemento imprescindible del desarrollo y, en una sociedad que tiene como principio la justicia y la igualdad sociales, es un derecho esencial de todos".⁽¹⁴⁾

El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) fue creado en 1977, después de la reorganización del aparato administrativo de la Asistencia Social, como resultado de la fusión del Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez y el Instituto Nacional de Protección a la Infancia. Su objetivo era apoyar la política del Gobierno Federal para mejorar las condiciones sociales de la población; esta institución proporciona atención a menores de edad y, en general, a personas en estado de desamparo o desprotección.⁽¹⁵⁾

En materia de política social, con base en el PND (1989-1994), se diseñan estrategias que buscarán obtener la consolidación de una sociedad igualitaria, tanto en el terreno de la economía, como en el de la justicia y bienestar sociales.

En 1983 se promulgó la Ley General de la Salud, mediante la que se establece el derecho de toda persona a recibir asistencia social, atención médica y a participar de los beneficios de la salud pública.⁽¹⁶⁾

Posteriormente, se formula el Programa Nacional de Salud (1984-1988), estructurado por cinco estrategias complementa-

(14) Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994). Poder Ejecutivo Federal. Sría. de Programación y Presupuesto, 1989.

(15) La Salud Pública en México (1959-1982). Secretaría de Salubridad y Asistencia Social. México.

(16) La Salud Pública en México... (Op. cit.).

rias o interdependientes entre sí, con las cuales se pretende mejorar el nivel de salud de la población, procurando ofrecer el total de los servicios con calidad básica homogénea, y fortalecer las acciones dirigidas a los grupos más desfavorecidos, así como promover la protección social a los desamparados. (17)

El concepto de Asistencia Social que actualmente prevalece, - parte de la Ley sobre el Sistema Nacional de Asistencia Social (enero 1986), en la cual se define como "el conjunto de acciones tendentes a modificar y mejorar las circunstancias - de carácter social que impidan al individuo su desarrollo integral, así como la protección física, mental y social de personas en estado de necesidad, desprotección o desventaja física y mental, hasta lograr su incorporación a una vida plena y productiva". (18)

Con base en los lineamientos y disposiciones de esta Ley, el objetivo fundamental de la asistencia social es contribuir al bienestar social de la población, principalmente al de aquellos grupos que, por sus características, requieren de ella, con el propósito de favorecer su incorporación a una vida económica y socialmente equilibrada.

La asistencia social ha evolucionado conjuntamente con el país, sus acciones, otrora de beneficencia, hoy de "participación y de cambio", buscarán obtener desarrollo con "justicia social".

(17) Programa Nacional de Salud (1984-1988). Secretaría de Salud, México, 1984.

(18) Ley sobre el Sistema Nacional de Asistencia Social. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. México, 1986.

En la época contemporánea, el DIF tiene su antecedente en el Decreto Presidencial del 31 de enero de 1961, que fundó el - Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI), organismo público descentralizado con el objeto de cubrir la creciente demanda de servicios. Posteriormente, el 15 de julio de 1968, se constituyó el Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez (IMAN), a fin de contribuir a resolver los problemas originados por el abandono y la explotación de los menores.

El 24 de octubre de 1974 se expidió el decreto mediante el - cual fue reestructurada la organización del Instituto Nacional de Protección a la Infancia, ampliando sus objetivos y - atribuciones, de modo que procura el desarrollo integral de - la niñez y fomentará el bienestar cultural, nutricional, médico, social y económico.

En 1975, se consideró que el Instituto Nacional de Protección a la Infancia ya no respondía a la magnitud de las necesidades, por lo que se estimó necesario crear el Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia, mediante el decreto del 30 de diciembre de ese año.

Al inicio del sexenio de López Portillo (10 de enero de 1977), se fusionaron el Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia y el Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez, dando origen al Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, cuyo objetivo principal -promover el bienestar social en el país-, fue ratificado en el decreto publicado en - el Diario Oficial del 21 de diciembre de 1982.

En esa misma fecha, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, organismo público descentralizado, se - integró al sector que está bajo control de la Secretaría de - Salubridad y Asistencia, encomendándosele la realización de -

los programas de asistencia social del gobierno, para lo cual se adecuaron sus objetivos y se pusieron a su disposición los bienes muebles e inmuebles y los recursos que la Secretaría - mencionada destinaba a los servicios de asistencia social y - de rehabilitación de carácter no hospitalario. (19), (21)

Más tarde, el 9 de enero de 1987, se publicó en el Diario - Oficial la Ley sobre el Sistema Nacional de Asistencia Social. En ella, el desarrollo integral de la familia, célula básica de la sociedad, es considerada como prioridad. En esta Ley, que abroga el decreto del 21 de diciembre de 1982, se reitera que esta actividad es de interés prioritario en el desarrollo nacional; en lo que corresponde al DIF, confirma que esta institución es el instrumento del gobierno de la República responsable de ejecutar sus programas de asistencia social. (20)

A partir de la promulgación de la Ley Federal de las Entidades Paraestatales, se formuló el estatuto orgánico del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, que entró en vigor el 10 de julio de 1986, con el propósito de - consolidar y mejorar su gestión técnica y administrativa.

Para el cumplimiento de lo anterior, se formularon los Programas que a continuación presentamos:

A) Programa de integración social y familiar.

Al DIF le corresponde diseñar estrategias, sumar esfuerzos y obtener recursos para que, a través de la elevación de los ni

(19) Moreno Cueto, Enrique. Sociología Histórica de las Instituciones de Salud en México. IMSS. México, 1982.

(20) Ley sobre el Sistema Nacional de Asistencia... (Op. cit.).

(21) La Salud Pública en México... (Op. cit.).

veles de vida de los integrantes del núcleo familiar, se pueda construir una sociedad más justa y promisoria para las nuevas generaciones. En cuanto a este programa, el Sistema Nacional responde al propósito de promover la participación popular, particularmente la de los grupos más relegados de la sociedad, como una suma de las tareas que ayudarán a alcanzar estadios superiores de bienestar social.

El sistema concibe a la integración social y familiar dentro de un proceso de cambio, en el cual los miembros de la familia deberán tomar conciencia de las necesidades de la comunidad y se organizarán para participar en las actividades de desarrollo. Así, ellos mismos conocerán problemas sociales y generarán medios y opciones para resolverlos. El programa va dirigido de manera prioritaria a la población marginada.

B) Programa de asistencia social a desamparados.

El Sistema Nacional, con acciones de asistencia social, se orienta a crear y desarrollar formas de atención a los marginados, pero no como expresión de caridad, sino como un elemento imprescindible del derecho a la salud. Así, el DIF aplica este programa, mediante el cual se plantea hacer frente a las situaciones desfavorables que padecen los niños huérfanos, abandonados y otros.

Con este programa se busca modificar las adversas circunstancias sociales que inciden sobre el bienestar del individuo, para lo cual se promueve la participación de la comunidad en la determinación y ejecución de acciones tendentes a solucionar los problemas identificados, con lo que se deberá hacer realidad el propósito de planear el desarrollo nacional mediante un proceso democrático.

C) Programa de Asistencia Educacional.

Este programa contribuye a fomentar la integración social y a consolidar los valores nacionales a través de la enseñanza; - crear conciencia en los niños, jóvenes y adultos sobre sus - responsabilidades; señala las normas que deben seguirse para adoptar una actitud positiva ante la sociedad, con el reconocimiento de los derechos y obligaciones; además, motiva la - participación de la comunidad en la educación formal o escolarizada y en la no formal.

Las actividades de asistencia educacional no se restringen a la población infantil; los métodos didácticos empleados están diseñados para que todos los miembros de la comunidad reciban la instrucción educativa que les permita incrementar sus conocimientos y capacitarse en actividades productivas.

D) Programa de Rehabilitación.

Mediante este programa se busca desarrollar al máximo las capacidades de los minusválidos y así conseguir su integración a la sociedad.

E) Programa de Asistencia Social Alimentaria.

Su meta es impulsar la orientación y autosuficiencia alimentaria, para contribuir a mejorar el estado nutricional de la población marginada.

F) Programa de Asistencia Jurídica.

Por medio de este programa se prestan servicios de orientación, asesoría y representación legal a los menores sin recursos, así como a otros grupos marginados. Es importante señalar la labor que se realiza en los casos de maltrato al menor.

G) Programa de Promoción del Desarrollo Comunitario.

En este programa se tiene por objeto promover la participación organizada y sistemática de la población, pues es la forma óptima para mejorar su nivel de bienestar. De esta manera la propia comunidad se constituye en el promotor de su propio desarrollo.

Sólo es posible obtener el desarrollo comunitario, como la experiencia lo ha demostrado, mediante la participación organizada y activa de la población, que parta de la estrecha colaboración entre la comunidad, sus líderes naturales y formales y las autoridades. De esta manera, se da lugar a que los ciudadanos, en vinculación con las instituciones, sean quienes determinen qué tipo de acciones responden a sus necesidades.

H) Programa de desarrollo cívico, artístico y cultural.

Este programa contribuye a fortalecer la vida cívica y cultural mediante el fomento de la participación de los individuos, grupos y comunidades en la creación y el disfrute de nuestra cultura, lo que redundará en el enriquecimiento, afirmación y difusión de los valores propios de la identidad nacional.

I) Programa de formación y desarrollo de recursos humanos e investigación.

En materia de investigación en asistencia social, las actividades efectuadas por los institutos nacionales de Ciencia y Tecnología, DIF y de Salud Mental, permiten tener conocimiento preciso de la situación que priva en esos campos, con lo que ha sido posible orientar las acciones asistenciales.

3. Situación actual.

En este apartado delinearémos las características que conforman lo que hemos llamado "menor en situación de alto riesgo". (22)

México es un país capitalista, subdesarrollado y dependiente en el que las contradicciones sociales son marcadamente agudas, y en el que existen un sin fin de problemas por solucionar en los campos de la salud, educación, vivienda, empleo, - así como millones de individuos que sobreviven en la miseria en las zonas urbanas marginales y rurales. Las respuestas de estos sectores de la población, es consecuente con los pocos o ningún beneficio que de la sociedad y las instituciones reciben, formando subculturas, cuyos integrantes desempeñan actividades no necesarias o marginales, e inclusive, antisociales.

En esta situación, los menores de edad, que representan el - 50% de la población⁽²³⁾, viene a ser el grupo más vulnerable debido a sus características psicológicas. Los menores de es casos recursos ven afectado su desarrollo biológico, psicológico y social, sufriendo abandono, descuido, maltrato, bajo - alcance escolar (problemas de aprendizaje), salida a la calle (vagancia), integración precoz al mercado de trabajo, falta - de oportunidad para el desarrollo profesional, e ingreso a la criminalidad y a la drogadicción en ocasiones.

(22) "Menor en situación de alto riesgo" es el concepto que adoptamos, - pues creemos que es el más adecuado para hacer referencia a aquellos niños cuyas condiciones de vida no cumplen los requisitos mímos para un desarrollo integral (biopsicosocial), expresándose esto en niños maltratados, abandonados, trabajadores de y en la calle.

(23) Pronósticos de Población. Consejo Nacional de Población (CONAPO). México, 1986.

Las familias que forman niños en situación de alto riesgo, - se encuentran fundamentalmente en zonas de escasos recursos, pero aun en familias del mismo nivel socioeconómico y mismas variables sociales, hay familias que forman y otras que no - forman niños en situación de alto riesgo. En ello, ejerce un influjo determinante la integración de la familia, pues en - aquellas familias donde el padre está presente, contribuye - económicamente y cumple con sus funciones culturales, se - crean menos tensiones familiares, menos abandono (parcial o - total) y se da una mejor atención a los hijos. De igual mane - ra, si una madre es abandonada, debe ocupar la totalidad del día en realizar actividades para el sustento de ella y de sus hijos, además de las labores del hogar, lo que implica un me - nor grado y calidad en la atención a los niños, su abandono - parcial y/o el impulso a que aporten ingresos a la familia - tempranamente.

La educación, que es otra de las funciones familiares, tam - bién se ve afectada, especialmente, si los progenitores se en - cuentran ausentes del hogar. Esto ocurre con mayor frecuen - cia en familias con niños de la calle y en situación de ries - go, en quienes la internalización de valores y la forma en - que este proceso se lleva a cabo se refleja en su comporta - miento individual. Muchas veces, se deja en hermanos mayores suplir las funciones de la madre o el padre, con grandes con - secuencias para los hijos pequeños, pues se les imponen con - ductas en forma violenta e inmadura. Liberar a la madre para que realice algún trabajo remunerado, incrementa el ya exis - tente desequilibrio estructural entre mujeres y hombres, y - obliga a la mujer analfabeta a seguir jugando un rol subordinado y mal pagado cuando logra encontrar trabajo, pues le es difícil superarse a la vez de buscar la satisfacción de sus - necesidades más inmediatas.

Por otro lado, el sector educación ha sido afectado por las - reducciones presupuestales, teniendo en los últimos años un - decremento en sus gastos reales, del 23% ⁽²⁴⁾. A pesar del - crecimiento poblacional, el número de niños que se inscriben en el primer grado de primaria no refleja el ritmo de crecimiento demográfico a partir de 1982. El número de niños que terminan la primaria es de 50 por cada 100, pero, particularmente, el de aquellos que terminal la secundaria es menor. - Vincular estos datos a la agudización de la crisis no es muy aventurado. Muchos niños están ahora obligados a apoyar con su fuerza de trabajo el sostén de la familia, y por tanto, - les es difícil o imposible asistir y cumplir en la escuela. - Por otra parte, sólo los costos para material escolar (cuadernos, lápices, uniformes), resultan demasiado elevados para - que la familia pueda enviar a todos sus hijos a la escuela, a pesar de que la educación es propiamente "gratuita".

Así, la calidad de la enseñanza ⁽²⁵⁾ ha bajado debido a la falta de inversiones en el sector educativo. Un maestro no gana lo suficiente para mantener una familia. Por eso, está obligado a enseñar a un segundo o tercer ciclo escolar en la tarde o noche, o buscar otro trabajo, lo que repercute necesaria

(24) Secretaría de Programación y Presupuesto. Varios años.

(25) Díaz Barriga, Angel. "Calidad de la Educación: un adjetivo más en la política educativa 1983-1988". Revista Cero en Conducta. No. 11/12. México, D. F., marzo-junio 1988. En la década de los - 70's, posterior al movimiento del 68, se concibe la calidad educativa en relación a un fracaso de la sociedad global; con la política neoliberal de 1983-1988, y con la actual, se ha sustituido este concepto por el uso generalizado de "calidad de la educación", entendida desde una visión e interés productivista, fabril, que hace resaltar el problema de la eficacia de la relación ingreso-egreso, del - ajuste de la educación a las necesidades del mercado de trabajo.

mente en la no preparación de las clases, e incide también, - en el desempleo de maestros jóvenes, quienes no consiguen trabajo en el sector oficial. Finalmente, este tipo de presión evita adicionalmente una mejor preparación futura y actualización pedagógica del maestro. El resultado son maestros mal formados que producen alumnos con poca creatividad, los cuales dejan la escuela antes de concluir la primaria, convirtiéndose en neoanalfabetas, ya que sus habilidades de lectura y escritura no se ejercitan y se olvidan rápidamente. A la vez, esta situación refuerza el desequilibrio cultural interno entre pobres y ricos, entre escuelas públicas y privadas, y estigmatiza a estos alumnos mal formados como perpetuos subasalariados, quienes ejecutarán el trabajo pesado y mal pagado, o directamente irán hacia el grupo de desempleados y marginales.

El 15.5% de la población mayor de 6 años no tienen ninguna - instrucción escolar, el 43.5% tiene de lo. a 5o. grado de primaria, y sólo el 17.8% cuenta con primaria concluida. Sumando estos porcentajes, se observa que más del 59% no tiene primaria completa y más de tres cuartas parte (76.9%) no tienen estudios superiores al ciclo primario.⁽²⁶⁾

En relación con la dinámica familiar, el castigo y el maltrato es otro problema que forma niños en situación de alto riesgo. El Programa DIF-PREMAN nos presenta los siguientes datos registrados respecto de las denuncias hechas de mayo de 1982 a marzo de 1983 (834 en total).

(26) Secretaría de Educación Pública. D.G.P.R. Departamento Estadístico. México, 1988.

El maltrato se presentó en edades que van de cero a cuatro años en el 23.99% de los casos, de 5 a 9 años en 35.77%, de 10 a 14 años en el 23.92% y en 3.37% en mayores de 15 años.

Parentesco del agresor: en un 24% de los casos era el padre, la madre en un 44%, el padrastro en 5%, la madrastra en un 5%, otros en 18% y en el resto no se proporcionó información.

Características de las familias: el 11.1% eran familias integradas, el 34.8% desintegradas, el 2.64% organizadas, el 32.59% desorganizadas, mientras que el 18.94% eran extensas.

Tipo de vivienda que habita la familia: resultó ser casa en un 17.63%, casa unifamiliar en un 8.81%, vivienda proletaria en el 7.93%, departamento en el .91%, vecindad en el 34.36%, tugurio en el 1.32%, un hotel en el 0.44%, en el 3.52% era cuarto redondo.

Factores predisponibles del agresor: problemas emocionales en el 51.98%, alcoholismo en el 19.82%, farmacodependencia en un 2.64%, abandono de menores en 5.72%, explotación de menores en 1.32%, problemas mentales en 1.32%, desintegración familiar 7.92%, negligencia en el cuidado de los hijos 3.08%, problemas de comunicación 23.78%.

Respecto de lo social y económico, es característica de los estratos más bajos, que sus miembros estén ubicados en posiciones ocupacionales inferiores a las subordinadas. Se ha visto en las familias donde el ingreso económico es menor⁽²⁷⁾, hay

(27) Los asalariados perdieron entre 1982 y 1985 el alarmante volumen de 2/3 de su capacidad de compra. Hoy, el salario de un trabajador ya no es suficiente para satisfacer las necesidades básicas de una familia, ni siquiera en términos de alimentación.

más posibilidades de que existan menores en situación de riesgo. Sin embargo, los propios valores culturales pueden también impedir que el ingreso del padre no se utilice directamente para el bienestar de la familia, pues puede ser usado - en la práctica de la poligamia y/o alcoholismo. Para 1977, la porción del gasto familiar destinado a bebidas alcohólicas consumidas en el hogar era del 20.57%⁽²⁸⁾. Estimaciones del Programa contra el alcoholismo de la Secretaría de Salud⁽²⁹⁾, indican que éste es la principal causa de cirrosis hepática, - se coloca entre las diez primeras causas de muerte en la población en general, y ocupa el primer lugar entre la población masculina cuyas edades fluctúan entre los 25 y 44 años.

En las familias sin padre y en las cuales la madre está alejada buscando ingresos, se afecta seriamente a los hijos, quienes quedan expuestos a situaciones problemáticas, conflictos de relación, vagancia, accidentes, hambre, enfermedad. Se reportan anualmente un promedio de 350 000 menores abandonados, de los cuales 70 000 son del D.F. y 280 000 de provincia.⁽³⁰⁾

En estas condiciones, y teniendo un estrecho ambiente físico de movimiento dentro de su casa, salen y se enfrentan a otros grupos o ambientes que en muchos casos no son los más adecuados, sufriendo nuevos trastornos en el desarrollo de su personalidad.

(28) Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (1977). Secretaría de Programación y Presupuesto. México, D. F., diciembre de 1981.

(29) Programa contra el alcoholismo y el abuso de bebidas alcohólicas. - Secretaría de Salud. Instituto Mexicano de Psiquiatría (IMP). México, D. F., 1985.

(30) Periódico El Universal. México, D. F., 23 de mayo de 1988.

Además de estas circunstancias, otras causas que influyen en la salida del niño a la calle, e incrementan los peligros, es la necesidad de que el menor aporte ingresos a la familia, - provocado esencialmente por los altos índices de desempleo⁽³¹⁾, o, el carácter incompleto o desorganizado de la familia.

El desafecto, el maltrato, el desacuerdo con la actitud autoritaria de los padres o adultos del hogar generan la expulsión directa y el abandono, ya que, estimulados por sus familiares o huyendo de ello, los niños salen a la calle atraídos principalmente ante la posibilidad de encontrar trabajo y comida. Muchas veces logran satisfacer este requerimiento inmediato, sin embargo, su desarrollo integral se ve fuertemente impedido debido a la falta de estímulos adecuados. No obstante, estas experiencias ofrecen muchas veces, atractivos que - el propio ambiente familiar no proporciona debido a lo débil de sus funciones.

En el ambiente callejero, el niño se sociabiliza, encuentra - un campo propicio para una gran diversidad de actividades y - un refugio, a pesar de estar expuesto a las agresiones del medio ambiente natural, a la falta de comida y de afecto, a las vejaciones y a la explotación. Existe una gran demanda en el mercado de trabajo para menores, y éstos se van incorporando a todo tipo de actividades, con riesgo de integrarse al círculo de abandono-explotación-crimen.

(31) La tasa de desempleo ha subido del 5 al 16% de 1980 a 1987. Alvarador Araujo. "Nuevas formas de organización del pueblo, retos y - perspectivas para el movimiento de los trabajadores y equipos de - promoción popular", en Taller Nacional de Análisis, octubre 1987. México.

Las principales actividades en las cuales se insertan estos niños, son de tipo delictivo. El consumo de alcohol y droga se incorpora también a la vida cotidiana de los niños en situación de riesgo.

Es de hacer notar, que estos niños provienen de los sectores más marginados de la sociedad. Esta situación de extrema pobreza, en que vive un gran número de la población de nuestro país, se refleja en los índices de desnutrición alimenticia y mortalidad infantil. Para ilustrarlo, se apuntan los siguientes datos.

Aunque es difícil distinguir entre una muerte infantil por desnutrición o por otras causas, la tasa de mortalidad, debido a avitaminosis u otras deficiencias nutricionales se incrementó del 37.4 por 100 000 niños nacidos vivos en 1981, a 48.6 en 1982⁽³²⁾. A nivel más global, el 43% de todos los casos de muerte se pudieron evitar, y en niños de 4 años, hasta el 80%⁽³³⁾.

Los Doctores Joaquín Cravioto y Ramiro Arrieta, en su estudio "Desnutrición, ambiente y aprendizaje"⁽³⁴⁾ señalan que, de acuerdo con las dimensiones fisiológica, psicofísica y psicosocial de la alimentación, se ha demostrado en varios países que la desnutrición modifica el crecimiento y la madurez bioquímica del cerebro, así como afecta sobre todo a los niños -

(32) Miguel de la Madrid. Informe Presidencial. Anexo: Salud y Seguridad Social. México, D. F., lo. de septiembre de 1984.

(33) Cordera, Rolando. Op. cit.

(34) Cravioto, Joaquín y Arrieta, Ramiro. "Desnutrición, ambiente y -- aprendizaje". Revista del menor y la familia. DIF. México, 1986.

en etapa crítica de crecimiento, donde determinadas experiencias son indispensables para un desarrollo completo e integral.

La desnutrición no sólo disminuye la capacidad de concentración, sino también, cuando es grave, al generar apatía en el niño, la engendra en sus padres y maestros. De hecho, en las familias donde la preocupación primordial es hallar algo para comer, la salud, la educación, el juego y la comunicación pasan a último plano.

Hasta la fecha, aún son muy imprecisos los estudios y datos - respecto a las familias de escasos recursos, los niños en situación de riesgo y su expulsión a la calle, lo cual, es nuevamente expresión de su situación de marginalidad.

Hasta aquí, observamos que en el problema del menor en situación de alto riesgo, se entrecruzan una serie de aspectos de diferente índole: una crisis económica apremiante y angustiada, condiciones laborales y de vida que imposibilitan la satisfacción de necesidades mínimas: alimentación, espacio, intimidad, salud, recreación, educación, y sobre todo, limitan la realización de la persona a través de su trabajo; una herencia cultural de machismo, sumisión, poligamia, insatisfacción, irresponsabilidad paterna y/o materna, golpes y gritos como forma de educar y resolver los conflictos familiares; - una desnutrición cultural e intelectual avasalladora; historias personales que se repiten al poner en el medio familiar lo que ha vivido: frustración, agresividad, inseguridad, ambigüedad en los valores, expectativas cortas de realización, demandas de aceptación, cariño y protección no cubiertas en la infancia ni en el ahora, y cuya satisfacción, se exige a los hijos, seres a quienes, más bien, les correspondería recibir.

Dado el panorama anterior, y pese a los esfuerzos que se han desarrollado por diferentes organizaciones e instituciones para promover mecanismos de asistencia social dirigidos a la población infantil y juvenil, se hace necesario plantear una nueva búsqueda de soluciones a estos problemas.

Se ha identificado como necesario, instrumentar niveles correctivos y preventivos orientados a contrarrestar los efectos de la marginación de los menores, a través del trabajo con la comunidad, la familia, el menor y las diferentes instituciones.

4. Conceptualización del "menor en situación de alto riesgo".

La problemática es muy compleja, y este proyecto ve la necesidad de realizar sus acciones en diferentes aspectos de aproximación, de acuerdo a las condiciones en que se encuentra el menor.

Para tal efecto, definimos los siguientes aspectos:

- Población en riesgo:
1. Niño abandonado.
 - 1.1. Parcial.
 - 1.2. Total.
 2. Niño maltratado.
 - 2.1. Físicamente.
 - 2.2. Sexualmente.
 - 2.3. Psicológicamente.
 3. Niño en la calle.
 4. Niño de la calle.
 5. Niño trabajador.

Estos niveles, aunque tienen características propias que permiten su diferenciación, están íntimamente ligados, siendo etapas cada vez más complejas donde los límites entre una y otra son poco discernibles en la práctica.

Sin embargo, con base en sus propias características, podemos mencionar puntos definitorios útiles en la búsqueda específica.

Población en riesgo:

Son todos aquellos menores de edad que viven en situación económica adversa, en un ambiente familiar donde alguno de los padres no existe, o tiene largos períodos de ausencia, por lo cual no es responsable en sus obligaciones familiares, o utiliza gran parte de sus ingresos en actividades que no repercuten en el beneficio familiar (apuestas, mujeres, alcohol, etc.), donde se ejerce un poder autocrático violento (golpes, gritos, violación, etc.), y, en general, donde se carece de afecto, comprensión y guía moral.

El padre de familia del menor en riesgo es, en consecuencia, una persona que excede en forma negativa los papeles familiares culturalmente asignados.

También contribuye para definir esta población, el hecho de que el menor en riesgo vive en un ambiente físico estrecho, - las más de las veces en hacinamiento, en donde le es difícil obtener su propia intimidad, ofreciendo la calle la mayoría - de las veces un ambiente más libre y menos invasivo a su personalidad. A pesar de esta situación, estos menores aún conservan el contacto con los adultos gran parte del día.

Niños con abandono parcial:

Son aquellos menores que pasan gran parte del día solos o bajo el cuidado de sus hermanos -también menores de edad-, ya sea en su casa o en los lugares adyacentes a ella.

La madre generalmente se ausenta de la casa buscando sustento, y el padre no existe o es incoherente en el cumplimiento de su papel social asignado.

Niños con abandono total:

Son aquellos menores que han sido abandonados totalmente por sus padres y, en la mayoría de los casos, por todos sus familiares, por lo que carecen de relación con su familia.

En estos niños se va gestando un futuro desconocido, acompañado del incumplimiento del adulto y/o de la comunidad para cubrir sus requerimientos mínimos de bienestar material, físico, psicológico y emocional.

Maltrato físico:

Son aquellos menores de edad que son maltratados generalmente por quien los cuida, dándose el maltrato por períodos de tiempo muy largos, transmitiéndose en el proceso de socialización de una generación a otra de la misma familia. Este tipo de maltrato, por definición, provoca dolor y también, en muchos casos, deja evidencia, además del hecho de que éste es un atentado a la vida. Los más vulnerables son los menores de nueve años.

Maltrato sexual:

Son aquellos menores de edad, a quienes no se respeta y se abusa sexualmente, dejando en ellos trauma psicológico, y en ocasiones, daño físico. Existen cada vez más reportes de go-

norrea en menores. Este tipo de maltrato es considerado como violación, además de expresar un impulso hostil, coercitivo o sádico hacia el menor. El grupo más vulnerable son los preadolescentes y adolescentes (8 a 16 años).

Maltrato psicológico:

Son aquellos menores de edad, que sin ser maltratados física o sexualmente, se les agrede de otras formas, mediante insultos verbales, desvalorización y/o carencia de afecto. Este tipo de maltrato puede o no incluir los aspectos anteriores y posteriores que se mencionan.

Niños en la calle:

Son aquellos menores con salidas esporádicas, intermitentes o continuas a la calle, donde desempeñan actividades de vagancia, subempleo, marginalidad, no necesarias o delictivas; no obstante, no pierden aún los contactos con su familia, con la cual, muchas veces, contribuye económicamente para su bienestar material.

Aquí se incluyen a los niños que desertan o escapan de la escuela con regularidad, así como a las familias de recolectores y otras que laboran en las calles.

Niños de la calle:

Son aquellos menores de edad que han perdido o roto los lazos familiares y encuentran en la calle un medio de sobrevivencia, socialización y abrigo, desempeñando actividades de subempleo, marginalidad o delincuencia. Generalmente, ha formado un grupo social con menores de edad con quienes se identifica y organiza para obtener dinero y vivir.

Dado que este problema de los menores en y de la calle ha si-

do menos trabajado y conceptualizado que los anteriores, presentamos a continuación lo que consideramos en general, como factores importantes en la expulsión del menor:

- El deterioro de las condiciones económicas de la familia - (desempleo creciente, disminución del ingreso y del poder adquisitivo), que obliga al menor a permanecer más horas - en la calle.
- La inestabilidad de la familia y el hogar, debida a las condiciones económicas, que obligan a los miembros a hacer esfuerzos desesperados para trabajar, dejando el hogar a - cualquier hora con lo que se restringe a ser sólo un espacio para la escasa alimentación y descanso, y no un medio de relación y vida en común.
- Problemas con determinados miembros del grupo familiar (por ejemplo, padrastro).
- Las angustias, tensiones, controversias y violencia en el hogar, productos de un desequilibrio permanente de los - miembros de la familia y del grupo como tal, a raíz de la precariedad de su subsistencia.
- El trabajo en altas horas de la noche, que a veces imposi**bi**lita el retorno por falta de transporte público. Esto - les puede ocurrir a los cuida-autos y vendedores ambulantes en zonas de restaurantes, cines y centros nocturnos; a los vendedores de periódicos, a los carretilleros de mercados, por la llegada de mercancía hasta muy tarde o desde - muy temprano.
- La incapacidad del menor para responder al papel de adulto que se le obliga a desempeñar.

Su fracaso, por no trabajar bien, por no saber administrar el dinero, el tiempo, por haber tenido ganas de jugar, o por alguna otra circunstancia que nosotros llamaríamos irresponsabilidad si se tratara de un adulto que tuvo las posibilidades - de aprender lo necesario para ser responsable.

Esta situación se agrava, cuando el menor no sólo fracasa, - sino que es amenazado y castigado por su familia por ese "fracaso".

5. Estrategias.

1. La estrategia general buscará identificar e implantar formas y modelos alternativos de atención, promoción y detección temprana de menores en situación de alto riesgo (menor golpeado, abandonado, vendedor, de y en la calle, institucionalizado).
2. Fortalecer la capacidad institucional y comunitaria para promover las modificaciones de diferente orden (jurídicas, administrativas, políticas, organizativas), que sean necesarias para dar solución al problema en sus diferentes niveles; se hace imprescindible utilizar de manera primordial los recursos disponibles en la comunidad, y por lo tanto incorporarla en la participación de la toma de decisiones y en la ejecución del proyecto, en todas sus etapas; así como llevar a cabo la coordinación de todos los sectores involucrados en la problemática.
3. Desarrollar un concepto cada vez más real de lo que es un menor en situación de alto riesgo.
4. Conformar una red nacional que registre a los menores en situación de alto riesgo que logre desarrollar la detección temprana de estos menores, con el fin de apoyar el proceso de reintegración a sus familias originales o sustitutas.
5. La estrategia general se operacionalizará en cada nivel específico considerando sus condiciones particulares, a través de tres fases sintetizadas, en actividades de búsqueda, sistematización, extensión, apoyadas en las de documentación, comunicación, intercambios y asesorías, seminarios y talleres enmarcados en un proceso reiterativo de

diagnóstico, formulación de proyectos específicos, seguimiento y evaluación, que permitan establecer los logros a alcanzar y sus metas físicas en términos de cobertura a grupos beneficiarios.

El proyecto del "menor en situación de alto riesgo", debe representar no sólo una reivindicación para las clases marginadas; sino que debe significar además de ello, los pilares de una nueva fórmula educativa basada esencialmente en la confianza del pueblo y en especial de las clases marginadas en sus propias organizaciones. Esta reivindicación bajo esta nueva fórmula no se agota en disponer hacia los demandantes los servicios, sino en apropiarse de un método científico que contribuya a la comprensión y transformación del sujeto para sí y para su realidad, y así trascienda hacia un proyecto político con repercusiones económicas, que hagan mejorar el nivel de vida de los marginados. Aquí se comprende la magnitud de los insumos necesarios para la investigación y promoción de los cambios en las condiciones de vida del "menor en situación de alto riesgo" con la participación de la comunidad.

Retomando estas consideraciones, a propósito de la significación de la Investigación Participativa en el tipo de estrategia que planteamos se resalta, que las autoridades de salud han contemplado la participación de la comunidad en los proyectos de asistencia social. Esta participación se ha contemplado como fundamental a todos los niveles, desde la aportación de mano de obra para abaratar los costos de los proyectos, hasta la toma de decisiones que definan las alternativas más adecuadas.

En este sentido, la estructura de proyecto deberá ser movida por las iniciativas cotidianas de la comunidad, ya que esto -

creará las condiciones principales para incorporar de una forma organizada su participación en el proyecto.

El proyecto de menor en situación de alto riesgo, pese a las proyecciones de su acción sobre un considerable contingente poblacional del país (ver el apartado de situación actual), se plantea en los hechos como un proyecto modesto. No se puede esperar un despliegue expensivo de recursos materiales y humanos para atender sus dificultades⁽³⁵⁾, deberá ser éste un proyecto que se base en la participación para vencer sus principales limitaciones. Con este margen debe esperarse que sus instancias destinadas a la investigación deberán ser igualmente sencillas.

Es por esto que el equipo del proyecto, además de ser interdisciplinario, deberá apoyarse forzosamente en la estructura comunitaria no solamente en cuanto a recursos materiales y humanos, sino que su implementación deberá orientarse desde la estructura cotidiana de la comunidad.

Con esta aclaración tiene que entenderse que en la dinámica a realizar por el proyecto, existen etapas distintas: la primera, que se refiere a los insumos necesarios para la detección y la formulación de las alternativas; la segunda, a corto plazo, cuya realización se refiere a la atención del fenómeno en

(35) En 1983 el gasto social cayó en términos reales casi en un 30%. En términos de salud y seguridad social J. Boltuink reporta en la "capacidad de cobertura potencial de los servicios de salud", del conjunto del sector público para el total de la población un acelerado crecimiento hasta 1982. (1978 se cubre el 39.1% y 1982 el 48.9% seguido por un estancamiento y en 1986 una leve caída en la tasa de atención)(1986=48.2%).

su situación actual o correctiva; y la tercera, o de largo -plazo, que se refiere a la prevención del fenómeno.

Sobre la primera etapa de la acción se propone la siguiente -estrategia compuesta de:

1. El estudio sobre características demográficas y socioeconómicas de la comunidad.
2. El estudio de expectativas de la comunidad beneficiaria -del proyecto.
3. El estudio de los recursos comunitarios.

El primero se preparará para ser ejecutado por las instancias de investigación del proyecto, con el apoyo de la comunidad -en la recolección y codificación de datos.

Sobre los resultados del mismo, una vez analizados, se preparará el estudio de casos sobre los sectores representativos -tendientes a extraer las conclusiones de las bases sobre sus -expectativas, ese estudio podría ser realizado a través de la laboratorios de discusión sobre guías semi-elaboradas de estudio.

En el caso del estudio de los recursos comunitarios, se trata de revelar a nivel regional, los programas de capacitación -existentes como las necesidades y posibilidades de capacita-ción en los sectores indicados como representativos en el estudio socioeconómico. Es de suponer la necesidad de forma-ción comunitaria para facilitar su participación en los dife-rentes niveles y aspectos de la investigación.

Los componentes anteriores, son los elementos que permitirán expresar los posibles rumbos de las fases subsiguientes; es -importante señalar que para el mayor éxito de esta estrategia se requiere necesariamente de la participación de todas las -instituciones estatales en acción coordinada en sus distintas

áreas de especialización.

Esta primera etapa es fundamental ya que, cada realidad regional generará el proyecto con sus propias necesidades y dinámica.

Donde se hará necesario aplicar una normatividad flexible, - que permita diversas manifestaciones de aproximación al problema y el desarrollo de sus actividades.

Debido a ello el proyecto "menor en situación de alto riesgo" presentará diversos matices debido a las características comunitarias y el contexto social de su desarrollo.

Para su desempeño todos los proyectos comunitarios deberán gozar de credibilidad, y para esto es importante obtener resultados de corto plazo, con acciones de nivel correctivo del fenómeno, además consideramos que estos objetivos sólo se lograrán si realmente representan los intereses de la comunidad y si estos se ubican en su contexto.

En la segunda etapa, a nivel correctivo comunitario, se deberá trabajar con los menores en su contexto, en su medio social y laboral apoyando las acciones dirigidas a promover un cambio en sus condiciones de vida y reintegrándolo a su hogar, a una familia sustituta o a una vida independiente y colectiva.

En la tercera etapa, el nivel preventivo deberá abarcar el - trabajo comunitario en los aspectos de producción, servicios, educación, salud, cultura, recreación e integración familiar. Este cambio de condiciones de vida favorecerá la disminución de menores en situación de riesgo.

A continuación delineamos la participación de los diferentes sectores en el proyecto.

5.1. Participación comunitaria.

El trabajo comunitario deberá situarse primordialmente en - aquellas colonias marginadas que hayan sido localizadas como expulsoras o formadoras de menores en situación de alto riesgo. Definido esto, se trabajará con estas familias, así como también con los menores en su medio ambiente social y laboral.

Para la actividad comunitaria se requiere de una base física o sede^(*) desde la cual se irradie el proyecto local y cuyas características permitan la identificación y la aceptación - por los menores y por la comunidad, adecuándose al contexto - en la cual está ubicada.

Asimismo, para cada región será necesario valorar si la infraestructura existente es suficiente para apoyar el proyecto en las áreas que éste comprende (física, intelectual, económica, familiar y emocional) y en caso necesario definir las bases - físicas complementarias para el desarrollo de las actividades.

El trabajo comunitario requiere de educadores comunitarios - que convivan de manera especial con los menores y sus familias, para irlos incorporando al proyecto.

Este proyecto como cualquier otro, aplicado a nivel nacional se concibe con la participación efectiva de la población a la a la cual se dirige a través de sus representaciones legítimas (asociaciones, movimientos y organizaciones).

(*) Para la instalación de esta sede se deben valorar las que ya existen a nivel institución, pero sobre todo es de primordial importancia - respetar e impulsar las comunitarias.

Las actividades con participación comunitaria para obtener lo gros estructurales e incidencia en la causalidad del problema que requiere de mucho tiempo y esfuerzo, sin embargo, los lo gros son muy valiosos pues pasan a formar parte integral de - la organización y de la conciencia social.

Los programas comunitarios para asegurar su automantenimiento deben estimular la participación de todas las personas, independientemente de su edad.

5.2. Participación institucional.

La actividad institucional ⁽³⁶⁾ conceptualizará el desarrollo del proyecto bajo una normatividad flexible cuya finalidad no es alentar la uniformidad de los programas sino adecuarlos a las características y problemática comunitaria, permitiendo - su libre expresión. Al respecto cuestionamos toda tentativa de hacer de nosotros, gentes que facilitaremos la "regresión de lo político a lo sociológico", por parte de grupos retrógrados incrustados en el poder que piensan que las soluciones fundamentales puedan ser sólo psicológicas, que las relaciones interpersonales y los problemas personales, permiten explicar todas las dificultades y las tomas de posición, que lo político no es sino una dimensión aislable de la realidad.

(36) Se rechaza la óptica funcionalista que toma como presupuesto que - las instituciones son neutras, y que basta ayudar a cada una a ser - más eficaz y a saber adaptarse mejor a su medio, sin cuestionarse - acerca de su real proyección y su impacto sobre dicho medio; que pre tende ajustar a los individuos, o a los grupos, a sistemas que se su ponen estables, rectificar comportamientos que parecen desviados, no trabajar sino a nivel de los métodos, hacer todo lo posible para que los individuos, o los grupos, adapten los valores del sistema es absolutamente contrario a nuestra perspectiva sociopolítica.

Para superar un ideal puramente tecnológico o burocrático, es necesario crear, en el interior de cada institución, la posibilidad de autogestión, y el espacio de libertad que permita no estar sometido a las situaciones sino dominarlas.

La institución debe ser capaz de definirse claramente en cuanto a su papel y a su acción, de reestructurarse frente a las mutaciones sociopolíticas del medio y a promoverlas.

La institución no tiene sentido en relación a la sociedad. El lugar que se le concede a la institución puede parecer desmesurado en relación con el que se le concede a la realidad, la cual debiera ocupar un lugar mucho más amplio.

El proyecto deberá iniciarse con grupos pequeños y algunas comunidades donde se puedan registrar las variables que en él -incidan, procurando llevar una cuidadosa observación, sistematización y documentación del proceso para que de acuerdo a -los logros pueda ser después extendido a otras comunidades, -adaptando y no repitiendo acríticamente las experiencias anteriores.

Se deberán impulsar fundamentalmente los modelos de bajo costo y alto beneficio social, al respecto, es necesario inventar un cambio metodológico que rechace las grandes evaluaciones-diagnóstico, realizadas por especialistas ajenos a la institución, ya que entre otras cosas no comprometen realmente -al conjunto de los miembros de la institución en el proceso.- Las pequeñas evaluaciones, realizadas por los grupos al final de ciertas etapas, no son suficientes para situar las necesidades y las oportunidades de cambio. Estos balances sobre la marcha, pueden constituir un material útil, pero su acumulación espontánea, no da una vista de conjunto, suficientemente organizada de la vida real de la institución.

La participación multi-institucional es requerida debido a la diversidad tan amplia de causalidad del problema "menor en si tuación de alto riesgo".

Las diversas instituciones irán actuando con base en los logros y requerimientos de los proyectos comunitarios.

Dadas las características del problema, también se hace necesario un enfoque interdisciplinario, para lo cual proponemos el siguiente acercamiento:

1. Observación de la sociedad de manera global. (Diagnóstico).
2. Localización del medio de inserción.
3. Focalización de la institución o su área de acción o influencia.
4. Estrategia.
5. Estructura y dinámica.
6. Métodos.

Acercas de la importancia del papel de la institución consideramos que sería ingenuo, artificial e irresponsable, el situarnos desde el exterior de manera marginal en una posición de destrucción sistemática de las instituciones, por la acentuación de la "espontaneidad y la crítica arrasadora". Si es cierto que es necesario luchar sistemáticamente contra toda estructura autocrática dominante, es también cierto que agentes venidos del exterior corren en peligro, con su crítica, de no dejar detrás de ellos sino un vacío, que puede ser llenado por estructuras aún más conservadoras.

La experiencia muestra que tales intervenciones radicales y esporádicas, si bien permiten el escribir, a partir de algunos días de experiencias, cantidad de páginas teóricas sobre los procesos de cambio estructural de hecho, no es de estos -

cuestionamientos radicales y espontaneísmos verbales de donde se puede esperar la creación de nuevos modelos de vida.

5.3. Participación familiar.

El fomento de los aspectos que permitan la integración familiar, la promoción del cuidado a los menores y la prevención del menor en situación de alto riesgo, estimulando la participación directa, es fundamental para el desarrollo del proyecto.

Para ello, las actividades deben prever acciones de diagnóstico, asesoría y educación con la familia, además de contar con el apoyo de recursos que se vayan identificando como necesarios.

El bienestar y una buena forma de vida de la familia, núcleo y base de la comunidad, es el mejor recurso con el que contamos para prevenir y atender al menor en situación de alto riesgo.

En esto debemos tener siempre presente que la respuesta y las aportaciones de la comunidad, la familia y los individuos, serán congruentes con el apoyo y los beneficios que hayan recibido y reciban de las instituciones y de la sociedad, así como de la participación que de los beneficios tengan.

El acercamiento con las familias de los menores en situación de alto riesgo es fundamental, ya que este nos proporcionará elementos y preguntas, que si las sistematizamos y profundizamos con un estudio teórico, nos irán proporcionando un conocimiento cada vez más exacto sobre la realidad, que nos permita dirigir nuestro actuar hacia una práctica más consciente que nos lleve a cambiar la realidad a toda la comunidad. Con este conocimiento y con la experiencia que vayamos recobrando -

del trabajo educativo y organizativo que se haga con los padres que accedan a él, estaremos en condiciones de impulsar - un trabajo verdaderamente preventivo con la comunidad.

Dentro de esa estrategia es necesario impulsar un trabajo con los padres de familia afectados, en todos sus aspectos: estudios psicosociales, atención especializada, educación de adultos, etc.

Basado en el conocimiento que se tiene de nuestra realidad nacional, y a partir de experiencias anteriores, sobre todo la nicaragüense, consideramos que se podría dar este proceso - educativo a partir de los temas más significativos que sintetizarán la problemática de la población.

5.4. Participación de los menores.

La relación y el trato que se entable con los "menores en situación de alto riesgo", es fundamental para el buen desarrollo del proyecto.

El proyecto deberá estar fundamentado en un profundo respeto por el menor y una gran confianza en sus potencialidades.

Virtualmente todo lo que funciona bien, sin importar qué tan práctico y disciplinado sea, surge como únicamente creer en el menor. Por ello, debemos desarrollar medios para escuchar y responder a lo que los menores tienen que decir, tenerles - respeto y paciencia y alentarlos a que participen integralmente, en el manejo de sus propias vidas.

Se sabe que una de las cosas que más necesitan estos menores, es sentirse bien consigo mismos, y al ofrecerles actividades en las que desarrollen su responsabilidad, confianza y parti-

cipación, reforzarán los lazos de confianza y credibilidad - con los adultos. Los menores son el elemento básico indispensable para el éxito del proyecto desde el primer contacto con ellos, especialmente cuando son vistos como personas capaces, que merecen respeto y no como pequeños desamparados que necesitan caridad y ayuda. Para esto es fundamental que los investigadores del proyecto lleven a cabo reflexiones serias sobre su actitud y trabajo, con y para los menores.

ABREVIATURAS

- INSSBI: Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y Bienes
tar.
- C.D.S.: Comités de Defensa Sandinista.
- C.E.P.: Centros de Educación Popular.
- C.P.C.: Casa Popular de Cultura.
- I.N.D.: Instituto Nicaragüense del Deporte.
- M.E.D.: Ministerio de Educación.
- MINSA: Ministerio de Salud.
- AMNLAE: Asociación de Mujeres Nicaragüenses "Luisa Amanda
Espinoza".
- JS-19 Julio: Juventud Sandinista "19 de Julio".
- A.N.S.: Asociación Niños Sandinistas.
- E.T.M.: Equipo Tutelar del Menor.
- TEPCE: Taller Educación, Programación y Capacitación.
- MICOIN: Ministerio de Comercio Interior.
- F.S.L.N.: Frente Sandinista de Liberación Nacional.
- MIDINRA: Ministerio de Desarrollo de Industria y Reforma
Agraria.

BIBLIOGRAFIA

- BOAL, Augusto. TEATRO DEL OPRIMIDO. Vol. I, 2a. edic. Edit. Nueva Imagen. México, 1982. Primera parte.
- BLOS, Peter. PSICOANALISIS DE LA ADOLESCENCIA. Edit. Joaquín Mortiz. México, 1980.
- CHOW, Napoleón. TECNICAS DE INVESTIGACION SOCIAL. Edit. Universitaria Centroamericana, EDUCA. Costa Rica, 1977.
- CRAVIOTO, Joaquín y ARRIETA, Ramiro. "Desnutrición, ambiente y aprendizaje". REVISTA DEL MENOR Y LA FAMILIA. DIF. México, 1986.
- CONAPO, Consejo Nacional de Población. Pronósticos de Población. México, 1986.
- DIAZ Barriga, Angel. "Calidad de la Educación: Un adjetivo - más en la política educativa 1983-1988". CERO EN CONDUCTA. No. 11/12. México, Marzo-Junio 1988.
- H. ERIKSON, Erick. SOCIEDAD Y ADOLESCENCIA. Edit. Siglo XXI. México, 1981.
- FALS Borda O., VIO Grossi F. y otros. "La ciencia y el pueblo en investigación participativa sobre educación informal - para adultos, como medio para que la comunidad pueda emprender la solución a sus necesidades básicas". SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA (Documento interno). México, Junio 1980.
- FLÜGEL, J. C. PSICOANALISIS DE LA FAMILIA. Edit. Paidós. Buenos Aires, 1972.
- FREIRE, Paulo. ¿ EXTENSION O COMUNICACION ? LA CONCIENTIZACION EN EL MEDIO RURAL. 9a. edic. Edit. Siglo XXI. México, 1979.

- FREIRE, Paulo. PEDAGOGIA DEL OPRIMIDO. Edit. Siglo XXI. México, 1979.
- FREIRE, Paulo. CARTAS A GUINEA-BISSAU. APUNTES DE UNA EXPERIENCIA PEDAGOGICA EN PROCESO. Edit. Siglo XXI. México 1977.
- GIBSON, Janice. T. PSICOANALISIS EDUCATIVA. Edit. Trillas. México, 1974.
- GOMEZJARA, Fco. y PEREZ Ramírez, Nicolás. EL DISEÑO DE LA INVESTIGACION SOCIAL. Edit. Nueva Sociología. México, 1982.
- GRAMSCI, Antonio. EL MATERIALISMO HISTORICO Y LA FILOSOFIA - DE BENEDETTO. Juan Pablos Editores. México, 1975.
- GRAMSCI, A. LA FORMACION DE LOS INTELECTUALES. Edit. Grijalbo. México, 1981.
- GUERRERO, Natividad. LA EDUCACION SEXUAL EN LA JOVEN GENERACION. Edit. Política. La Habana, 1985.
- GUTIERREZ Baro, Elsa. MENSAJE A LOS PADRES. Edit. Científico-técnica. La Habana, 1983.
- LARGUIA, Isabel y DUMBULIN, Jhon. HACIA UNA CONCEPCION CIENTIFICA DE LA EMANCIPACION DE LA MUJER. Edit. de Ciencias Sociales. La Habana, 1983.
- LUKACS, G. HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE. Edit. Grijalbo. Barcelona, 1975.
- LUXEMBURGO, Rosa. REFORMA SOCIAL O REVOLUCION. Ediciones Pasado y Presente. México, 1977.
- MAO Tse-Tung. ALGUNAS CUESTIONES SOBRE LOS METODOS DE DIRECCION. Tomo III, Prefacio a Investigaciones Rurales y Tomo I, Sobre la Práctica. Edit. Progreso. Pekín, 1968.

- MANDEL, E. LA FORMACION DEL PENSAMIENTO ECONOMICO DE KARL - MARX. Barcelona, 1972.
- MANDEL, E. LA TEORIA LENINISTA DE LA ORGANIZACION. México, 1974.
- MARX, Karl. EL CAPITAL. Cap. III, Miseria de la Fisolofía. Edit. Progreso. Moscú, 1980.
- MARX, Karl. ESCRITOS SELECTOS EN SOCIOLOGIA Y FILOSOFIA SOCIAL. Barcelona, 1968.
- PETROVSKI, A. (Redactor). PSICOLOGIA EVOLUTIVA Y PEDAGOGIA. Edit. Imelsa. Managua, 1981.
- REGUEIRA Arana, Iliana y GUADAMUZ de Mairena, Aminta. TEORIA DE LA ENSEÑANZA. Universidad Autónoma de Nicaragua. Nicaragua, 1983.
- Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Programación y Planeación. ESTADISTICAS EDUCATIVAS. México, 1988.
- Secretaría de Programación y Presupuesto. PLAN NACIONAL DE - DESARROLLO (1989-1994). Poder Ejecutivo Federal. México, 1989.
- Secretaría de Programación y Presupuesto. ENCUESTA NACIONAL DE INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES (1977). México, Diciembre, 1981.
- Secretaría de Salubridad y Asistencia Social. LA SALUD PUBLICA EN MEXICO. México.
- Secretaría de Salud. PROGRAMA NACIONAL DE SALUD (1984-1988). México, 1984.
- Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. - LEY SOBRE EL SISTEMA NACIONAL DE ASISTENCIA SOCIAL. México, 1986.

Secretaría de Salud. Instituto Mexicano de Psiquiatría (IMP).
PROGRAMA CONTRA EL ALCOHOLISMO Y EL ABUSO DE BEBIDAS ALCOHO-
LICAS. México, 1985.

UNIVERSAL, periódico. México, D. F., 23 de mayo de 1988.